

III ÉPOCA - N.º 5. SEVILLA 2015

# ESPERANZA NUESTRA

**ESPERANZA NUESTRA**
III ÉPOCA - N.º 5. SEVILLA 2015


BANCO DE ES


Barceló





# Esperanza NUESTRA

III ÉPOCA - N.º 5. SEVILLA 2015





# Saludo del Rector

## Descubriendo a la Esperanza

Mis queridos hermanos macarenos:

Mi llegada como Director Espiritual a esta Corporación coincidió con la celebración de las Confirmaciones presidida por nuestro Arzobispo y con el inicio del nuevo Año Litúrgico, al comienzo del tiempo del Adviento, en el mes de noviembre de 2014. Después de un año acompañándoos, hago balance, vuelvo la mirada atrás y descubro toda la riqueza humana y espiritual que he encontrado a vuestro lado y a los pies de nuestros amantísimos Titulares; descubro, principalmente, que cuanto acontece en nuestra Hermandad es fruto de la gracia de Dios.

En efecto, este período ha sido un tiempo de gracia del Señor, durante el cual he podido experimentar sentimientos muy profundos de fe y de auténtica devoción, particularmente a la Santísima Madre de Nuestro Señor. He descubierto en primer lugar cómo la Señora llama con suaves silbos y atrae con finos hilos a la presencia de su Hijo Jesús, pues bien conoce la Señora que, sin Jesucristo, nuestra vida es vacío y sinsentido; y no quiere la Esperanza tristeza o desesperación en sus hijos, y por ello nos llama a su encuentro y seguimiento.

He descubierto, en definitiva, la mirada de la Esperanza y, con ella, su corazón materno de amor y de ternura.

Igualmente he podido descubrir la vida interna de una Hermandad que se forja a partir de miles de hermanos, devotos de la Esperanza, y que se articula a través de innumerables grupos de diversa índole que componen la estructura interna de nuestra Corporación. Cada hermano es importante, y cada cual ha de tener y encontrar su lugar dentro de una Hermandad que cuenta entre sus virtudes la de la acogida a cada hermano.

Sin embargo, mi mayor descubrimiento en este tiempo ha sido la vocación y tarea que tiene nuestra Hermandad de dar a conocer universalmente el amor a Nuestra Señora de la Esperanza Macarena. Esa vocación es parte inescindible de la llamada a la evangelización que, ayer como hoy, la Iglesia encomienda a cada comunidad cristiana y a cada fiel en particular, pues nadie puede sustraerse a la labor encomendada por Jesús a sus discípulos: “Id al mundo entero y predicad el Evangelio” (Marcos 16, 15). Verdaderamente, para esa ineludible labor de anuncio y evangelización, contamos con Nuestra Señora de la Esperanza quien, mirándonos tiernamente al corazón, convoca desde todos los rincones del mundo para conocer a su Hijo Jesucristo.

Conocemos que esa labor se vuelve en ocasiones ardua. Cristo fue sentenciado injustamente  bien lo sabemos nosotros, que tenemos por Titular a Ntro. P. Jesús de la Sentencia y… ¡cuántas injusticias se comenten en nuestro mundo! Por ello necesitamos impregnar la sociedad de los valores y de los principios de nuestra fe cristiana, ¡hemos de llevar ur-

gentemente el Evangelio a todos! Más aún, debemos mantenernos fieles a la fe recibida y aceptada, y no abandonar nuestras piadosas costumbres y devociones, heredadas de nuestros mayores. No caigamos en la trampa de pensar que nuestras Hermandades y nuestra fe son realidades ya caducas, reliquias de un pasado ya superado. ¡De ningún modo! La fe no pasa de moda porque Cristo no pasa de moda y porque el amor y la devoción a Ntra. Sra. de la Esperanza Macarena son siempre nuevos y actuales, como nueva y actual es la mirada de misericordia de la Señora cuando, puestos a sus pies, la invocamos como Madre de toda Esperanza. Por tanto, recuperemos lo mejor del tiempo pasado para vivir con profundidad un presente que nos llene de esperanza para el tiempo futuro.

Así, de un tiempo que concluye, miramos a un tiempo que se abre ante nosotros. Para redescubrir el sentido último de nuestra fe y encontrarnos con el Dios único y verdadero, el Papa Francisco ha convocado extraordinariamente el Año Jubilar de la Misericordia, con la finalidad prioritaria de que experimentemos la Misericordia, esto es, el Amor que Dios tiene a cada hijo suyo, a cada uno de nosotros, a todo aquél que lo busque con sinceridad de corazón. Ha de ser un año para la renovación de la Iglesia universal, de nuestra Diócesis, de nuestra Hermandad y de nuestros corazones.

Hemos tenido la dicha de que nuestra sede canónica, la Basílica de la Esperanza Macarena, ha sido establecida por nuestro Arzobispo como uno de los siete templos jubilares de la Diócesis. En nuestras retinas quedará grabada la apertura de la Puerta Santa, que acontecerá el señaladísimo día 18 de diciembre, fiesta de la Expectación de la Santísima Virgen María.

Por todo ello, a la vez que manifiesto mi agradecimiento a Dios por el año transcurrido entre vosotros, mis queridos hermanos macarenos, también os auguro un tiempo de gracia y devoción para que podamos abrirnos a la Misericordia de Dios y escuchar, con los oídos de la fe, la voz suave de Nuestra Señora de la Esperanza que, señalándonos a su Hijo, nos indica el camino de la santidad y de la alegría, un camino que sólo se puede transitar haciendo Hermandad y convirtiéndonos en faro y luz para cuantos buscan la Esperanza.

ANTONIO JOSÉ MELLET MÁRQUEZ
Rector de la Basílica de la Macarena y Director Espiritual de la Hermandad

# Saludo del Hermano Mayor



"La misericordia divina es una gran luz de amor y de ternura, es la caricia de Dios sobre las heridas de nuestros pecados". Con estas palabras del Papa Francisco, que citó como preámbulo de la proclamación del Año Jubilar de la Misericordia, comienzo mi saludo a todos los macarenos, a los hermanos y a los que la devoción los acerca, a este templo donde la Esperanza es irradiada al resto del mundo. Una virtud que mantiene una semejanza extraordinaria con la Misericordia que se nos reclama desde las más altas instancias de la Iglesia, y de las que la hermandad de la Macarena se hace participe, con alegría, porque nuestra Basílica ha sido designada como uno de los siete pórticos, elegidos por el señor Arzobispo, para cobijar a los devotos que peregrinen con tan extraordinario fin y que quieran conseguir las indulgencias que se otorgan, siempre que se cumplan los requisitos necesarios, dispuestos por la Santa Madre Iglesia.

Atravesamos tiempos difíciles, en esta sociedad que se obceca en desobedecer los preceptos que nos trasladan desde los Evangelios. No somos conscientes del valor que poseen, para formarnos espiritual y humanamente, de la calidad sentimental que guardan. Las enseñanzas de Jesús proclamadas por el propio Verbo. Y esta Hermandad potencia, con ciclos formativos, para niños, jóvenes y adultos, el mensaje del nombre nuevo, unos cursos que dirige nuestro director espiritual, el Rvdo. Sr. D. Antonio Mellet Márquez, quién el señor Arzobispo decidió nombrar como Rector de la Basílica de Santa María de la Esperanza Macarena, un nombramiento del que nuestra Hermandad se congratula por el magnífico trabajo que viene realizando con su dirección espiritual.

No puedo pasar por alto, recordando los fastos del Aniversario de la Coronación de Nuestra Señora de la Esperanza, tan brillantemente celebrados, la producción de una nueva película sobre este importante hito en la historia de nuestra Hermandad y que ha supuesto el culmen de tan señalada efemérides. Con el título *Crónica de la Coronación. Cincuenta años de una época,* se presentó el pasado mes de junio, en el Teatro de la Capitanía General, y cuya realización y dirección corrió a cargo de NHD Carlos Valera Bastida. Una emocionante y brillante película que recoge imágenes inéditas y testimonios de macarenos ilustres, que vivieron la gloriosa coronación de la Virgen, en mil novecientos sesenta y cuatro, y que se funden con los recuerdos del Cincuenta Aniversario, del hecho la proclamación de Nuestra Señora de la Esperanza, como Reina del Cielo.

No obraría en justicia, si no mencionara, el trabajo que se está llevando a cabo para continuar engrandeciendo esta Corporación que nos une, que nos unge en el misterio de la Resurrección del Señor, que no es más que el pilar desde el que se proclama la Esperanza. La Hermandad de la Macarena ha demostrado, a lo largo de su dilatada existencia –más de cuatro siglos nos observan–, ajustarse a los tiempos, marcando el ritmo del caminar según

éstos aconsejaran y siempre guiados por la fe, por la devoción que nos transmitieron quienes nos precedieron, en esta condición. Sin duda alguna, siempre hubo momentos difíciles, en su discurrir histórico, que sólo pudieron ser solventados por nuestros antepasados con sacrificio, con trabajo pero sobre todo, y fundamentalmente, con el amor y devoción que profesaron a nuestros Sagrados Titulares.

Gracias a Ellos se fue labrando la gran Hermandad, la que hoy conocemos. Pero nada hubiera sido posible sin la participación de sus Hermanos y devotos, esos que no salen en las páginas de esta publicación, pero son sostén y puntal firme donde se fija nuestra grandeza. Estos son –amén de Cristo Sentenciado y de su Bendita Madre– el mayor y mejor patrimonio de nuestra Hermandad. Seres anónimos, desconocidos que hacen posible tanto amor, que demuestran con su actitud, siempre desinteresada, lo importante que es el mantener la fe que nos inculcaron y que nosotros aceptamos con el don precioso que Dios nos otorgó: la razón.

La cognición de la fe macarena no se obceca en fundamentalismos, ni es ciega. Muy al contrario. Se cimenta en el ilusionante proyecto de Dios hecho Hombre, en la humildad de un carpintero galileo, que dos mil años después de su proclamación como Redentor del mundo, parece revitalizarse día a día con innumerables signos y, sobre todo, por la intermediación celestial de su Madre, resumida en un conjunto de letras que componen, solo ellas, un poema sinfónico de amor: Esperanza.

MANUEL GARCÍA GARCÍA
Hermano Mayor

# Editorial

La publicación *Esperanza Nuestra* cumple su primer lustro, de existencia, como medio informativo, divulgativo y formativo, de la Hermandad de la Macarena. Una apuesta audaz, que venía a continuar la labor divulgativa de su anterior etapa, y que se atrevió a romper los esquemas establecidos con un nuevo y original formato, ampliando el número de sus páginas, ilustradas con fotografía inéditas, en su gran mayoría, y por otras de gran valor histórico, que acompañan a los textos, que se incluyen en la obra y cuya principal característica radica en la originalidad de los mismos.

Es, desde sus inicios, una publicación vanguardista, que rompe los tópicos, sin dejar de acrecentar los valores tradicionales indelebles al sentimiento macareno, y que ha destacado por la excelencia en el tratamiento de la información, con una maquetación creada ex profeso y un diseño innovador, para acrecentar la atracción en los artículos, ensayos y estudios que se recogen entre sus páginas y donde prima la particularidad y







calidad de sus colaboradores, personalidades del mundo jurídico, literario, científico y artístico, en todas sus facetas, firmas de reconocido prestigio internacional, que han participado para ennoblecer esta obra, para convertirla en un manual de referencia, de consulta incluso, en una publicación esperada cada año, no sólo ya por los casi catorce mil hermanos, que componemos la familia macarena, sino por todos aquellos, cofrades y sevillanos, que han reconocido, en su edición, una órgano de referencia y opinión en el mundo de las cofradías

Con estos fundamentos, ponemos en manos de nuestros hermanos, el número cinco de Esperanza Nuestra, donde hemos revisado su magnífico diseño para conseguir centrar, aún más, la atención en los artículos y colaboraciones. Con una hermosísima portada, con la Virgen acaparando la totalidad de la misma, y que sirve de fastuosa introducción a las reseñas sobre la vida propia de Hermandad, los cultos y actividades realizados durante el año anterior, resaltando la estación de penitencia con una extraordinaria galería fotográfica, el recuerdo a nuestros hermanos que acudieron a la llamada del Cristo de la Sentencia y el homenaje a quienes celebran los setenta y cinco, y cincuenta años, de permanencia ininterrumpida en la Hermandad. En este número se recogen las vivencias, emociones y anécdotas de quien en la actualidad figura con el número tres de la nómina de hermanos. Antonio Mañes Manaute glosa y detalla la confección del extraordinario manto que bordada Elisa Ribera, en el último tercio del siglo XIX, para nuestra Sagrada Titular. Contamos también, con la colaboración de NHD José Antonio Fajardo Romero, abogado en ejercicio y pregonero de las Glorias, que dará una visión muy particular sobre la Sentencia; el Rvdo. Sr. D. Antonio Romero Padilla expondrá sus reflexiones sobre los Misterios del Rosario y su importancia en la vida personal del hombre; sobre la virtud de la Esperanza, meditará el Rvdo. Sr. D. José Román Flecha. La escritora Pilar Eyre, finalista del Premio Planeta del año dos mil catorce, participa con una emocionante y entrañable vivencia, donde la Esperanza señala y predispone a la superación de las emociones adversas y el periodista Félix Machuca argumentará, con su particularísima visión, sobre la Virgen de la Esperanza. Habrá, también, menciones y recuerdos a las Corporaciones hermanas en la devoción a Nuestra Señora de la Esperanza, de Madrid y Barcelona, con motivo de la conmemoración del setenta y cinco y cincuenta aniversario de sus fundaciones, respectivamente. En la entraña de la gloria se refleja los cuarenta años de los orígenes y fundación de la cuadrilla de hermano. Con la calle Parras y Relator, el catedrático Francisco Javier Rodríguez Barberán, continúa descubriéndonos los aspectos, menos conocidos, de la geografía de las emociones, los lugares que quedan impregnados por la Gracia de la Virgen, en sus diferentes recorridos. La banda de cornetas y tambores de la Centuria Macarena tiene una mención especial en este número y de glosarla se encarga José Ramón Muñoz Berros.

Esta variopinta compilación de artículos y colaboraciones viene a confirmar la consolidación de esta publicación como referente necesario para entender la particular idiosincrasia de nuestra Hermandad, la universalidad que se cimienta la devoción en torno a la Virgen, eje fundamental del sentimiento macareno, de esta fe que nace del amor y la entrega, la dedicación que busca, siempre, la mayor gloria de Dios, a través de la intermediación de María, Esperanza única de los Mortales.



# Sumario




**Cultos** 21
**Estación de penitencia** 37
**La que cura toda herida** 73
**Memoria de actos** 79
**La Hermandad en cifras** 91
**Actualidad** 95
Santa María de la Purísima bajo el verde manto de la Esperanza Macarena [ALFONSO RAMÍREZ PERALBO] 95
La túnica bordada en plata del Señor de la Sentencia, obra de José Manuel Martínez y José Luis Sánchez Expósito en 2014-2015 [JOSÉ LUIS SÁNCHEZ EXPÓSITO, ANDRÉS LUQUE TERUEL] 99
Crónica de la Coronación. 50 años de una época [CARLOS VALERA BASTIDA] 102
Una mirada a la Esperanza [EMILIO SÁENZ CEMBRANO] 109
Puerta del Cielo [ANTONIO GARCÍA RODRÍGUEZ] 113
**Patrimonio** [ANTONIO J. CARRASCO TORRES] 114

**Varita.** [MACARENA GARCÍA VARAS] 119
**Cirio morado - Cirio verde.** José Fonseca Sánchez [ALEJANDRO LÓPEZ LÓPEZ] 121
**Fidelidad macarena** 129
**Devotos.** Esperanza mía [PILAR EYRE ESTRADA] 131
**Malla** 134
**Última levantá** 137

**Sentencia.** Mirada de misericordia [JOSÉ ANTONIO FAJARDO ROMERO] 141
**Esperanza.** Esperanza para el camino [JOSÉ-ROMÁN FLECHA ANDRÉS] 145
**Rosario.** El Rosario, la oración de la Esperanza [ANTONIO ROMERO PADILLA] 149

**Las entrañas de la Gloria.** Los pioneros: 40 años soñando… [ANTONIO GARCÍA RODRÍGUEZ] 155
**Los armaos.** Breve semblanza histórica de la Banda de la Centuria [SANTIAGO DAVID ÁLVAREZ ORTEGA] 161
**Efemérides** 165
75º aniversario fundacional de la Hermandad del Gran Poder y de la Esperanza Macarena, de Madrid [LUIS RAFAEL GARCÍA MARTÍNEZ] 165
Parece que fue ayer. 50º aniversario de la Cofradía de nazarenos del Santo Rosario y María Santísima de la Esperanza, de Barcelona [MIGUEL ÁNGEL SOTO FERNÁNDEZ] 168
Una coral de esperanza [JOSÉ ANTONIO FERNÁNDEZ CABRERO] 173
**Geografía de las Emociones.** Aguardando la luz de la mañana: de Relator a Parras [F. JAVIER RODRÍGUEZ BARBERÁN] 177
**Ofrenda** 183
**Las artes**
El evocado manto de Eloisa Rivera. Interpretación y análisis [ANTONIO MAÑES MANAUTE] 183
La peana procesional en la imagen de la Virgen [MARÍA JESÚS SANZ SERRANO] 192
**La música.** A la banda de la Centuria Romana Macarena [JOSÉ RAMÓN MUÑOZ BERROS] 199
**La imagen.** Cuatro fotógrafos para tres décadas: *Gelán*, Serafín, Vilches y Cubiles. La Hermandad de la Macarena a través de sus cámaras [ELENA HORMIGO LEÓN] 207
**La palabra.** Y tu mirá [J. FÉLIX MACHUCA] 215
**Calendario de cultos 2016** 218



I HERMANDAD VIVA pág. 17
II SOMOS TRECE MIL pág. 117
III SONRISA DE NUESTRA ALMA pág. 139
IV LUZ Y GRACIA DE SEVILLA pág. 153



# I

# HERMANDAD VIVA



# Altares














DONADO POR NUESTRO HERMANO CONSILIARIO DE HONOR DON CARLOS DELGADO DE COS













# Cultos

Durante el ejercicio 2014-2015 la Hermandad ha celebrado cuantos cultos recogen nuestras Reglas:

Diariamente celebración del Sacramento de la Eucaristía.

Todos los sábados del año tuvieron lugar el Rezo del Santo Rosario, ejercicio de la Solemne Sabatina, Responso por los Hermanos difuntos, Misa de Hermandad y Salve cantada.

Los primeros jueves de cada mes, con excepción de los meses de Diciembre, Junio, Julio y Agosto, la Hermandad celebró Misas de Requiem por las almas de todos los Hermanos difuntos fallecidos en ese mes.

Los primeros viernes de cada mes, desde Octubre 2014 hasta Septiembre 2015, con excepción del mes de Abril, tuvieron lugar las celebraciones de Santas Misas en Honor a Nuestro Padre Jesús de la Sentencia, habiendo habido Exposición del Santísimo Sacramento tras las mismas. En esos primeros viernes del mes, la Imagen de Nuestro Sagrado Titular estuvo expuesta en devotos Besamanos a la veneración de los hermanos, fieles y devotos.





Los primeros viernes de cada mes Santa Misa en honor de Nuestro Padre Jesús de la Sentencia.



Durante los días 5, 6 y 7 tuvo lugar el tradicional Besamanos en Honor de Nuestra Señora del Santo Rosario.

En la tarde del día 7, festividad de Nuestra Señora del Santo Rosario y conmemorando el XLVII Aniversario de la Consagración del Templo, se celebró la Solemne Misa en su honor, que fue presidida por el Rvdo. Padre D. Francisco Javier Jaén Toscano O.C.D. Prior del Convento del Santo Ángel de Sevilla.

El día 12, en la Fiesta de España, se celebró Solemne Misa en honor a la Santísima Virgen que en sus distintas advocaciones se veneran como patronas en los países hispanoamericanos. La Sagrada Eucaristía fue presidida por el Rvdo. Padre NHD. Antonio Borrego Cobos, Rector de la Basílica y Párroco de San Gil Abad.

El Solemne Triduo a Nuestra Amantísima Titular, la Santísima Virgen en Su Advocación del Santo Rosario se celebró durante los días 18 al 20 de ese mes, coincidiendo con el Jubileo Circular de las XL horas, estando expuesto por este motivo el Santísimo en la Basílica. Ocupó la Sagrada Cátedra el Rvdo. Padre NHD. Antonio Romero Padilla, Titular de la Parroquia de San Martín de la localidad sevillana de Carrión de los Céspedes.

La Solemne Función Principal de Instituto se celebró el día 26 de octubre, contando con la presencia de representantes del Consejo General de Hermandades y Cofradías y de las Hermandades más vinculadas a la Nuestra. La Sagrada Eucaristía estuvo presidida por el Ilmo. y Rvdmo. Sr. NHD. Francisco Juan Martínez Rojas, Vicario General del Obispado de Jaén y Moderador de la Curia. En el ofertorio de la misma, se realizó pública Protestación de la Fe católica de la Iglesia en el marco de nuestra Hermandad, tal y como establecen Nuestras Reglas.

En la tarde del mismo día, la Santísima Virgen del Santo Rosario realizó su gloriosa procesión por las calles de la feligresía.







Procesión de Nuestra Señora del Santo Rosario.

NOVIEMBRE

El día 5 de noviembre, la Iglesia celebra la festividad litúrgica de Santa Ángela de la Cruz y la Hermandad celebró Misa Solemne en su honor, como acto de gratitud y reconocimiento permanente a la Compañía de las Hermanas de la Cruz, Madrinas Espirituales de la Coronación Canónica de la Santísima Virgen de la Esperanza. Presidió la celebración de la Santa Misa el Rvdo. Padre Salesiano D. Leonardo Sánchez Acevedo, SDB.

El tercer viernes del mes, se celebró Santa Misa de Réquiem en sufragio de las almas de todos los Hermanos difuntos y muy especialmente por aquéllos que fallecieron en el último año. Presidió la celebración el Rvdo. Padre NHD. Amador Domínguez Manchado.

DICIEMBRE

El día 18 tuvo lugar la celebración de la Solemne Función en Honor y Gloria de la Santísima Virgen de la Esperanza, para conmemorar la Fiesta de la Expectación del Parto de María. Fue presidida por el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Juan José Asenjo Pelegrina, Arzobispo de Sevilla y concelebrada por el Ilmo. y Rvdmo. Sr. NHD. Francisco Juan Martínez Rojas, Vicario General del Obispado de Jaén y Moderador de la Curia, y por NHD. Antonio José Mellet Márquez, Director Espiritual de la Hermandad, así como por un grupo de sacerdotes venidos de Portugal. Del 18 al 21 de diciembre, tuvo lugar el Besamanos de Nuestra Señora de la Esperanza, cumpliéndose en este año el LXXXIX Aniversario de su Institución. Durante las madrugadas de estos días, se celebraron los habituales turnos de Vela.



Besamanos en honor de Nuestra Señora de la Esperanza.




TAXI
MACARENA

ENERO

El día 2, festividad de San Basilio el Grande, y coincidiendo con el primer viernes del año, se celebró Santa Misa con Nuestro Padre Jesús de la Sentencia expuesto al culto en el Altar Mayor de la Basílica, habiendo Exposición del Santísimo Sacramento tras la misma.

FEBRERO

El primer viernes de Cuaresma, 20 de Febrero, tras la celebración de la Santa Misa presidida por el Director Espiritual de la Hermandad, el Rvdo. Padre NHD. Antonio José Mellet Márquez, Pbro., se abrieron las puertas de la Basílica de Santa María de la Esperanza Macarena para iniciar el Piadoso Ejercicio de Vía Crucis, que este año como novedad discurrió en su tramo final por las calles Torrijiano, Jaira, Monedero, Esperanza y Don Fadrique.

El día 22, por contar el Templo Macareno con la dignidad Basilical, se conmemoró la festividad de la Cátedra de San Pedro. Ofició la Sagrada Eucaristía el Rvdo. Padre Salesiano D. Eusebio López Rubio, SDB.

Del día 24 al 28 de febrero, tuvo lugar el Solemne Quinario en Honor a Nuestro Padre Jesús de la Sentencia, con Exposición, Bendición y Reserva con su Divina Majestad y Salve a la Santísima Virgen, ocupando la Sagrada Cátedra el Rvdo. Padre D. Adrián Sanabria Mejido, Pbro., Vicario Episcopal para la Nueva Evangelización.

Piadoso ejercicio de Vía Crucis.





Solemne Quinario en honor de Nuestro Padre Jesús de la Sentencia.



En la mañana del domingo día 1 de marzo se celebró la Solemne Función del Quinario siendo presidida por el Excmo. y Rvdmo. Sr. NHD. Santiago Gómez Sierra, Obispo titular de Vergi y auxiliar de Sevilla. Durante estos días, la Bendita Imagen del Señor de la Sentencia estuvo expuesta en devoto Besapiés

El domingo día 8 de marzo dio comienzo el Solemne Septenario Doloroso en Honor y Gloria de María Santísima de la Esperanza Macarena, finalizando éste el sábado día 14 con Exposición, Bendición y Reserva con su Divina Majestad y Salve a la Santísima Virgen. Estos cultos estuvieron precedidos por el rezo del Santo Rosario, concluyendo el ejercicio de Septenario con la Santa Misa. Ocupó la Sagrada Cátedra el Rvdo. Padre NHD. Marcelino Manzano Vilches, Pbro., Delegado Diocesano de Hermandades y Cofradías de la Archidiócesis de Sevilla.

El día 15 de marzo como culminación del Septenario, se celebró la Solemne Función en Honor de Nuestra Amantísima Titular, presidida y predicada por el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Juan José Asenjo Pelegrina, Arzobispo de Sevilla, y concelebrada por NHD. Antonio José Mellet Márquez.

El día 19 tuvo lugar la celebración de la Sagrada Eucaristía con motivo del Aniversario del inicio del Pontificado de Su Santidad el Papa Francisco.



Solemne Septenario Doloroso en honor de María Santísima de la Esperanza.



MAYO

El domingo 31, Festividad de la Santísima Trinidad, a las doce del mediodía la Hermandad celebró la Solemne Función Conmemorativa del XLIX Aniversario de la Dedicación del Templo y LI de la Coronación Canónica de María Santísima de la Esperanza Macarena. La Sagrada Eucaristía estuvo presidida y predicada por S.E.R. Monseñor Carlos Amigo Vallejo, O.F.M. Cardenal de Santa María de Montserrat de España y Arzobispo emérito de Sevilla y concelebrada por el Rvdo. Padre D. Antonio José Mellet Márquez, Director Espiritual de la Hermandad y por el Rvdo. Padre Salesiano D. Leonardo Sánchez Acevedo, SDB.

JUNIO

En la mañana del jueves 4 de junio, la Hermandad participó corporativamente en la Procesión del Santísimo Corpus Christi de la Santa, Metropolitana y Patriarcal Iglesia Catedral de Sevilla, asistió a ella con sus insignias basilicales y Estandarte, encargándose nuestra Hermandad de exornar las andas que portan la imagen de San Leandro, el cual fue portado por nuestros hermanos costaleros.

El día 29, festividad de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, se celebró la Santa Misa que fue presidida por el Rvdo. Padre NHD. Antonio José Mellet Márquez, Director Espiritual de la Hermandad, por gozar nuestro templo de dignidad basilical.

SEPTIEMBRE

Por último, el 14 de septiembre, festividad de la Exaltación de la Santa Cruz, se celebró Santa Misa en honor de Nuestro Padre Jesús de la Sentencia.







# Estación de penitencia











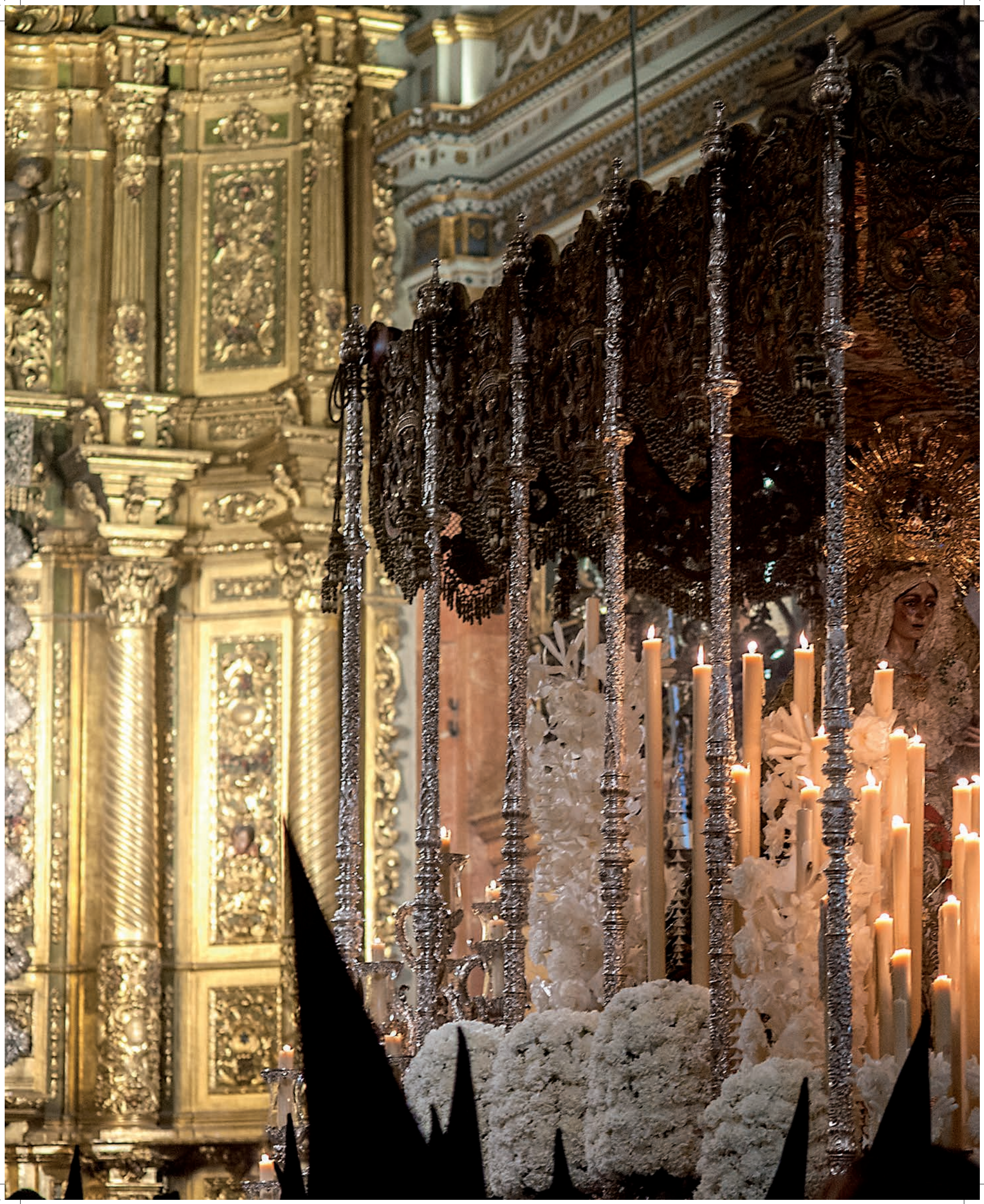



SPQR






















MACARENA


MACARENA


M.ª BARENA






DE ESPAÑA


STARBUCKS
COFFEE






PARAS


MACARENA


INRI














SENTENCIA




ESTRELL
DE-LA
MAÑAN
MACARENA





# La que cura toda herida

## Consuelo de los afligidos, una Esperanza impaciente

JOSÉ ANTONIO FERNÁNDEZ CABRERO
Consiliario de Asistencia Social

La satisfacción de La Virgen es que sus hijos más pobres vivan; ésta es la fórmula breve del Cristianismo. No nos engañemos, más importante que hacer las cosas es hacerlas como Dios quiere, y esto debiera ser nuestro código de conducta, aceptado éticamente y por convencimiento, no legalmente. El solo hecho de aceptarlo ya es ético.

Todo lo que pensamos, lo que sabemos y lo que creemos en última instancia tiene muy poca importancia. Lo único relevante es lo que hacemos. Todos tenemos buenos pensamientos, ideas e intenciones, pero muy pocas veces las traducimos en acciones. Tenemos que progresar en lo que se nos ha encomendado: **haz algo, haz algo hoy, haz algo todos los días.** Todo nuestro ajetreo diario termina en la nada si no hemos mirado al corazón, si no hemos comprendido que desde la caridad emerge el mejor amor sin más reglas que la entrega.

Todos somos orugas aunque insistamos en ocultar las miserias que nos afectan, y todos llevamos una mariposa dentro, sepultada por capas de egoísmo, manías, envidias y caprichos que la impiden volar. Incluso así nos quiere Dios. Todos tenemos un lado bueno. Caridad es encontrarlo en nuestros hermanos.

Asuntos tangenciales ocupan hoy en nuestra Hermandad y en nuestra sociedad, demasiado interés, y se les da demasiada publicidad. Esto da lugar a confusión de los verdaderos objetivos de la Hermandad. Estamos obligados a dar testimonio no espectáculo. Por ello, en el desarrollo de la Asistencia Social no solo hay que defender la verdad de sus objetivos sino "hacerla valer". Ni limitarnos a decir lo correcto, sino "hacerlo cumplir".

Ojo, pues, con sustituir las acciones por el pensamiento, porque en esta vida se nos recordará sólo por dos cosas: los problemas que causamos por ser indecisos o los que resolvimos mediante una determinación y acción clara, a la vez que ejemplar. Dar ejemplo no es la principal manera de influir en los demás: es la única manera. Esta es una forma de entender la Asistencia Social. Unas personas ven la dificultad de las cosas y se preguntan "por qué", pero yo imagino las mejores y más arriesgadas cosas y me digo "por qué no".

Sólo podemos expresar nuestro agradecimiento por los favores que recibimos de nuestros Titulares con nuestra disposición para ayudar a sus otros hijos, nuestros hermanos. Porque no creo que los cumplidos y los agradecimientos, aunque se repitan, puedan hacernos evadir nuestras obligaciones hacia los que nos necesitan, y mucho menos al Señor y la Santísima Virgen.

Alabar a Dios es una obligación, escuchar o leer la Palabra puede ser algo útil, pero si sólo nos limitamos a escuchar y leer, es como si la utilidad de un árbol frutal se midiera por el agua que recibe y las hojas que da aunque nunca produzca fruto.

La preocupación de Jesús se manifestó de dos maneras: condenando a los que se aprovechaban de los demás y compadeciéndose de quienes no podían mejorar su situación.

Podemos conformarnos y decir "sé que hay problemas en esta sociedad y es una pena". Pero eso es poco, las trampas no son patrimonio del cristiano. Esa actitud es la del sacerdote, y el levita en la parábola del buen samaritano, eso es "pasar de largo". "No amemos de palabra ni de labios para afuera, sino con hechos y de verdad".

En cada banco de la Basílica hay un corazón herido. Ayudemos a los que sufren y nunca nos faltará Hermandad. No dejemos de compadecernos. Podemos dar sin amar, pero no podemos amar sin dar. Si no lo hacemos, ni seremos felices, ni honestos, ni hermanos, ni sanos de corazón.

"Para ser mejor de lo que eres, lánzate a la conquista de lo que es mejor que tú": Hace tiempo que lo comprendí. Que la Hermandad no es para el atrio, sino para salir a los Hermanos. Que no podemos tener una Asistencia Social de Salón, sino en la calle junto al hermano y al necesitado, junto al niño y al anciano. Necesitamos más testigos que maestros, porque a la gente le entran las cosas por lo que ve.

No es utópico ni esperanza vacía, creer y tener ánimos para intentar revertir las miserias actuales en materia de pobreza y necesidad, subvertirla y lanzarla en otra dirección contraria a la actual civilización de la pobreza. Lo que queda por hacer es mucho. Existe una preocupante insensibilidad frente a los padecimientos de muchos de nuestros hermanos. Maquillamos terribles realidades de las que en buena parte somos muy responsables.

Nuestra Iglesia, nuestra sociedad, nuestra Hermandad necesita ser interpelada: Un niño que muere de hambre, muere asesinado. ¿Podemos comprender esto? ¿Queremos comprenderlo? Me encanta una frase del Evangelista Marcos: "Vio mucha gente y sintió compasión de ellos" (Mc 6, 34).

En nuestra Hermandad y en la medida que nos compete a todos, somos deudores y queda poco tiempo para pagar nuestras deudas. "Manos que no dais, qué esperáis", me enseñaron a mí mis padres.

En un mundo de pobreza, la ostentación de la abundancia y el silencio ante la miseria o necesidades, deshumanizan. Y deshumaniza más la simultaneidad de ambas cosas. Hoy quedan pocos que digan que la pobreza es el resultado de la injusticia, que para ayudar hay que comprender primero. De Jesús se dijo "Sabemos de dónde viene éste" (Jn 6, 41). De Nazareth, pueblo pequeño, ignorado, de donde nada bueno puede salir. ¿Y de nosotros? ¿Qué dirán de nosotros? ¿Encontrarán los pobres y necesitados en nuestra Hermandad las fuentes de aguas vivas? Si la respuesta es sí, así de humano solo puede ser Dios, porque en el amor al prójimo, somos el eco de la voz de Dios.

¿Mi mayor responsabilidad como Macareno? Buscar soluciones a los más necesitados. Servir, buscar manos que ayuden, estas son más nobles que los labios que sólo rezan. La Asistencia al hermano y a todos cuantos nos necesitan, es la única cosa que crece cuando se reparte.

Ama pues todo lo que puedas. Ama a todas las personas que puedas, porque para fortalecer el corazón no hay mejor ejercicio que agacharse para levantar a los caídos. Hagámoslo pronto. ¡Hagámoslo! Porque quien quiere hacer algo encuentra un camino, quien no quiere hacerlo, siempre encontrará una excusa. El Señor de la Sentencia nos enseñó a



amar al prójimo y a amar a nuestros enemigos. Probablemente porque se trata de la misma gente. Si no hacemos nada, nada cambiará.

Estamos muy a gusto en el Gobierno de la barca, pero Jesús nos mandó salir y andar sobre las aguas, ahí está el riesgo de salir del atrio y andar sobre las aguas, ahí está el riesgo y la gloria de caminar hacia Él. Los que quieran andar sobre las aguas tendrán que abandonar el atrio. Jesús no estaba en la barca, y Pedro experimentó el placer de andar sobre las aguas. Los auténticos fracasados estaban en la barca. Hay muchas y buenas razones para salir de ella, así nuestra fe se perfecciona y nuestra Esperanza es ejemplo. Es una alternativa para salir del montón, Jesús no estaba en la barca. Cuando fallemos –y fallaremos– no estaremos solos. Él estará a no más de medio metro.

Lo que queda por hacer es mucho. A Jesús le mataron por enfrentarse a la civilización de la riqueza. No le dejemos morir, por no defender nosotros, erradicando la de la pobreza.

Vivimos un mundo de muchos Lázaros y Epulones, coexistiendo en nuestra Hermandad. No nos engañemos, hay ricos porque hay pobres, y hay pobres porque hay ricos. Veo mi iglesia y mi Hermandad cuando la veo perseguida precisamente por ser opción preferencial por los pobres, y tratar de encarnarse en el interés de los pobres y necesitados. Ellos son quienes tienen autoridad doctrinal para decirnos cual es la verdad última de las cosas.

Estamos en tiempos de Misericordia, dedicaremos un año. Tiempo para meditar y considerar que el perdón sana las heridas de los recuerdos. Nos creemos expertos en servir a Dios, mientras en paralelo transitamos ignorantes en los cuidados del hermano, novatos en ser su amigo. El perdón, amigos míos, y hermanos macarenos, no está basado en un sentimiento, sino en una decisión.

En todo orden, debemos atacar los problemas, no los unos a los otros. No se arreglan los problemas echándonos la culpa. Cuando se abre una confrontación entre el presente y el pasado, se pierde el futuro. Hace tiempo que entendí ser llamado a servir y ayudar, conciliar y armonizar, y no encuentro hacer empezado.

En nuestra hora veinticinco, el único éxito que importa es tener la conciencia de haber creado bondad y belleza, de haber sido útil, de haber llevado un poco de alegría y luz a alguien que lo necesitaba, y, sobre todo, no haber comercializado con el hermano, con su dolor y sus miserias. Por eso busco una caridad práctica, solidaria y resolutiva, de una sola dirección. No soy hombre de orillas o bandos. No veo a las personas como buenas o malas. Miro a Jesús para verlas como otras ovejas que sí son del mismo redil, y trato, como Él, de buscarlas.

La vida me interesa, y la vida de los necesitados me interesa muchísimo, quizá como espejo para entender la mía. Toda cara bonita envejece, todo buen cuerpo cambia, pero una buena persona será siempre una buena persona.

Esta es la fe que pregono y que tiene su máxima expresión en la caridad, y en nuestra Asistencia Social, y no quiero verla disminuida ni en mí, ni en ningún hermano. "La mies es mucha y los operarios pocos", por eso debemos impulsar más buenas obras. Con "buenas obras", me refiero a actos de bondad, amor, misericordia, servicio a los demás y perdón, porque perdonar es fácil cuando aceptamos que todos lo necesitamos. El perdón nos hace siempre mejores, las religiones algunas veces, el poder nunca, ni la soberbia.

Deseo que estos sencillos pensamientos sirvan de base para que una verdadera solidaridad engrandezca la Asistencia Social, y nos mejore a todos. La Asistencia Social debe ser la agitadora de la ayuda social en la Hermandad, en Sevilla, y donde se requiera.

Es la hora de una nueva imaginación y realidad de la Asistencia Social de la Hermandad, que promueva, no tanto, y no solo, la eficacia de las ayudas prestadas, sino la capacidad de hacernos cercanos y solidarios con quien sufre. Necesitamos irradiar una "Esperanza Impaciente".

Que El Señor de la Sentencia y la Santísima Virgen absorban nuestro pensamiento y acción, y entonces podremos decir: "Nuestra morada está en los cielos". Corro deprisa como María hacia Ain Karem.

Al hacer no olvides tu ser. Porque a los ojos de Cristo, y de la caridad, ¿qué vale la etiqueta? No lo dudéis, lo que menos cansa es el amor. Cristo no dijo: "Si alguno me entiende…", sino "Si alguno me ama vendremos a él y haremos morada en él".

Aquel día no te dirán "¿Cuántos talentos te di?" Sino "Qué hiciste con ellos?" Vive, pues, como desearías haber vivido cuando mueras. ¿No te da miedo lo que das, pensando en lo que no das? Dios perdona el mal que hemos hecho; pero no suple el bien que no hemos hecho.

Fijaos en María: "¡No tienen vino!", así amaba la Virgen. Estaba "de pie", junto a la cruz. ¿Somos tan valientes como Ella ante nuestras cruces? ¡He ahí a tu Hijo! Y estos, estos que me escupen, me clavan de espinas, y me azotan, estos también son tus Hijos. ¿Hay mayor amor?

"Simón Pedro, hijo de Jonás, me amas más que estos?" Pienso, ¿qué responderías tú?

¡Levántate, y anda! Esa orden también fue dada para ti.





El día 24 de marzo la Banda Tres Caídas de Triana ofreció un magnífico concierto de marchas procesionales.



# Memoria de actos

## OCTUBRE

El día primer día de octubre, en el Salón de la Casa Hermandad, NHD. Joaquín Caro Romero inauguró el curso 2014-2015 del Aula de la Experiencia Macarena, con una amena charla titulada "Sevilla en su poesía y sus poetas".

El día 14 de octubre una representación de la Junta de Gobierno asistió al acto de bendición del local de ensayo de la Banda de Cornetas y Tambores de la Centuria Romana Macarena.

El día 18, tuvieron lugar misas de Acción de Gracias, con motivo de la tradicional Peregrinación de los Misioneros de la Esperanza de la ciudad de Málaga.

El jueves 23 de octubre, el Programa Veteranos Macarenos dependiente de la Asistencia Social de la Hermandad, organizó un viaje a Córdoba.

En la tarde del jueves 30 de octubre, a las 21,00 horas daba comienzo en el Salón de la Casa Hermandad la charla-coloquio organizada por la Juventud Macarena con el director de la Banda de Música María Santísima de la Victoria "Las Cigarreras", NHD. José Manuel Toscano Pérez.

Durante este mes, se realizaron en el Atrio de la Basílica varias Cuestaciones, por el día de la Banderita de la Cruz Roja Española, a favor de las personas con esclerosis y con motivo del día Mundial del ICTUS.

## NOVIEMBRE

1 de noviembre. Se celebró el "Primer Tentadero Solidario" en la Dehesa El Castillo, en la localidad de El Castillo de las Guardas, propiedad de NHD. Gabriel Rojas Fernández.

Entre el 3 y el 15, en el Real Club Pineda de Sevilla se desarrolló el III Torneo de Padel-Golf "Hermandad de la Macarena" que organiza la Asistencia Social, y que contó con el patrocinio de las empresas Mapfre, La Caixa y Estrella de Galicia.

El domingo día 9 celebramos el Cabildo General Ordinario de Cuentas. A la finalización del mismo se comenzó la distribución del anuario "Esperanza Nuestra Nº 4".

Tras su bendición, desde el día de 13 de noviembre, un busto de San Juan Pablo II se venera en la capilla del Cristo de la Salvación. Donado a la Hermandad por el Patronato de la Fundación Santo Súbito como agradecimiento al apoyo y aliento manifestado a la Asociación Pro Monumento a Juan Pablo II, promotora del monumento ubicado en la Plaza Virgen de los Reyes.

Tres días más tarde, la Banda de Cornetas y Tambores de la Centuria Romana Macarena, como tradicionalmente viene haciendo cada año, participó en los actos en Honor a Santa Cecilia que organiza el Excmo. Ayuntamiento de Sevilla y el Consejo de Bandas de Música

Procesional de Sevilla, y el día 20 de noviembre, participó en la tradicional misa en honor de la Santa celebrada en la Parroquia de San Diego de Alcalá de Sevilla.

El mismo día 20, tuvo lugar en el Salón de la Casa Hermandad, la presentación del libro "Esperanza Macarena" Historia, Arte y Devoción de D. Manuel Jesús Roldán Salgueiro.

En la tarde del día 21, el Sr. Hermano Mayor recibió al Rvdo. Sr. D. Antonio José Mellet Márquez, Pbro. quien se incorporó a sus tareas en la Hermandad tras el nombramiento en el que S.E.R. D. Juan José Asenjo Pelegrina, Arzobispo de Sevilla, por la Gracia de Dios tuvo a bien nombrarlo como Director Espiritual para la Hermandad por un periodo de cuatro años.

El día 23, Festividad de San Clemente, y último día de la novena de Santa Gertrudis la Magna, como viene siendo habitual, una representación de la Hermandad asistió a la Función que se celebró en el Real Monasterio de San Clemente y que la comunidad cisterciense aplica por las intenciones de Nuestra Hermandad de la Macarena.

El Excelentísimo y Reverendísimo Señor Arzobispo Don Juan José Asenjo Pelegrina presidió en la tarde del viernes 28 de noviembre, la celebración en la que un grupo de jóvenes recibió el Sacramento de la Confirmación en la Basílica.

Al día siguiente, los Armaos de la Macarena realizaron la tradicional convivencia anual acompañados de sus familiares y allegados, siendo el lugar elegido este año la casa Hermandad del Rocío de la Hermandad de Sevilla en Almonte.

Enmarcado dentro del ciclo de conferencias promovido por el Grupo Joven de la Hermandad, el jueves 27 de noviembre tuvo lugar la conferencia a cargo del Catedrático en Restauración de la Facultad de Bellas Artes de Sevilla, D. Francisco Arquillo Torres, bajo el título "La Restauración de la imaginería polícroma".

Izquierda, III Torneo de Padel-Golf "Hermandad de la Macarena", Real Club Pineda de Sevilla. Derecha, Cabildo General Ordinario de Cuentas










Izquierda, jornada cultural para nuestros mayores del Programa de Veteranos. Derecha, Nacimiento de la Hermandad. Debajo, Santa Lucía.



DICIEMBRE

Al día 4 la Asistencia Social preparó una nueva jornada cultural para nuestros mayores del Programa de Veteranos en la Sierra Sur de Sevilla, concretamente en los municipios de Osuna y Estepa.

En la noche del primer viernes de mes, tuvo lugar la convivencia mensual de la Cuadrilla de Costaleros de la Hermandad de la Macarena. En esta ocasión, en presencia de la Hermana número 1 de la Corporación, Dª. Mercedes Alba Alaya, y donde se vivieron unos emotivos momentos con los componentes de Cuadrilla que decidieron cerrar esta etapa como Costaleros.

El día 6 se bendijo el Nacimiento de la Hermandad en la Capilla del Cristo de la Salvación, que contó con la coordinación de la Asociación de Belenistas de Sevilla y la recreación de la escena "Pastores Venid" donde el Ángel anunció a los pastores la llegada del Salvador.

En la tarde del día 12 de diciembre se celebró la Santa Misa con la que los pueblos y naciones de la Patria Grande latinoamericana conmemoraron en la Basílica de la Macarena la festividad de la patrona amadísima de México, Nuestra Señora de Guadalupe.

Fiel a la tradición, en la Basílica se celebró en la mañana del día 13, la Santa Misa en Honor a Santa Lucía ofrecida por la ONCE. A continuación, tuvo lugar el Acto de Bendición de las Nuevas Albas y Casullas para las Celebraciones Litúrgicas de Nuestra Basílica, confeccionadas por el Grupo del "Costurero de la Esperanza" y bendecidas por el Rvdo. Padre NHD. Antonio Romero Padilla.

También el 13 tuvo lugar, a pesar del tiempo lluvioso, una excelente jornada de confraternización entre nuestros hermanos y vecinos del barrio, durante la "Zambomba de Campanilleros 2014", celebrada en el palacio de los Marqueses de La Algaba a beneficio de la Asistencia Social. Estuvo amenizada con la actuación de casi una decena de grupos y coros de campanilleros.

Esa misma tarde, Oficiales de la Junta de Gobierno participaron en un programa bajo la denominación "Rosarios Peregrinos", organizado por la Hermandad de Ntro. Padre Jesús Nazareno

de los Pasos en el Monte Calvario y María Stma. del Rocío de la localidad de Málaga, que celebraron el rezo del Santo Rosario en la Basílica y otra representación de la Junta de Gobierno asistió a la XL Edición del Pregón de la Esperanza, organizado por la Junta de Gobierno de la Hermandad de la Sagrada Lanzada y pregonado por D. Alejandro Mañes González en la Iglesia de San Martín.

El día 14, el Hermano Mayor asistió a la Santa Misa con motivo del XXV Aniversario de la Erección Canónica de la Hermandad de Nuestra Señora del Rocío de la Macarena (Sevilla) en la Parroquia de San Gil Abad.

El día 20 de diciembre, las Hermandades del Viernes de Dolores y Sábado de Pasión organizaron la visita del Cartero Real al Hospital Virgen Macarena, partiendo desde la Basílica, donde previamente hubo una ofrenda floral a la Virgen de la Esperanza. El mismo día, tenía lugar una convivencia enmarcada en el Programa de Veteranos Macarenos entre más de 50 hermanos de edad avanzada y los voluntarios que además de recoger en sus domicilios, les acompañaron al besamanos de la Santísima Virgen de la Esperanza y, posteriormente, les atendieron en el salón de la Casa Hermandad mientras se celebró la merienda de Navidad que estuvo amenizada por el Coro de Campanilleros del Rocío Sevilla Sur.

Como viene siendo habitual, en la mañana del día de Nochebuena, tuvo lugar en el Arzobispado, el tradicional encuentro navideño con el Sr. Arzobispo y al que asistió una nutrida representación de la Junta de Gobierno para transmitirle la felicitación de Nuestra Hermandad con motivo de la celebración de la Navidad.

Organizado por la Juventud de la Hermandad, el artista sevillano, NHD. Manuel Lombo ofreció un espectacular concierto de Navidad el viernes día 26 de diciembre, bajo el título "Un Villancico, una Esperanza".

Izquierda, Acto de Bendición de las Nuevas Albas y Casullas confeccionadas por el Grupo del "Costurero de la Esperanza". Derecha, visita del Cartero Real de las Hermandades del Viernes de Dolores y Sábado de Pasión.







Capea en la finca de Juan Antonio Ruíz Román "Espartaco".

ENERO

El día 11 se celebró la capea organizada por la Juventud, en la finca "Majavieja" propiedad de Juan Antonio Ruíz Román "Espartaco".

La Hermandad del Calvario fue la anfitriona de la Convivencia de las Corporaciones del Viernes Santo Madrugada en la noche del 21 de enero. El acto comenzó con la celebración de la Eucaristía en la Capilla de la Hermandad del Calvario, oficiando el Muy Ilustre Sr. D. Francisco Román Castro, Párroco de la Real de Santa María Magdalena y Director Espiritual de dicha Hermandad. Posteriormente, también en la parroquia, tuvo lugar una interesante ponencia titulada "Imagen de la Palabra" desarrollada por D. Manuel Romero Luque (Doctor en Filología y Profesor Titular de la Universidad de Sevilla).

El miércoles 28 fueron dos los ponentes: NH Dª María Isabel Gil-Delgado Queralt y NHD. José Antonio Garduño Navas: Camarera y Vestidor de Honor de la Santísima Virgen de la Esperanza, quienes ofrecieron a los más mayores de nuestra Hermandad una conferencia titulada "El Ajuar de la Virgen".

FEBRERO

El día 6, tuvo lugar una cuestación en el atrio de la Basílica a beneficio de Manos Unidas y toda su obra social bajo el lema "Luchamos contra la pobreza, ¿te apuntas?".

Una representación de la Hermandad se desplazó el domingo 8 de febrero hasta la localidad de Almonte para acompañar al Glorioso Simpecado de la Hermandad de Aznalcázar en su Peregrinación anual extraordinaria hasta la Ermita y participar de la Santa Misa en el Santuario del Rocío.

El día 14, una representación de la Junta de Gobierno participó en la Procesión Extraordinaria y en la Solemne Misa Estacional con motivo de la celebración del CLXXV Aniversario de la llegada de Ntra. Sra. de la Asunción a Cantillana.

El día 15 de febrero, la devoción a la Santísima Virgen de la Esperanza fue objeto de la "X Peregrinación a la Basílica de la Macarena de la Asociación Cultural Tertulia Cofrade El Cirial".

El día 17, una nutrida representación de la Hermandad asistió al Círculo Mercantil e Industrial de Sevilla a la presentación del proyecto solidario "Memoria de la Macarena", primer largome-



Concierto de la Banda de Cornetas y Tambores de la Centuria Romana Macarena.

traje sobre una Hermandad sevillana producido por el Cine Club Claudio Guerin, y realizado por David Román Morilla con el Grupo Rodamos y que posteriormente fue proyectado el día 21 en el Salón de la Casa Hermandad.

El mismo día, tuvo lugar una conferencia en el salón de la Casa Hermandad denominada "Antropología y Orígenes del Carnaval – Sevilla en el Carnaval de Cádiz", integrada en el Aula de la Experiencia Macarena, donde el ponente fue uno de los componentes del Programa de Veteranos Macarenos: NHD. Salvador Fernández Júlbez.

El sábado 21 en la Capilla de los Marineros, ante las Benditas Imágenes del Santísimo Cristo de las Tres Caídas y Nuestra Señora de la Esperanza, se celebró un concierto que con motivo de la Cuaresma ofreció la Banda de Cornetas y Tambores de la Centuria Romana Macarena.

El primer lunes de Cuaresma, día 23 de febrero, se celebró el Vía Crucis Penitencial de las Hermandades y Cofradías de Sevilla hasta la Santa Iglesia Catedral. Presidió el solemne acto, la Imagen del Santísimo Cristo de la Humildad y Paciencia de la Hermandad de la Sagrada Cena. La Cruz de Guía de nuestra Hermandad, acompañada de dos faroles, estuvo presente en el interior del templo catedralicio, concretamente en la Capilla del Cristo de Maracaibo, lugar donde se rezó la 11ª Estación. Para atender la invitación de la Hermandad de la Sagrada Cena, un grupo de 24 hermanos nuestros, tuvieron el honor de portar las andas en uno de los relevos.

Más de diez marchas procesionales sonaron el sábado 28 a la finalización del Solemne Culto en Honor de Nuestro Padre Jesús de la Sentencia, durante el magnífico Concierto que ofreció la Banda de la Centuria, presentado por NHD. Juan Miguel Vega y que contó con la asistencia de gran cantidad de público.

Y el 25, la Juventud de la Hermandad con motivo del 44º Aniversario de su fundación, realizó una ofrenda floral al Señor de la Sentencia.

MARZO

En la noche del 2, en el Salón de la Casa Hermandad tuvo lugar la presentación del cartel anunciador del pregón de los Armaos para el año 2015, obra de Dª Laura Pérez Meléndez.

El día 4, organizado por el Excmo. Ateneo de Sevilla, Delegación de Cultura, Educación, Deportes y Juventud, Delegación de Empleo, Economía, Fiestas Mayores y de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Sevilla y la Hermandad de la Macarena, tuvo lugar en nuestra Basílica un concierto de marchas procesionales ofrecido por la Banda Sinfónica Municipal De Sevilla, bajo el título "Ofrenda a la Macarena".

A la finalización de la Santa Misa en Honor de Ntro. Padre Jesús de la Sentencia, el viernes 6, tuvo lugar la presentación del Cartel de Semana Santa de la Hermandad de la Macarena del año 2015. Para tal ocasión, la Hermandad editó un cartel que tuvo como base una fotografía de NHD. Emilio Sáenz N2ºapellidoN.

El día 8 se celebró en la Parroquia de Santa María de la localidad de Sanlúcar la Mayor, la Función Principal de Instituto de la Hermandad del Santo Entierro. En dicho acto se concedió el título de Hermano Honorífico a nuestra Hermandad y que fue recogido por el Sr. Teniente de Hermano Mayor. Posteriormente una representación de la misma, compuesta por estandarte y varas participó en la Procesión de la Stma. Virgen de las Angustias.

MARZO

El día 10 se desarrolló en las dependencias de nuestra Casa Hermandad el "II Curso de Soporte Vital Básico y Desfibrilación Semiautomática", gracias a la colaboración del Gerente del Hospital Macarena D. Manuel González Suárez y del Jefe de la Unidad de Formación Continuada D. Rafael Cruz Torres. Dicho curso teórico-práctico, fue impartido por el Dr. Garrido Castilla, el Dr. León-Salas Rabadán y por el DUE NHD. Francisco Javier Vega Vázquez, instructores del Plan Nacional de RCP.

Durante los días 11 y 12, se impartió la quinta edición del "Taller de Confección de Palmas Rizadas" organizado por la Hermandad, y coordinado por NH Dª Marta Hernández Hinojosa en colaboración con la Juventud de la Hermandad.

El día 13, la Sociedad Filarmónica "Nuestra Señora del Carmen" de Salteras demostró una vez más su calidad interpretativa en el magnífico concierto de marchas procesionales que ofreció ante cientos de personas.

El sábado 14, a la conclusión del Solemne Septenario Doloroso en honor de Nuestra Excelsa Madre y Señora María Santísima de la Esperanza Macarena, la Banda Juvenil de Cornetas y Tambores de la Centuria Romana de la Macarena ofreció su tradicional concierto anual.

El día 15 de marzo a la finalización de la Solemne Función a la Santísima Virgen de la Esperanza tuvo lugar en los salones del Hotel Tryp Macarena el tradicional almuerzo de confraternización.

El día 16, ante la presencia del Sr. Hermano Mayor tuvo lugar la bendición y presentación de la túnica malva y plata para el Señor de la Sentencia, que ha sido sufragada por un importante número de hermanos, fieles y devotos que llenaron la Basílica. Tras la bendición por parte del Rvdo. Padre NHD. Amador Domínguez Manchado, el profesor D. Andrés Luque

MARZO

Teruel y el bordador D. José Luis Sánchez Expósito, realizaron una disertación sobre la pieza diseñada por D. José Manuel Martínez Hurtado.

La Basílica de la Macarena acogió el pasado día 18 de marzo el "II Recital Benéfico Temple y Tercio, Aires de Esperanza" organizado por la Juventud de la Hermandad, bajo la dirección artística de NHD. Manuel Lombo que contó con la participación altruista de un elenco de artistas y la colaboración especial de Rafael Riqueni.

El viernes 20 en la Basílica de la Macarena, y con la Sagrada Imagen de Ntro. Padre Jesús de la Sentencia en su Paso de Salida, se celebró la XX edición del Pregón de los Armaos, a cargo NHD. Ricardo Díaz Fonseca.

El sábado día 21, en el transcurso de un almuerzo-homenaje, la Tertulia Cofrade "Macarenos del Atrio" hizo entrega al Hermano Mayor de Nuestra Hermandad de la placa conmemorativa correspondiente a la XV distinción de honor que anualmente conceden bajo la denominación de Macareno del Año.

El día 24, la Basílica de la Macarena fue partícipe de una jornada brillante de música cofrade a las plantas del Señor de la Sentencia y de la Santísima Virgen de la Esperanza, donde la Banda Tres Caídas de Triana ofreció un magnífico concierto de marchas procesionales.

El día 28 de marzo, dentro de las actividades de la Asistencia Social en su Área de Pastoral Carcelaria, realizó una visita al Hospital Psiquiátrico Penitenciario de Sevilla, celebrando una jornada de convivencia con los internos, un concierto de marchas procesionales a cargo de nuestra Banda de La Centuria, la celebración de una Eucaristía y una confraternización tanto con internos como con el personal.

ABRIL

El día 11, el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Mario Iceta Gabicagogeascoa, Obispo de Bilbao, concelebró una misa en la Basílica.

El 16 de abril, el jurado que otorga anualmente los premios Demófilo de la Semana Santa, galardón de la Fundación Machado, decidió conceder el Premio "a una obra de arte permanente" a la nueva túnica del Señor de la Sentencia de la Macarena, malva y plata, estrenada en la pasada Madrugada.

Con motivo del Ciclo de Conciertos para coro y órgano del Coro de la Fundación Princesa de Asturias por Andalucía, el domingo 26 de abril realizó una visita a la Basílica de la Macarena. En representación de la Fundación Princesa de Asturias asistieron la Sra. Dª Luisa Álvarez Cienfuegos, Secretaria Técnica FPA y personal técnico. El Coro de la Fundación Princesa de Asturias participó en la misa dominical de 13,00 horas.

El domingo 26, el Hermano Mayor y una representación de la Junta de Gobierno asistió en la parroquia de San Francisco de Asís del sevillano barrio de Pino Montano al acto de bendición de la nueva imagen de Nuestra Señora del Santo Rosario. El acto fue presidido por el Excmo. y Rvdo. Sr. D. Juan José Asenjo Pelegrina, Arzobispo de Sevilla y Nuestra Hermandad amadrinó la bendición de la imagen.



Procesión de Impedidos.



La Asociación Española Contra el Cáncer puso en marcha la campaña de cuestación anual y durante todo el día 6 de mayo, hubo dispuesta una mesa en el atrio de la Basílica.

El Hermano Mayor y una representación de Nuestra Hermandad acudió el día 7 a la ceremonia de bendición de la imagen de María Santísima de las Nieves, titular de la Agrupación Parroquial de la Sacramental del Santísimo Cristo del Amor y Humildad ante Caifás, María Santísima de las Nieves, Santa Ángela de la Cruz y San Antonio Abad, que tuvo lugar en su parroquia de Sanlúcar de Barrameda y en la que Nuestra Hermandad estuvo presente en dicha ceremonia en calidad de madrina de la misma.

El jueves 14 se desarrolló en el Salón de la Casa Hermandad la conferencia: "Eucaristía y homilía de conclusión" que estuvo a cargo del Párroco de San Vicente y Delegado Diocesano para las Hermandades y Cofradías NHD. Marcelino Manzano Vilches y sirvió para concluir el ciclo de conferencias organizada con motivo del II Curso de Formación de las Hermandades de las Parroquias de San Gil, San Julián, Santa Marina, Omnium Sanctorum y San Marcos.

En la mañana del domingo 17, tuvo lugar la Procesión de Impedidos de la feligresía que estuvo organizada por la Real e Ilustre Hermandad del Santísimo Sacramento, Purísima Concepción y Ánimas Benditas del Purgatorio de la Parroquia de San Gil Abad, y contó con la presencia de nuestra Hermandad y las vinculadas a la Parroquia. En el atrio de la Basílica se instaló un Altar para la ocasión, que estuvo presidido por la Imagen del Niño Jesús.

MAYO

El día 20, la Hermandad de Nuestra Señora del Rocío de Sevilla (Macarena) comenzó su camino hacia la aldea de El Rocío. Y como viene siendo tradicional, su primera visita fue a la Basílica de la Macarena.

El día 21, el profesor Titular de Historia del Arte en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Sevilla, NHD. Andrés Luque Teruel pronunció una conferencia en la que detalló muchos de "Los Símbolos de la Esperanza".

Como respuesta al llamamiento del Excmo. y Rvdo. Sr. Arzobispo de Sevilla, D. Juan José Asenjo Pelegrina a rezar "Por los cristianos perseguidos", el Director Espiritual, el Hermano Mayor y la Junta de Gobierno convocaron a todos los hermanos de esta Corporación y a los fieles cristianos en general, a participar en la celebración eucarística que tuvo lugar el viernes 22 de mayo a las nueve de la noche en nuestra Basílica.

En la mañana del sábado 30 visitaron la Basílica un grupo de más de ciento cincuenta niños, componentes de la Sección Infantil de los Misioneros de la Esperanza de Málaga, que celebraron una oración con mucho entusiasmo y emoción.

JUNIO

El viernes día 12 finalizaron los cursos formativos 2014-1015, los distintos grupos que se realizan en la Hermandad. Tuvo lugar un acto que giró en torno a una celebración de la Palabra, a cargo de nuestro Director Espiritual NHD. Antonio José Mellet, y ante nuestros Sagrados Titulares, donde dirigió unas palabras instando a seguir el próximo año en nuestro camino formativo a la vez que propuso, como "deberes" que durante el verano no demos "vacaciones a Dios".

En la tarde del día 16, nuestro Hermano Mayor, D. Manuel García García, llevó a cabo la presentación oficial de la película "Crónica de la Coronación. Cincuenta Años de una Época", dirigida por NHD. Carlos Valera Bastida. Película que fue proyectada en el Salón de Actos de la Capitanía General de Sevilla, y que contó con la presencia del Ilmo. Sr. D. Juan Carlos Cabrera Valera, Delegado de Seguridad, Movilidad y Fiestas Mayores del Excmo. Ayuntamiento de Sevilla, del Sr. Presidente y representantes de la Junta Superior del Consejo Superior de Hermandades y Cofradías, Cofrades de la ciudad y numerosos hermanos.

La Junta de Gobierno asistió a la Solemne Misa de Acción de Gracias por la Cuarta Unidad de Intervención Policial con base en Sevilla, que estuvo presidida por Monseñor D. Juan del Río, Arzobispo Castrense de España, el 17 de junio, para sumarnos al acto conmemorativo del XXV Aniversario de la creación de las Unidades de Intervención Policial (UIP) del Cuerpo Nacional de Policía.

El jueves 18, una representación de la Junta de Gobierno asistió en la Basílica de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder al tradicional encuentro Eucarístico de las Hermandades de la Madrugada. El acto se inició con la celebración de la Santa Misa. A la finalización y tras la exposición y adoración al Santísimo Sacramento, tuvo lugar la procesión por la Basílica del Santísimo bajo palio, siendo escoltado por cuatro faroles y numerosos fieles portando cirios.

El Hermano Mayor y Oficiales de la Junta de Gobierno participaron durante los días 20 y 21 de junio en los principales actos conmemorativos del LXXV Aniversario Fundacional de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder y María Santísima de la Esperanza Macarena de Madrid (Procesión de Gloria y Misa de Acción de Gracias). Así mismo nuestro Hermano Mayor recibió la distinción de Hermano de Honor de la corporación a título personal.





Izquierda, presentación oficial de la película "Crónica de la Coronación. Cincuenta Años de una Época". Derecha, Coro "San Antonio Symphony Mastersingers" de San Antonio, Texas (USA).

JUNIO

El 24 llegaban a España el grupo de niños bielorrusos que fueron acogidos por familias de nuestra Hermandad dando un ejemplo de solidaridad, sobre todo en unos momentos en los que la situación económica no es la mejor.

Una representación de la Hermandad participó en la Misa de Acción de gracias que se celebró en la Basílica el 25 de junio, con motivo de haberse cumplido el XL Aniversario de la de la constitución del Batallón de Helicópteros de Maniobra IV en la Base de El Copero en Dos Hermanas (Sevilla).

El día 26, aprovechando que el prestigioso Coro "San Antonio Symphony Mastersingers" de San Antonio, Texas (USA) estuvo realizando un Ciclo de Conciertos por Portugal y España, participó en la misa de ocho de la en la Basílica de Santa María de la Esperanza Macarena.

JULIO

Entre el jueves 2 de julio y el domingo 5, se desarrolló en el cámping "El Batán de las Monjas", situado en San Nicolás del Puerto (Sevilla), el campamento con motivo de la finalización del curso de formación 2014-2015 y organizado por la Juventud.

El Hermano Mayor y Junta de Gobierno participaron en los actos conmemorativos del LXXV Aniversario de la Hechura de la Santísima Virgen del Carmen de la Parroquia de San Gil Abad (Besamanos, Pregón, Triduo Extraordinario, Solemne Misa de Acción de Gracias y Salida Procesional).

AGOSTO

El día 5, la Adoración Nocturna Femenina Española en la diócesis de Sevilla, con motivo de su cincuentenario fundacional, comenzó la mañana con el rezo de Laudes en Nuestra Basílica.

SEPTIEMBRE

Una representación de la Hermandad participó en la mañana del día 24, la Santa Misa organizada por la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias con motivo de la celebración de la festividad de Nuestra Señora de la Merced, patrona de dicha institución. En la celebración religiosa estuvieron presentes diversas autoridades civiles y militares.


HERMANDAD DE LA
MACARENA
TIENDA
AÑO JUBILAR
INICIO
HERMANDAD
TITULARES
FINES
PATRIMONIO
ACTUALIDAD
Nuestra Señora de la Esperanza
La venerada Imagen de Nuestra Señora de la Esperanza Macarena es una talla anónima que se viene atribuyendo a diversos escultores del siglo XVII.
Conocida universalmente como la Macarena, por hacer suyo el nombre de su barrio, la dulzura y belleza de su rostro, expresión verdadera de la Esperanza de los cristianos, la convierten, sin duda, en la gran devoción no sólo de los miembros de esta Hermandad, sino de todos los sevillanos, y en una de las grandes devociones marianas españolas y de toda la cristiandad. Acuden a rezarle diariamente cientos de devotos y recibe continuamente visitas procedentes de todo el mundo.
Se cuentan por decenas las hermandades que la veneran como Titular dentro y fuera de nuestras fronteras y multitud de reproducciones de su Imagen preside altares en templos de los más recónditos lugares, especialmente en Hispanoamérica.
Volver | Subir
Donativo Virtual
Ghercof
Esperanza Macarena TV
Descarga documentación
Suscríbete a nuestro boletín
Real, Ilustre y Fervorosa Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestra Señora del Santo Rosario,
Nuestro Padre Jesús de la Sentencia y María Santísima de la Esperanza Macarena
Basílica de Santa María de la Esperanza Macarena C/ Bécquer, 1 - 41002 Sevilla Tlf: (+34) 954 90 18 00
Enlaces de interés - Mapa Web - Aviso legal - Contacto - Acceso a hermanos - Horarios y misas
© Hermandad de la Esperanza Macarena 2014 | Grupo iNove 2014

# La Hermandad en cifras

## www.hermandaddelamacarena.es

El siguiente informe trata de explicar la **evolución de la página web y las redes sociales de la Hermandad de la Macarena** en los últimos doce meses, esto es, desde el 1 de octubre de 2014 hasta el 30 de septiembre de 2015.

Para comenzar a entender esta evolución en la web de la Hermandad, atenderemos a una serie de parámetros que devuelven estadísticas detalladas. El **número de visitas** que recibe la web, los visitantes distintos o únicos, que contabiliza como una sola visita la de un mismo usuario en un periodo concreto, y, por último, las páginas vistas, es decir, todas las páginas del sitio web que visita el usuario y se cargan enteras en el navegador. Una página es, por ejemplo, la página de inicio de la web, la de los titulares de la Hermandad, la del patrimonio o la página de acceso a hermanos.

En las dos tablas de esta página observamos el desarrollo de la web por meses, a partir de los parámetros definidos anteriormente, durante el último año y en el mismo periodo entre 2013 y 2014.

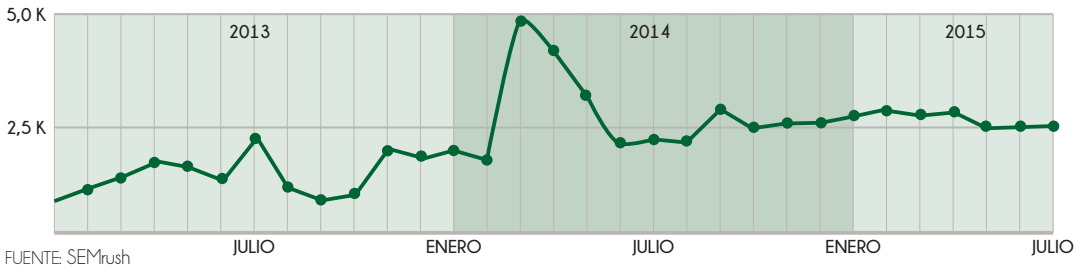
El mayor número de visitas pertenece al pasado año 2014, lo cual corresponde con las acciones y cambios que se llevaron a cabo a principios del citado año por parte de la empresa Grupo iNova y su departamento de I+D+i iNova Cloud. Estas acciones tienen que ver, fundamentalmente, con mejoras en el código fuente para optimizar la carga de la web, uno de los aspectos que más tiene en cuenta Google para un mejor posicionamiento entre sus resultados de búsqueda.

Asimismo, en 2014, en concreto entre los meses de mayo y julio, se registra una importante subida de visitas debido a los cultos que se sucedieron a finales de mayo con motivo del

| | MES | VISITANTES DISTINTOS | N.º DE VISITAS | PÁGINAS |
|---|---|---|---|---|
| 2013 | octubre | 19.591 | 42.631 | 243.823 |
| | noviembre | 21.046 | 43.718 | 221.854 |
| 2014 | diciembre | 31.308 | 71.352 | 357.922 |
| | enero | 24.949 | 56.821 | 357.931 |
| | febrero | 25.488 | 55.187 | 343.214 |
| | marzo | 36.679 | 82.968 | 457.114 |
| | abril | 49.128 | 95.816 | 524.448 |
| | mayo | 78.514 | 171.250 | 901.415 |
| | junio | 30.836 | 69.289 | 318.682 |
| | julio | 18.374 | 46.848 | 201.311 |
| | agosto | 15.546 | 37.442 | 240.128 |
| | septiembre | 20.242 | 44.666 | 223.611 |

| | MES | VISITANTES DISTINTOS | N.º DE VISITAS | PÁGINAS |
|---|---|---|---|---|
| 2014 | octubre | 23.209 | 48.206 | 222.515 |
| | noviembre | 37.057 | 68.861 | 375.891 |
| | diciembre | 35.899 | 76.201 | 393.615 |
| 2015 | enero | 27.346 | 56.952 | 296.204 |
| | febrero | 33.959 | 71.239 | 339.310 |
| | marzo | 43.865 | 83.310 | 413.117 |
| | abril | 48.578 | 84.988 | 350.155 |
| | mayo | 28.582 | 50.688 | 217.733 |
| | junio | 25.692 | 48.059 | 206.358 |
| | julio | 32.942 | 58.987 | 192.163 |
| | agosto | 9.976 | 16.701 | 101.047 |
| | septiembre | 23.978 | 45.675 | 276.175 |

FUENTE: AWStats.



FUENTE: SEMrush

| AÑO | VISITANTES DISTINTOS | N.º DE VISITAS | PÁGINAS |
|---|---|---|---|
| 2011 | 2.831 | 3.851 | 117.662 |
| 2012 | 183.199 | 358.901 | 2.657.503 |
| 2013 | 271.787 | 553.497 | 3.047.762 |
| 2014 | 395.921 | 853.555 | 4.559.875 |
| 2015* | 274.959 | 516.640 | 2.392.410 |

* Hasta el 30 de septiembre de 2015.

**Cincuenta Aniversario de la Coronación Canónica de Nuestra Señora de la Esperanza Macarena,** tal y como se observa en esta gráfica.

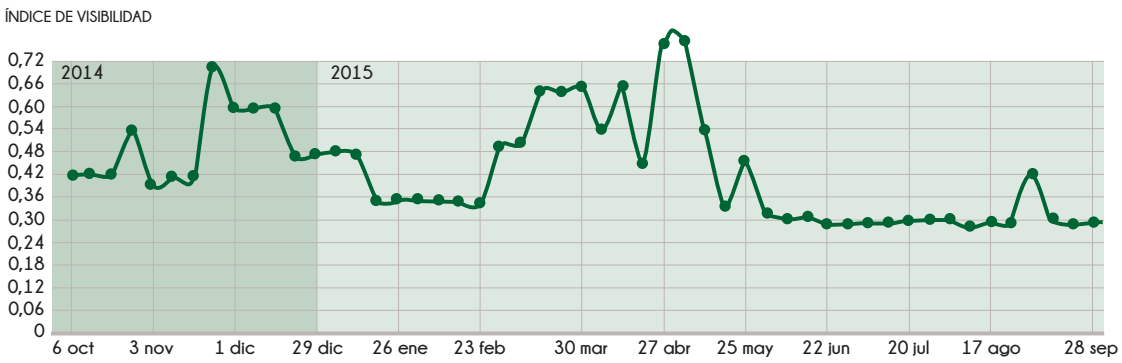
Para comprender realmente la importancia del salto que ha dado la web de la Hermandad desde el año 2014, se antoja necesario remitirnos a las estadísticas de la página en años anteriores.

En la tabla se advierte que es en 2014 cuando realmente se experimenta un importante salto de visitas. De las 358.901 visitas de 2012 o las 553.497 de 2013, se pasa a 853.555 en 2014. En el presente año 2015, el número de visitas se mantiene estable (516.640) gracias a las acciones que se llevaron a cabo en 2014.

A continuación, nos fijamos en el **índice de visibilidad** del sitio mediante el uso de la herramienta de análisis de posicionamiento web Sistrix. El índice de visibilidad es una variable que nos orienta sobre los cambios que ha sufrido un dominio en los resultados de búsqueda de Google. No es más que una manera de conocer cómo de importantes somos en internet para el motor de búsqueda más popular del mundo.

La gráfica siguiente se centra en el índice de visibilidad de la web desde el 1 de octubre de 2014 hasta el 30 de septiembre de 2015. El índice de visibilidad en este tiempo presenta repuntes durante los meses de mayor actividad de la Hermandad, por encima de 0,65 en una escala de 0 a 1, y se muestra estable el resto del tiempo, es decir, en torno a 0,36.

Concluimos el análisis de posicionamiento web haciendo referencia a las **palabras clave** (keywords) mejor posicionadas en Google. Las palabras clave son las frases o términos de búsqueda que utiliza un usuario para entrar en una web desde Google. Así, aquellas palabras clave por las que la web aparece en primera, segunda y tercera posición están relacionadas con el término "macarena", como por ejemplo "macarena sevilla", "basilica de la macarena", "nazareno macarena" o "banda macarena".

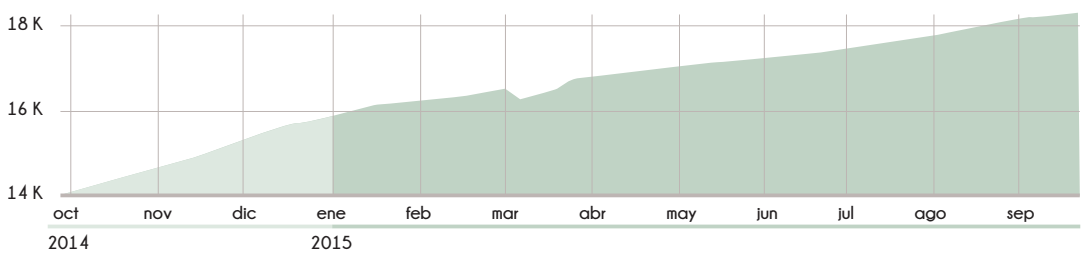


FUENTE: Sistrix

Total de Me gusta de la página:
- 1-octubre-2014: 14.063.
- Hasta hoy: 18.343.

FUENTE: Estadísticas de Facebook.

TOTAL DE ME GUSTA DE WWW.HERMANDADDELAMACARENA.ES




Entre las keywords que gozan de un buen posicionamiento en Google, sin incluir el término "macarena", destaca "tienda de recuerdos", en primera posición y que enlaza directamente con la tienda online de artículos de la Hermandad de la Macarena.

### Redes sociales

Después de analizar las redes sociales de la Hermandad de la Macarena, Facebook y Twitter, distinguimos que éstas están orientadas, principalmente, a la consecución de un triple objetivo.

- Promoción de contenido propio.
- Canal de comunicación con los hermanos.
- Promoción de productos de la tienda online.

Veamos la actividad que se ha registrado en cada una de ellas durante los últimos 12 meses.

El número de "Me gusta" en la página de **Facebook** de la Hermandad de la Macarena ha aumentado en más de 4.000 desde el 1 de octubre de 2014. Si hasta esta fecha la página tenía 14.063 "me gusta", a 30 de septiembre de 2015 son 18.343 los usuarios que siguen la actualidad de la Hermandad en Facebook. Además, no se aprecia ningún bajada significativa de "me gusta" en este periodo, tal y como se observa en la siguiente gráfica.

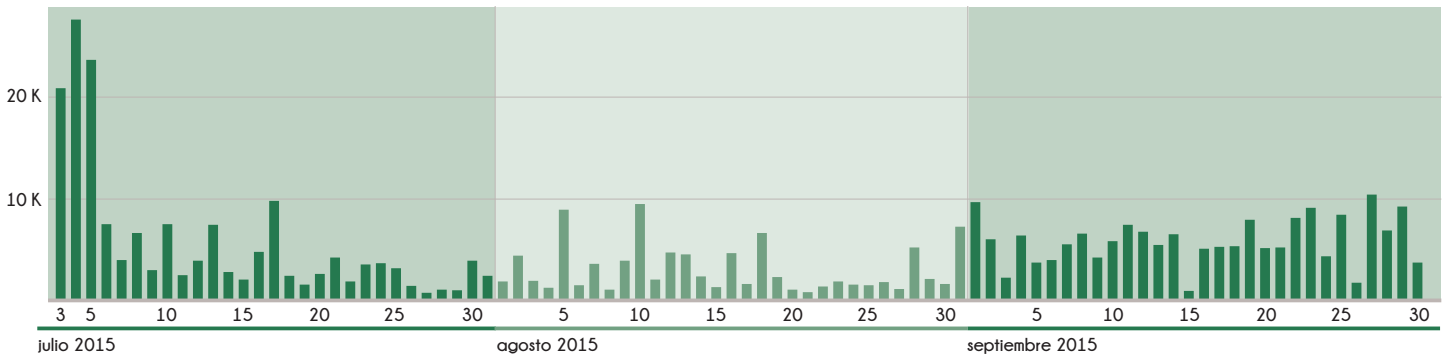
Para averiguar la evolución del perfil de **Twitter** de la Hermandad de la Macarena empleamos la herramienta de analítica oficial de la red social, Twitter Analytics. Desde esta herramienta accedemos a información relevante de nuestro perfil en Twitter en los últimos 90 días. El dato que más nos interesa en este caso es el de las impresiones, es decir, el número de veces que los tuits que se han publicado han sido leídos por nuestros seguidores.

El Twitter de la Hermandad, con casi 30.500 seguidores actualmente, promedia unas 5.000 impresiones por día, un total de 458.000 impresiones en los tres meses anteriores al 30 de septiembre de 2015.

Sus Tweets consiguieron 458,0 K impresiones en este período de 90 días.

FUENTE: Twitter Analytics.

IMPRESIONES EN TWITTER DEL 3 DE JULIO AL 30 DE SEPTIEMBRE DE 2015







# Actualidad

## Santa María de la Purísima bajo el verde manto de la Esperanza Macarena

ALFONSO RAMÍREZ PERALBO
OFMCap.
Postulador General de la Causa

¿Quién no conoce en Sevilla la buena relación de devoción, afecto y amistad que existe entre las HH. de la Compañía de la Cruz y la Virgen Macarena? Ellas fueron las madrinas de su Coronación canónica y son las que visten a la Virgen en su intimidad. Como gesto de gratitud, la Virgen Macarena quiso presidir la Beatificación en Sevilla de Madre Purísima de la Cruz.

Pero para hablar de Santa María de la Purísima y de su relación con la Esperanza Macarena, hay que saber, ante todo, que para conocer bien a la Virgen fue necesario aprender un nuevo idioma, el idioma de la gracia. Su nombre es "kejaritomene": la "llena de gracia". Tan llena que se desbordó sobre la historia en un diluvio de Eucaristía que bañó al mundo con la sangre de Dios. La carne de la Virgen no es enemiga de la gracia, porque allí no hay puntos muertos, ni regiones de sombra, ni centros de resistencia. No hay como en nosotros la funesta potencia de inclinación al pecado. En nosotros la gracia nos entresaca del pecado, nos libra de su tiranía, nos despoja del hombre viejo para vestirnos del nuevo que es Cristo. En Ella solamente tiene función positiva, coronarla de santidad y de justicia. En la Virgen, la gracia es caridad difundida por el Espíritu Santo, es fruto de paz, de alegría, de gozo… Es tesoro con sobrepujanza de fuerza; es riqueza sobrenatural… Es fuente de toda obra buena, es bondad divinamente infusa, es santidad de Dios… Es hechura de la divinidad, es "forma de Dios". Mar espiritual en cuya orilla se estrellan las tempestades de las pasiones humanas y se traducen en vientos que virginizan y corren hacia la eternidad.

Un día soñó Dios sobre la fuente de su belleza bordeada de lirios y la bajó en su mano creadora hasta la tierra para que con la sola planta de su pie aplastara todo el terrible poderío del pecado y de la muerte… ¿Cuál será la santidad de todo su ser?… Sin echar de menos el cielo Dios se encontró en la tierra a su lado… y la dejó para siempre entre nosotros, en su propio barrio, vestida con un manto de verde Esperanza y le puso por nombre "¡Macarena!".

"Señora Nuestra Santísima –escribe san Efrén–, Madre de Dios, llena de gracia: Tú eres la gloria de nuestra naturaleza humana, por donde nos llegan los regalos de Dios. Eres el ser más poderoso que existe, después de la Santísima Trinidad; la Mediadora de todos nosotros ante el Mediador que es Cristo: Tú eres el puente misterioso que une la tierra con el cielo; eres la llave que nos abre las puertas del Paraíso; nuestra Abogada, nuestra Intercesora. Tú eres la Madre de Aquel que es el ser más misericordioso y más bueno. Haz que lleguemos a ser dignos de estar un día a la derecha de tu Único Hijo, Jesucristo".

María es la llena de gracia y los santos son "hechura de la gracia de Dios". Toda la Iglesia pero, sobre todo, esta parcela que peregrina en Sevilla, la tierra que se viste por primavera, año tras año, de verde Esperanza Macarena, se ha sentido sacudida durante este curso 2014-2015, por un tremendo ciclón que se llama "Madre María Purísima de la Cruz, Santa", una

luz meteórica ha cruzado vertiginosamente este cielo con la velocidad del rayo, dejando tan sólo agujeros de estrellas por los que se nos ha filtrado la luz de la gloria y la santidad de su vida. En pocos meses, toda Sevilla ha asistido absorta a este vertiginoso camino hacia la santidad. Hoy, los médicos aprobaban el milagro que abre el camino a la canonización, milagro que tiene lugar en un devoto hijo de la Esperanza Macarena, Francisco José Carretero ("Carre"), mañana, los teólogos certifican el carácter sobrenatural de la curación, luego lo confirman los Cardenales y Obispos y, finalmente, el Papa Francisco, el 5 de mayo pasado, sanciona con su autoridad esta curación no explicable por la ciencia, abriendo así el camino hacia la santificación del 18 de octubre pasado.

Pero ¿quién es esta mujer que escala radiante la gloria de Bernini? ¿Quién es este astro luminoso que ha subido al honor de los altares? ¿Quién es, quién es aquella que hoy nos reúne aquí para celebrar en su nombre bienaventurado una irradiación del Evangelio de Cristo, un fenómeno inexplicable, a pesar de ser claro y evidente: el fenómeno de una transparencia encantadora, que nos permita vislumbrar, en el perfil de una humilde mujer, una figura luminosa y al mismo tiempo casi desconcertante? Mira, mira bien, fíjate: ¡Es santa Ángela! ¿La ves? ¡Mira cómo es pobre, mira cómo es sencilla, mira como es humilde, mira cómo es hermana nuestra! Es justamente ella, santa Ángela, tan humilde, tan serena, tan absorta que aparece casi extática en una propia visión interior suya de la invisible presencia de Dios, y, sin embargo, para nosotros, tan presente, tan accesible, tan cercana, tan disponible que parece casi conocernos, esperarnos, saber nuestras cosas y leer dentro de nosotros.

Mira bien: es una pobre y pequeña hija de Santa Ángela; parece que sufre y vacila, pero está tan extrañamente segura que nos sentimos atraídos y encantados por ella. Mira bien con la lente bien centralizada. ¿La ves? ¿Tiemblas? ¿A quién has visto? Sí, digámoslo; es una débil, popular, pero auténtica imagen de Jesús; sí, de aquel Jesús que hablaba al mismo tiempo al Dios inefable, al Padre, Señor del cielo y de la tierra; y nos habla a nosotros, minúsculos oyentes, encerrados en las proporciones de la verdad, es decir, de nuestra pequeña y paciente humanidad... Y, ¿qué dice Jesús en este su pobrecito oráculo? ¡Oh! Grandes misterios, los misterios de la infinita trascendencia divina, que nos dejan encantados, y que inmediatamente emplea un lenguaje conmovedor y cautivador. Escuchemos el Evangelio: Venid a mí todos vosotros, que estáis cansados y oprimidos, y yo os aliviaré.

Pero entonces, ¿quién es? ¿quién es este prodigio de belleza y hermosura? Es ella, sí, es ella, Madre María Purísima de la Cruz; sí, es ella misma, la humilde sierva del Señor, como María de Nazaret, que, antes de hacerse religiosa se llamaba María Isabel Salvat Romero, una madrileña castiza, trabajadora como San Isidro Labrador o servicial y entregada como Santa Soledad Torres Acosta, que debía tener, ciertamente, en el temperamento y en la memoria la dulzura de la encantadora tierra madrileña, y en el corazón, y en la educación doméstica, la bondad, honesta y piadosa, de la valiente y serena familia de los Salvat-Romero. Nació el 20 de febrero de 1926, y murió en Sevilla, donde se hizo Hermana de la Cruz y donde vivió la mayor parte de su vida terrena, terminada a los 72 años, el 31 de octubre de 1998. La nota peculiar de la heroicidad y de las virtudes carismáticas de Santa María Purísima de la Cruz fue, ¿quién no lo sabe?, su amor incondicional a Dios a quien sirvió desinteresadamente en el prójimo. A "nuestros señores los pobres" ella, como Jesús, los amó hasta el extremo.





Su canonización celebrada pocos días antes de cumplirse los 17 años de su muerte, en un contexto histórico caracterizado, como se suele decir, por la "pobreza de pensamiento y por un fuerte egoísmo", la propuesta de figuras, como Santa María Purísima de la Cruz, que han transformado la vida en don se convierte para todos en un reclamo atractivo. Estas mujeres y estos hombres que caminan hacia la gloria de los altares no son personas abstractas y desarraigadas, sino que han trabajado con generosidad e inteligencia, superando dificultades de toda clase con su inmutable confianza en la divina Providencia. La lección de fe, esperanza y caridad que ellos nos han dejado, se convierte en una obra de gran valor de salvación y de promoción de los más auténticos valores humanos y cristianos. "Cuando la Iglesia venera a un santo –decía Benedicto XVI–, anuncia la eficacia del Evangelio y descubre con alegría que la presencia de Cristo en el mundo, creída y adorada en la fe, es capaz de transfigurar la vida del hombre y producir frutos de salvación para toda la humanidad".

En los Santos, la Iglesia ofrece a las gentes el espectáculo edificante del Evangelio vivido, testimoniado y proclamado sin glosa. Los santos, en efecto, evangelizan con su vida virtuosa, alimentada de fe, esperanza y caridad. Ellos encarnan las bienaventuranzas evangélicas, que son el espejo fiel de Cristo: bienaventurados los pobres, los mansos, los limpios de corazón, los misericordiosos, los que trabajan por la paz, los perseguidos. Ellos responden con extraordinaria creatividad al mandamiento del amor de Dios y del prójimo: tuve hambre y sed y me disteis de comer y de beber, era forastero y me hospedasteis, enfermo y encarcelado y me visitasteis.

Santa María Purísima de la Cruz, bajo la dulce protección de la Virgen Esperanza Macarena, aquí en Sevilla, por estas mismas calles que hoy pisamos nosotros, o allá en Argentina o

Italia, ella como un icono evangélico vivo, los santos todos, abrazan a la humanidad con su caridad, haciendo la convivencia mejor, más pacífica, más fraterna. La fiel seguidora de Santa Ángela, ha aportado riqueza espiritual, limpieza, sencillez, bondad, caridad, al fatigoso discurrir de la caravana que somos los hombres y mujeres que pisamos hoy esta ciudad de Sevilla, donde ella se santificó; donde ella encontró el altar propicio para ofrecerse como víctima agradable a Dios. La historia de la Iglesia, tanto en Oriente como en Occidente, registra santos de toda edad, de todo país, de toda raza, lengua o cultura, porque la gracia de Dios Trinidad, es como el rocío de la mañana. Este se posa sobre todas las plantas del jardín, pero en la rosa es rosa, sobre las hojas es verde, sobre los lirios es blanco, en el clavel es rojo. Así es la santidad, que, aun siendo única como don divino, penetra ligera y transformadora en los corazones de los hijos de la Iglesia en cada parte del mundo. Hay santos mártires, santos confesores, santos doctores de la Iglesia. Todos son testigos de Cristo y evangelizadores. Todos reflejan un rayo de su esplendor.

Los Santos provienen de ese laboratorio de inculturación que es la gracia del Espíritu Santo, derramada en los Sacramentos de la Iglesia. Toda cultura puede ser evangelizada, porque la caridad es la lengua que comprende toda persona humana y un gesto de bondad no tiene necesidad de interpretación, porque forma parte de la gramática originaria de la fraternidad humana. Los Santos son evangelizadores convencidos, porque transmiten lo que creen y viven. Los santos son los centinelas de Dios que ayudan a elevar los ojos al cielo. Son las brújulas que orientan a la humanidad hacia la patria celestial; esto lo supieron y comprobaron bien cuantos conocieron y vivieron cerca de Santa María Purísima de la Cruz.

Los santos tienen hoy un papel positivo, como testigos creíbles de la fe en Dios Trinidad y como eficaces evangelizadores. En la historia, las vidas de los mártires y de los santos han suscitado siempre participación y conversión, como demuestran, por ejemplo, san Ignacio de Loyola, transformado interiormente por la lectura de la Leyenda Dorada de Santiago de la Vorágine, y Edith Stein, hebrea, convertida a la fe cristiana por la lectura de la vida de santa Teresa de Ávila.

Santa María Purísima de la Cruz es evangelio vivo. Los santos son evangelio vivido. Ellos son la buena noticia de la verdad y de la gracia de Jesucristo para todas las naciones y para todas las culturas del mundo. Por eso son también eficaces misioneros de la fe en sus naciones, manifestando la posibilidad concreta de vivir en cualquier tiempo, tanto en Occidente como en Oriente, en todas las naciones y en todas las culturas del mundo las bienaventuranzas evangélicas.

Como Jesucristo pasó por esta tierra haciendo el bien, así también los Santos viven haciendo el bien y, por eso, son muy queridos por el pueblo de Dios. Su vida de fe no deja de fascinar porque está llena de obras buenas. Los Santos no son figuras del pasado. Aun cuando sus retratos se encuentran numerosos en las iglesias y en los museos, ellos están vivos y presentes en la eterna liturgia celestial y velan derramando beneficios sobre la Iglesia y sobre todos nosotros. El rostro que destila alegría y bondad, gracia de Dios, el rostro sereno de Santa María Purísima de la Cruz que tantos de nosotros vimos jubilosos colgado en el tapiz de la fachada de la Basílica Vaticana el pasado 18 de octubre, ha quedado para siempre impreso en nuestra retina; ella vela sobre nosotros con su ininterrumpida intercesión ante Dios Trinidad, obteniendo del Señor gracias espirituales y temporales para todos nosotros.

# La túnica bordada en plata del Señor de la Sentencia, obra de José Manuel Martínez y José Luis Sánchez Expósito en 2014-2015

JOSÉ LUIS SÁNCHEZ EXPÓSITO
ANDRÉS LUQUE TERUEL

Un grupo de hermanos de la Hermandad de la Macarena, ilusionados con la confección y donación de una túnica bordada para el Señor de la Sentencia, mantuvieron una serie de reuniones a finales de la primavera del año 2014, con objeto de decidir las pautas que deberían seguir para conseguir un proyecto con la calidad debida y adecuado desde una perspectiva iconográfica con la advocaciones titulares, incluida la relación directa con la Virgen de la Esperanza. El resultado de esas reuniones fue la elección del proyecto presentado por José Manuel Martínez y José Luis Sánchez Expósito, que respondía a dichos requisitos iconográficos y además presentaba una importante novedad estética, consecuencia del sentido iconológico implícito, el bordado con hilos y hojillas de plata.

La puesta en marcha del proyecto estuvo sujeta al nombramiento de una comisión que asegurase, por una parte, la definición contractual de la confección; por otra, la recaudación económica suficiente entre los hermanos y devotos que quisiesen contribuir; y, llegado el momento, tuviesen capacidad para proceder a la donación de la prenda a la Hermandad. Igualmente, formalizada y reunida dicha comisión, se tomaron dos acuerdos, aceptar el ofrecimiento del pintor Carlos Peñuela para editar un carpeta con tres grabados con motivos de la túnica, como regalo a los donantes; y, en función de las cantidades obtenidas, hacer una donación a la Asistencia Social de la Hermandad. La respuesta de los distintos colectivos y la de todo tipo de devotos del Señor de la Sentencia fue inmediata y masiva.

La secuencia de la ejecución se inició con la presentación de las primeras piezas bordadas, ejemplos de las distintas técnicas de ejecución que se emplearían, tanto de cartulinas con



muestras armadas, como de setillos convenientemente realzados, elementos de hojillas e intervenciones con escamados de lentejuelas. Desde el principio, sorprendió la excelente calidad técnica del taller Santa Clara, dirigido por José Luis Sánchez Expósito, por lo que rápido fueron aceptadas y generaron unas expectativas elevadas y en progresivo aumento. La elección del soporte textil no ofreció ninguna duda, se buscaba un terciopelo de color morado, con tendencia al tono malva; una vez recibidas las muestras del fabricante, se optó por otro tendente a éste y más próximo al color de la buganvilla.

La definición iconográfica de la prenda es determinante para su comprensión. Los bordados presentan tres niveles complementarios que otorgan un gran protagonismo al soporte: muy abiertos en el vuelo inferior de la túnica; compactos en la botonadura del pecho y el perímetro del cuello; y con una disposición intermedia en las mangas. El diseño está inspirado en el interior del camarín de la Virgen de la Esperanza, concebido por el orfebre Fernando Marmolejo Camargo como el interior de un Sagrario, que acogiese a la Virgen de la Esperanza como contenedora del Cuerpo de Cristo, y, por lo tanto, como primer tabernáculo de éste en la escala humana, cumpliendo de ese modo con la segunda acepción de la advocación original, relativa a la doble expectación de María ante el nacimiento de su Hijo y el cuerpo de Éste en la cruz, entrega imprescindible para la redención de los pecados y la consiguiente revelación de Cristo sacramentado. La elección de la confección con hilos de plata profundiza en tal definición, pues mientras el oro alude a la divinidad de Cristo, la plata lo hace a la consubstancialidad de su cuerpo en la Sagrada Forma. Vistiéndola, el Señor de la Sentencia se presenta como alegoría de la inmediata entrega de su cuerpo, completando la doble advocación indicada en sustitución de la antigua imagen del Santo Cristo, como ya sucedió cuando éste fue suprimido en las procesiones del siglo XVIII.

Los elementos tomados del camarín aluden de modo directo a ello. Las disposiciones romboidales que definen la estructura de la prenda bordada, coinciden con las de las paredes de dicho recinto sagrado, a su vez tomadas del Salón del trono del Rey Pedro I en el Alcázar de Sevilla, en el que los alarifes andalusíes nazaritas, aludieron a la infinitud y el poder de Dios sobre todos los hechos y las grandezas terrenales. Asociada a la plata, esa infinitud es la del cuerpo de Cristo, una vez consumado su enorme sacrificio para la salvación de la humanidad. Por ello, entre las secciones romboidales aparecen los acantos abiertos, símbolos de la felicidad en la vida eterna en la mitología griega que, cristianizados, equivalen al gozo infinito de la salvación. Las macetas de los ejes y las flores presentan a María, esto es, a la Virgen de la Esperanza, como la vida y la belleza sobre el mal, y, así, como camino de salvación. Las pequeñas coronas bordadas lo recuerdan reconociendo su realeza; y los perfiles tomados de los marcos de los espejos de su camarín nos indican que esa belleza espiritual tiene además otra física, concreta, conseguida de modo excepcional en la imagen barroca titular. Los espejos reflejan la luz de Cristo que, en su advocación como Señor de la Sentencia, se equiparan a las piedras de colores que indican el momento pasionista previo a la entrega definitiva de su vida y, con ello, de su cuerpo. La urna de plata que refuerza la botonadura del pecho, repujada por Fernando Marmolejo, representa esa entrega y la consiguiente redención de los pecados.

Las características técnicas de los bordados le proporcionan una excelencia plástica equivalente a la profundidad iconológica expuesta. Los contrastes de las texturas proporcionadas por los distintos puntos, finos, sutiles, muy eficaces, la equiparan a las grandes prendas






bordadas en la ciudad en el primer tercio del siglo XX. La hábil combinación de los cordones con hojillas, los nervios y las escamaciones con lentejuelas, los puntos de setillo y las cartulinas con muestras armadas, produce distintos niveles de realce, tanto por el carácter volumétrico que le corresponde, como, sobre todo, por los efectos de la iluminación y los reflejos. El trabajo, muy fino, presenta matices pictóricos con los giraspes y los hilos de seda verde y azul de una parte de los perfiles, perfectamente calculados para el realce de los volúmenes y como transición hacia los reflejos lumínicos de las piedras de colores y los espejos distribuidos en puntos estratégicos.

Desde un punto de vista estilístico puede decirse que el diseño de la túnica recupera aspectos barrocos tardíos, propios del siglo XVIII, como el bordado con hilos de plata alusivo a la identidad sacramental del Cuerpo de Cristo, el sentido pictoricista de los giraspes y los hilos de seda de color, y la capacidad reflectante de los espejos y la pedrería; incorpora elementos historicistas, procedentes de la reinterpretación de la estructura romboidal tomada de las trazas regionalistas del interior del camarín de la Virgen de la Esperanza, realizado cincuenta años antes por el orfebre Fernando Marmolejo Camargo; y tiene en cuenta la profundidad iconológica y la naturaleza de los elementos iconográficos de los bordados de Juan Manuel Rodríguez Ojeda, referencia imprescindible en la Hermandad de la Macarena. Por otra parte, la ejecución presenta un elevado nivel técnico, con secuencias derivadas del mejor bordado regionalista del primer tercio del siglo XX y, en concreto, con guiños continuos a la obra de dicho diseñador. En los dos casos, los autores estuvieron sujetos a una interpretación postmoderna, capaz de asimilar la distinta procedencia de los elementos y las aportaciones técnicas, incluida la platería y la pedrería, para ofrecer un resultado muy diferente, moderno, actual.

# Crónica de la Coronación. 50 años de una época

CARLOS VALERA BASTIDA
Realizador

> "El 28 de febrero de 1962, según consta en acta de esta misma fecha del libro de Cabildos Oficiales de la Real, Ilustre y Fervorosa Hermandad y Cofradía de Nazarenos del Santo Rosario, Nuestro Padre Jesús de la Sentencia y María Santísima de la Esperanza Macarena, de la Junta de Gobierno, presidida por el Hermano mayor, D. Ricardo Zubiría y Rubio, fue recibida en Audiencia por el Exmo. Sr. D. José María Bueno Monreal, Cardenal Arzobispo de Sevilla"…

Así comienza la historia que D. José Mena Martagón, hace más de medio siglo, dejó para todos en sus *Crónicas de la Coronación,* en las cuales nos narra, día a día, casi minuto a minuto, todos los avatares que la hermandad de la Macarena vivió hasta conseguir que, en el año 64, la virgen de la Esperanza fuese Coronada Canónicamente.

Desde hacía un tiempo y previo a los actos del Año Jubilar Macareno rondaba la idea de realizar un nuevo trabajo videográfico basado solo y exclusivamente en la Coronación de la Virgen y los fastos que, durante un año, la hermandad tenía preparado hasta la culminación en el Solemne Pontifical de la Plaza de España. Para ello, nuestro hermano y querido amigo Santiago Álvarez me propuso el delicado y, a la vez, apasionante trabajo de realizar una película de esta envergadura y responsabilidad. Se propuso en Junta y nuestro Hermano Mayor, D. Manuel García, me comunicó que me confiaban este trabajo. Creamos una pequeña comisión formada por D. Guillermo Orellana, D. Francisco Cossío y Santiago Álvarez y comenzamos a trabajar de forma incesante.

Ya anteriormente habíamos realizado, "mi maestro" Carlos Colón y un servidor, las películas *Esperanza Macarena, luz y gracia de Sevilla,* realizada con motivo del nuevo museo de la hermandad y donde se presenta una visión general de la misma y *Esperanza Macarena, puerta del cielo,* basada en la devoción a la Virgen. Pero, en esta ocasión, había que realizar un trabajo distinto, aunque a la vez idéntico. Me explico, el "mundo macareno" tendría muchísimas películas, porque muchísimas son sus características, pero siempre, y nos propongamos lo que nos propongamos, el final de todas ellas terminaría en los ojos de la Esperanza.

Como os dije al principio, contábamos con la mejor documentación escrita por nuestro hermano Pepe Mena, disponíamos de hermanos que habían vivido en primera persona esos momentos y teníamos documentación gráfica, sonora y audiovisual de la época con carácter inédito…

Poco a poco se iba fraguando el guión de esta obra…

Un día, en una de las tantas visitas semanales a la "vecina" Virgen de la Esperanza y sentado en el "banco de la sabiduría", como yo lo llamo, que es en el que nuestros mayores suelen sentarse a rezarle y a contarle cosas a la Madre, me coloqué al lado de un hermano nuestro que allí rezaba, y él mismo empezó a hablarme de la Virgen como un turista, como si yo no la conociese de nada… Y realmente no la conocía… Me he criado entre Macarenos, mi




familia, en los años difíciles de España, tuvo en su casa a la Esperanza, la he visto en todos sus besamanos, en todas sus procesiones, he compartido horas en intimidad, la he llevado en mis brazos, le he llorado, le he sonreído, me he enfadado… Pues, de todo esto y en esa conversación con ese señor, siendo yo anónimo para él, pero él siendo muy conocido para mi, me sentí muy "pequeñito" ante ella… y fue él el que me dió la idea de que los mejores narradores de esta historia son los propios macarenos… nadie puede hablar mejor de una madre que aquél que ha "mamado" de sus fuentes, ha vivido por y para ella y, hasta el último momento de vida, vive agarrado a sus manos…

Ya tenía todos los elementos para que esta obra cogiese sentido…

Comenté la idea a mis compañeros de la comisión y no dudaron, ni por un instante, en darme el nombre de Fernando Cano como mejor conocedor de todo lo acontecido durante la Coronación. Y así fue… Fernando vivió, junto a Pepe Mena, innumerables momentos.

A partir de aquí todo empezaba a rodar. Fuimos extrayendo nombres de personajes protagonistas y anónimos que vivieron la época. Hicimos un trabajo de investigación donde encontramos elementos jamás vistos, como los primeros diseños de distintas posibles coronas, las piezas y útiles de joyería utilizados para realizarla, fotografías inéditas como la incluida en el año 13 en un número de la revista *Ilustración católica. La hormiga de Oro,* donde encontramos la única fotografía conocida de la Coronación Popular de la Virgen en la Iglesia de



EIBAR.—La Virgen de Arrate pasando procesionalmente por la calle Dos de Mayo

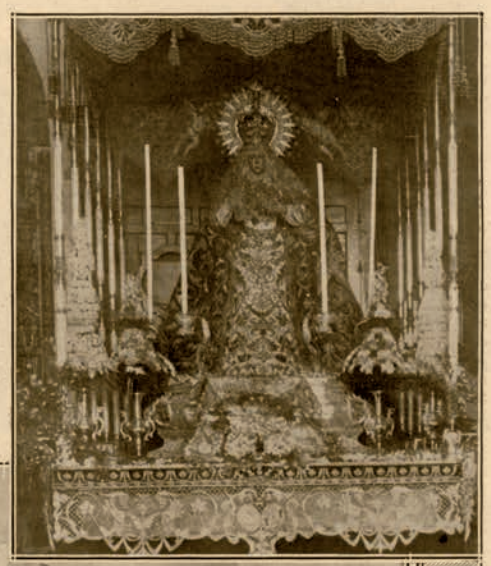


**La milagrosa Virgen de Arrate que ha paseado estos días en triunfo el pueblo de Eibar, después de 160 años**
*(Fotgs. Olanguren)*

En Eibar se han celebrado estos días los Santos Ejercicios, dirigidos por los celosos misioneros Rdos. Padres Esteban Lasquibar y Aizpuru. Para digno remate de esta fiesta se celebró una lucida y devota procesión.

Acaba de verificarse en la iglesia de San Gil de Sevilla la ceremonia de bendecir y coronar a la Patrona de los macarenos la Santísima Virgen de la Esperanza. A las diez comenzó la función viéndose el templo invadido por un gentío inmenso. Revestido de medio pontifical el Emmo. Prelado fué llevada a su presencia por dos Reyes de Armas la magnífica corona. Terminada la ceremonia de la bendición Su Eminencia dirigió la palabra a la concurrencia. Acto continuo se procedió a la coronación de la Santísima Virgen.

El público prorrumpió en entusiastas y atronadores vivas y la banda del regimiento tocó la Marcha Real.





SEVILLA.—La Virgen de la Esperanza en su magnífico paso, después de coronada.
El Cardenal-Arzobispo de Sevilla saliendo de la iglesia después del solemne acto de la coronación de la Virgen de la Esperanza.—*(Fotogs. Olmedo)*

196

Coronación 1913.





San Gil o los dibujos realizados para la confección del manto en los talleres de Elena Caro, entre otros…

¿Y por qué tanto interés en rescatar documentos, personajes, etc. cuando el encargo de la junta de gobierno era realizar una película de los 50 años de la Coronación Canónica de la Esperanza?

La respuesta fue inmediata. Los actos, los momentos vividos, los sentimientos durante el año Jubilar, la procesión de la virgen a la Catedral, el irrepetible y único besamanos en el Sagrario donde las colas dibujaban cientos de metros de devoción anhelante de su mirada, la magnifica priostia, el excelso Triduo, el Solemnísimo y esperadísimo Pontifical en la Plaza de España y el acertadísimo recorrido de vuelta… Nada tendría sentido si hace más de un siglo los macarenos no hubieran transformado sus oraciones y amores a la Virgen en una corona realizada con el oro de sus casas… "Oro fundido con oraciones"… Nada tendría sentido si los macarenos no hubiesen recuperado esa corona hecha con tanto amor, la cual fue entregada a las arcas del estado en el 36 en cuestación popular para sufragar los desastres de la Guerra y recuperada en el 39 con el mayor de los esfuerzos… Nada tendría sentido si la Junta de Gobierno de la época encabezada por D. Ricardo Zubiría no hubiera solicitado al Papa Juan XXIII, a través del Cardenal Bueno Monreal, la Coronación Canónica…

La Virgen alcanza el carácter Canónico de la Coronación porque el Santo Padre reconoce a la imagen como de gran devoción popular y no sólo porque los informes históricos así lo muestren. La hermandad, a través de Bueno Monreal, entregó cuatro tomos de adhesiones de innumerables personajes reconocidos del país, entidades públicas, privadas, hermandades, etc.

¿Qué quiero decir con esto? No podía separar de esta efeméride el continuo homenaje a los macarenos, que durante más de 400 años no han dejado de dedicar sus vidas a la Esperanza… Siguiendo la estructura de la obra de Pepe Mena se fueron simultaneando ambas efemérides…

Fernando Cano, Carlos Colón, José Marín, Fernando de los Reyes, Antonio María Calero, Antonio Barranco, Juan José Asenjo, Santiago Álvarez, Manuel García, Joaquín Caro Romero, Inmaculada Rodríguez, Manuel López, José Manuel Elena, Charo Bernardino,

Francisco Javier Gutiérrez, Ricardo Suárez, José Garduño, Maruja Vilches, Antonio Santiago, Rocío Ortiz, José María Pedernal, María Isabel Gil-Delgado, Juan Ignacio Zoido, Luis Rueda, Juan Durán, José Enrique Ayarra, José Moreno, José Antonio Moreno, Mercedes Alba, Joaquín Sainz de la Maza, Luis León, Manuel Martínez, Lola Bohórquez, Fray Carlos Amigo Vallejo. Todos ellos van contado la crónica en primera persona… Pero hay distintas voces que acompañan la obra, como es el caso de nuestro hermano Manuel Lombo, quien interpreta a capela la salve popular; José Luis de Vicente, voz documental de la película; nuestro hermano y pregonero de la Semana Santa 2016 Rafael González Serna, que con su poesía pone el momento de sentimiento más puro; Chano Amador, que con su voz y con el poema de Romero Murube ilustra el paso de la Virgen por la calle Parras; Antonio García Barbeito, que pone voz a la poesía de Joaquín Caro Romero con los *Suspiros de España* en el parque; y Aquilino Duque, interpretando un maravilloso poema creado por él mismo a la Esperanza Macarena.

Han colaborado distintos medios de comunicación, como Correo TV y Sevilla Televisión, con la cesión de las imágenes emitidas en sus retransmisiones, Javier Comas, José Antonio Rodríguez, José Gómez Palas, Víctor García Rayo y Manuel Esteban. La empresa Valdeluxe ha sido la encargada de poner los medios técnicos necesarios para la grabación bajo la producción de Eva María Domínguez.

Se han utilizado más de 90 horas de grabación para llegar a una producción de 130 minutos. Y se ha necesitado un año para la edición de la misma.



Izquierda, devolución de la Corona. Debajo, balcón adornado para el paso de la Virgen de la Esperanza a su regreso por la calle Parras hacia la Macarena.







Derecha, joyería Reyes.

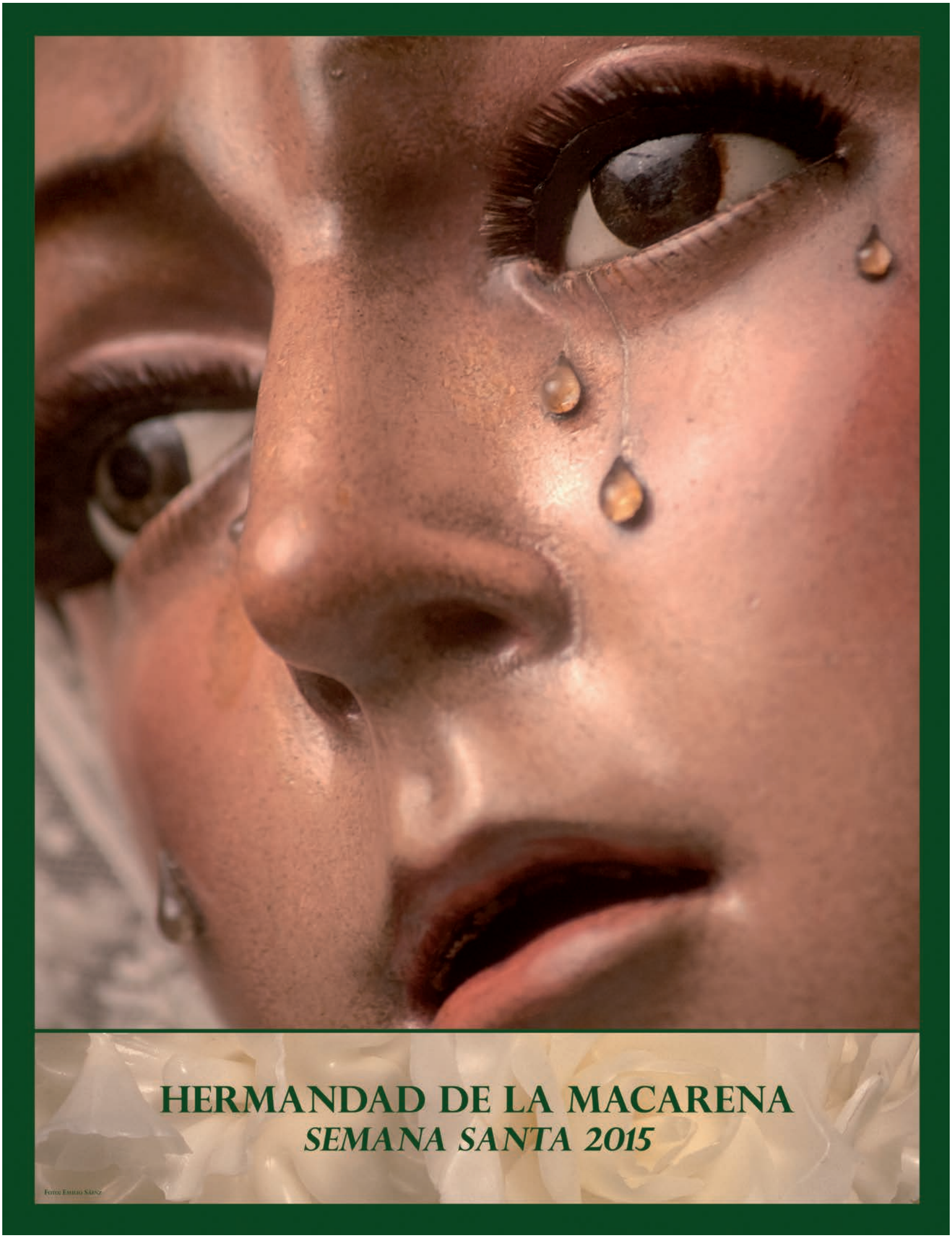
Se presentó el pasado 16 de junio en el Salón de actos de Capitanía General en dos pases, interviniendo en la presentación nuestro Hermano Mayor, D. Manuel García, y el Fiscal Primero, D. Antonio García, quien habló al público del trabajo.

Se presenta en Digipack con estuchado de lujo. En la portada aparece la corona de la Virgen en relieve, como símbolo de la devoción a la Esperanza, y es en relieve porque una de las secuencias más emotivas de la película la protagoniza una persona ciega, que en el besamanos de la Esperanza, y guiado por nuestro hermano José Antonio Fernández Cabrero, puede tocar sus manos y sentirla. Sirva como homenaje a todas aquellas personas que no pueden disfrutar de su cara. En el interior nos encontramos una magnífica panorámica del Pontifical en la plaza de España de nuestro hermano Emilio Sáenz y un libreto donde, en su parte frontal, aparece el Cartel de la Coronación de Pérez Villalta, con textos de D. Antonio García (Fiscal primero) y, en su contraportada, el cartel de la coronación de Alfonso Grosso, todos acompañados por fotografías de un servidor.

La colaboración de todas las personas que aparecen y la edición de la película han sido de modo altruista. Su venta es en la tienda de recuerdos de la hermandad y su recaudación se utiliza para fines asistenciales.

Para finalizar, utilizaré las últimas líneas de la obra de José Mena en su obra:

> "Alegrémonos y demos gracias a Dios por habernos deparado la suerte de nacer en esta tierra,
> ¡la de María Santísima!, y formar parte de ¡la Virgen de Sevilla!
> ¡Adelante Macarenos!
> ¡¡Vayamos a Cristo por la Virgen de la Esperanza!!"



# HERMANDAD DE LA MACARENA

## *SEMANA SANTA 2015*

Foto: Emilio Sáenz

# Una mirada a la Esperanza

EMILIO SÁENZ CEMBRANO
Autor del Cartel de la Hermandad de la Macarena 2015

Un cartel es una obra gráfica creada para ser vista en una pared, en una cartelera, en un tablón o enmarcada, haciendo un cuadro que perdure y nos haga mirarlo durante largo tiempo. Como toda obra, tiene sus especiales características, sus técnicas, sus normas, su lenguaje. Una de ellas es la que resumió acertadamente la frase de José Renau que nos decía que un cartel tiene que ser un grito en la pared. Bien es verdad que yo distinguiría entre un cartel publicitario y un cartel conmemorativo como el que nos ocupa. Pero siempre, si no grito, sí han de tener un efecto de llamada. No se puede pasar ante un buen cartel sin que nos haga mirarlo, sin que nos llame la atención.

En cuanto a las técnicas para realizarlo, podemos optar por distintos caminos, la pintura, la fotografía, las técnicas digitales o incluso por otros que aparentemente puedan parecer alejados de él. En las recientes décadas, parece que se ha optado preferentemente por la pintura, considerándola como un arte mayor con respecto a las demás, existiendo un cierto menosprecio hacia la fotografía. Yo opino que es un error puesto que lo que tiene que ser un cartel es bueno, independientemente de la técnica que se utilice, entendiendo que una buena pintura o una buena fotografía, ambas pueden ser un mal cartel. Un cartel es otra cosa. Bien es verdad que he de reconocer que en parte, sólo en parte, la culpa la tenemos los propios fotógrafos. Estamos asistiendo últimamente a considerar cartel lo que no es más que una estampita grande y a la reiteración hasta el aburrimiento, de fotos de pasos de frente, siempre con el mismo encuadre, desde los respiraderos hasta la parte alta del palio o del Señor, con un bonito edificio detrás, también considerándolos carteles, cuando creo que ya no nos llaman la atención. Creo que debemos esforzarnos un poco más y jugar, a la hora de hacerlos, con otros parámetros. En el terreno de la pintura no me meto porque no es el mío, pero creo que, visto lo visto, también habría que reflexionar seriamente sobre él.

Cuando he tenido el gran honor y la inmensa responsabilidad para mí de hacer el cartel de Semana Santa de mi Hermandad de la Macarena, pensé que cualquiera de las miles de fotografías que he tenido la suerte de hacerle a lo largo de mi vida, tendrían el efecto llamada del que hablaba antes, puesto que Ella nos atrae de sobra con su belleza y su misterio. Pero he intentado que no fuera como decíamos, una estampita grande.

La fotografía elegida como tema fundamental del cartel tiene un encuadre atrevido, yo diría que osado, pero lo hice en la confianza de que Ella admite que la enfoquemos con planos e iluminaciones muy distintas sin perder por ello su hermosura. El corte del rostro hace que sea un intermedio entre un primerísimo primer plano y un plano detalle, haciendo protagonista al ojo izquierdo y a las tres lágrimas con las que Ella nos dice que sabe que estamos sufriendo pero que comparte nuestro dolor. He intentado crear con el foco una perspectiva atmosférica que le diera profundidad. Ello, unido a la angulación en contrapicado hace,







según mi criterio, que no sea una fotografía más al uso y que nos pida que la miremos. También, aparte de la tipografía y el enmarque en verde, he querido que el texto esté sustentado por las flores de cera que tanta importancia tienen para mi en la estética del palio. Y llegados a este punto, no tengo más remedio que decir, por justicia, que últimamente mis fotografías y carteles no deberían ser firmados por Emilio Sáenz, ya que el nombre de Emilio debería ir en plural, dado que el aporte y la colaboración de mi hijo son básicos en mi trabajo. Así lo puso de manifiesto y se lo agradezco, el presentador del cartel, alguien que nos conoce bien como es nuestro gran amigo Javier Rodríguez Barberán.

Estoy escribiendo estas líneas sobre la antigua mesa de mi padre, el que me transmitió desde niño la devoción a nuestra Esperanza y me guió siempre con su ejemplo para la vida y sus conocimientos en el terreno profesional. Esta devoción ya he tenido la suerte de entregársela a mis hijos y, con ellos a mis nietos. Y mi hijo Emilio sigue, a día de hoy, entregando lo mejor de su buen hacer a nuestra Hermandad, como ya lo hizo su abuelo.

Y esta mesa me está hablando, me está diciendo que si no recuerdo cuántas veces, de niño, asistí al trabajo conjunto de tantos macarenos de corazón con mi padre. Y le digo que claro que me acuerdo y que me vienen a la memoria tantos nombres de personas y de familias, que sería injusto nombrar a alguien, porque quedarían fuera muchos, dada la larga lista de esas personas entrañables, que están todas en nuestro corazón, que ya nos esperan allí con Ella y que ven cómo sus hijos y sus nietos siguen trabajando, día a día, en los últimos años, igual que lo hicieron ellos, ahora con el nieto de Joaquín Sáenz García.

El hecho de haber tenido el honor de fotografiar a la Macarena, me ha concedido la suerte de participar en el importante proceso que se produce para que, cuando no la tenemos a Ella delante, podamos verla en una fotografía, que se convierte, como dijera Romero Murube, en un altar portátil, que todo sevillano, todo macareno, lleva consigo, en su mesilla de noche o en el espejo de una peinadora, ya sea en el lugar de trabajo o bien en el local de ocio, dentro de la cartera o en el interior del bolsito de una mujer de mantilla. Siempre que este enigma de la vida nos hiere y sentimos el dolor inexplicable en lo más hondo de nuestro ser, cuando nos encontramos solos y no hallamos ni amparo ni consuelo, la miramos a los ojos en esa estampa o en ese cartel y le decimos así, sin palabras, sólo con nuestra mirada que busca y siempre encuentra la suya, Esperanza... mi Esperanza... mi Esperanza Macarena, ayúdanos.





# Puerta del Cielo

ANTONIO GARCÍA RODRÍGUEZ
Escritor

La Hermandad de la Macarena, con la colaboración de un equipo de hermanos, formados en la conservación y restauración de bienes patrimoniales, procedió durante los últimos, del pasado mes de septiembre al desmontaje de la embocadura de plata del camarín de la Santísima Virgen de la Esperanza.

Los trabajos comenzaron con la instalación de estructuras auxiliares de apoyo y andamiajes, necesarios para maniobrar sobre la superficie del retablo mayor con mayor seguridad y solvencia técnica. Acto seguido, y con meticulosidad, se fueron extrayendo placa a placa, todos los ornamentos que fueron labrados y cincelados por Fernando Marmolejo Camargo.

Cada uno de los elementos fue catalogado, in situ, por un grupo de historiadores del arte pertenecientes a la Universidad de Sevilla, encargados de la dirección de las labores de protección y embalaje.

Concluido el trabajo de desmontaje de la grandiosa obra, se procedió a instalar la primitiva hornacina de Juan Pérez Calvo, dominada por un gran frontón tallado con elementos florales que han recuperado su esplendor primitivo.

Los sistemas de bastidores instalados sobre la fábrica original, aseguran la correcta posición de todas las columnas y pilastras, que se fueron erigiendo majestuosamente sobre el conjunto retablístico.

La obra de Pérez Calvo recupera una imagen que perduraba en la memoria de nuestros hermanos más veteranos y recuerda, las generaciones actuales, la constante evolución de nuestra hermandad, con proyectos de enorme consideración artística, siempre en las vanguardias estéticas, como fue en su momento el inapreciable y meritorio camarín que ideó Fernando Marmolejo Camargo, que supo disponer la estancia real para guardar el sueño de los macarenos, la Virgen de la Esperanza.

Una vez ultimados los trabajos de recuperación del esplendor y restauración de la obra del insigne orfebre sevillano, volverá a reponerse la embocadura que realmente es puerta del cielo.

# Patrimonio

## Segregación parcela catastral

ANTONIO J. CARRASCO TORRES
Secretario de Nuestra Señora
del Santo Rosario

En el mes de Noviembre de 2014, la Archidiócesis de Sevilla se dirigió a la Hermandad de la Macarena, con objeto de comunicar la decisión de que iban a proceder a la inmatriculación registral de la Parroquia de San Gil Abad a favor de dicho Organismo Eclesiástico.

Dentro de las gestiones conjuntas que se desarrollaron a continuación, se comprueba mediante la correspondiente Certificación Catastral, que la mencionada Parroquia se encontraba, junto a la Basílica de Santa María de la Esperanza Macarena, **unidas formando una sola parcela Catastral.**

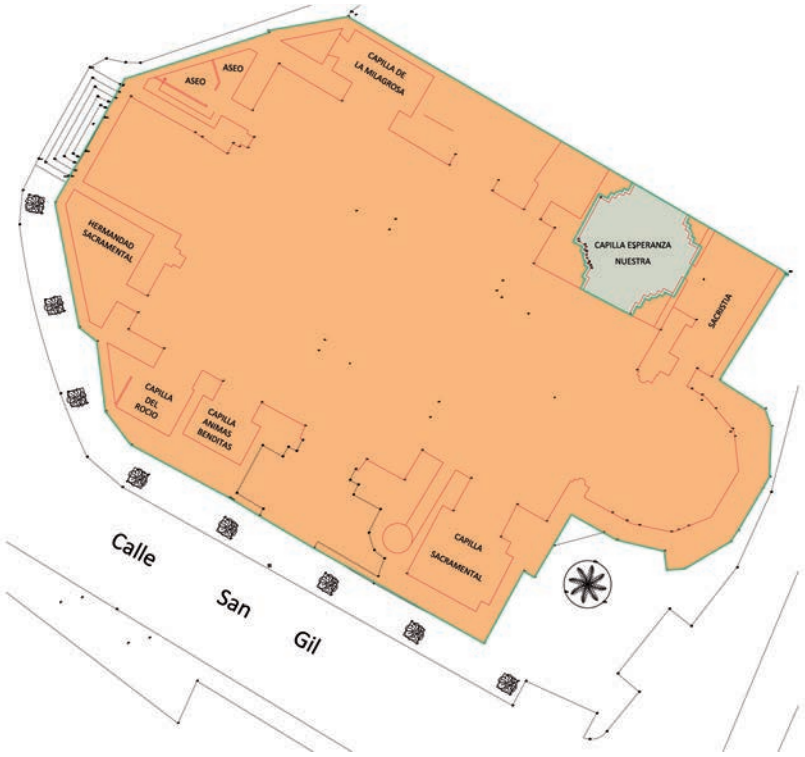
A partir de ese momento, se inician nuevas gestiones con objeto de proceder a la solicitud de **Segregación Catastral** de ambos inmuebles ante el Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas, ya que evidentemente, son fincas pertenecientes a dos Entidades distintas, **la Hermandad de la Macarena** es dueña de pleno dominio de la finca correspondiente a la Basílica de la Macarena y la **Archidiócesis de Sevilla** es propietaria y está en proceso de inmatricular registralmente a la Parroquia de San Gil.

El proceso culmina con la comunicación enviada por la Gerencia Regional de Catastro de Andalucía, con fecha 23 de Marzo de 2015, por la que **se Inscribe la "Alteración Catastral",** segregando la finca correspondiente a la **Basílica de la Macarena** de la anterior parcela Catastral y por tanto, formando parcela Catastral propia.





# Inscripción Registral de la capilla “Esperanza Nuestra” de la Parroquia de San Gil Abad




ARCHIDIÓCESIS DE SEVILLA
SUPERFICIE SUELO 707,77 M²
SUPERFICIE CONSTRUIDA 834,77 M²

HERMANDAD DE LA MACARENA
SUPERFICIE SUELO 39,23 M²
SUPERFICIE CONSTRUIDA 39,23 M²

SUPERFICIE SUELO TOTAL 747 M²
SUPERFICIE CONSTRUIDA TOTAL 874 M²




Una vez concluidas las gestiones realizadas por la Junta de Gobierno de la Hermandad y de común acuerdo con la Secretaría General y Cancillería de la Archidiócesis de Sevilla, se ha procedido a la inscripción, por inmatriculación, en el Registro de la Propiedad número 13 de Sevilla, del Templo Parroquial de San Gil Abad, según lo dispuesto en el artículo 206 de la actual Ley Hipotecaria.

Las citadas gestiones conjuntas, han dado como fruto, la **inscripción a favor de la Hermandad de la Macarena, del pleno dominio de la Capilla “Esperanza Nuestra”,** la cual pertenecía a nuestra Corporación por escritura de 1670, otorgada por D. Francisco Torres Pbro., a favor de la Cofradía de la Esperanza.



# 11

## SOMOS TRECE MIL







# Varita

MACARENA GARCÍA VARAS
11 años

Este año, yo tenía una ilusión muy grande que era salir de Nazareno en la Macarena. Por eso, en la carta de los Reyes Magos, además de juguetes, les pedí también que me trajeran la ropa de Nazareno. Hasta que no llegó el día de Reyes, no me calmé, estaba hecha un flan de los nervios que tenía. Pero una vez que se calmaron los nervios por los Reyes Magos, aparecieron los nervios porque iba a salir de Nazareno. Uno de mis propósitos era hacer el recorrido entero, aunque mucha gente me decía que con mi edad era muy difícil aguantar, pero yo quería probar. Fue duro en algunos momentos, pero yo pensaba en la Virgen y ella me daba fuerzas y así pude hacerlo entero. La experiencia de salir de Nazareno es inexplicable, disfruté tanto que estoy deseando que llegue el año que viene para volver a salir. Le doy gracias a Dios que me quiere y me da salud.

Macarena García Varas



# Cirio morado - Cirio verde

## José Fonseca Sánchez

ALEJANDRO LÓPEZ LÓPEZ
Periodista

**"Lloré como un niño escuchando la Coronación embarcado en Elcano mientras zarpábamos de Nueva York"**

> "Y se dio cuenta de que nadie jamás está solo en el mar".
> *El viejo y el mar*. **ERNEST HEMINGWAY**

El viejo Santiago se hacía a la mar en su pequeño bote a diario. Lloviera, venteara o abrasara el sol, el anciano salía a pescar, o por lo menos partía en busca de la pesca. El protagonista de la genial obra de Hemingway no era otra cosa que un buscador, dedicaba cada día de su vida a perseguir una esperanza. Su empresa no era fácil, aún menos cómoda, pero sabía que el gozo del hallazgo se nutría de naufragios. El encuentro bien merecía los sufrimientos.

Al igual que aquel Santiago, José Fonseca sabía que el mar le llevaría hasta su esperanza, hasta la Esperanza. Este viejo marino, actual número tres de la Hermandad, nació allá por el año 1933 en pleno corazón del barrio de la Macarena. Era la Sevilla de la Segunda República y, según él, "había que tener arrestos para bautizar a un niño". En su caso, fue bautizado en San Gil "y me apuntaron como hermano de la Macarena. Eso fue gracias a mi padre y a mi padrino, los dos se empeñaron en bautizarme y, además, en que se tocara el himno de







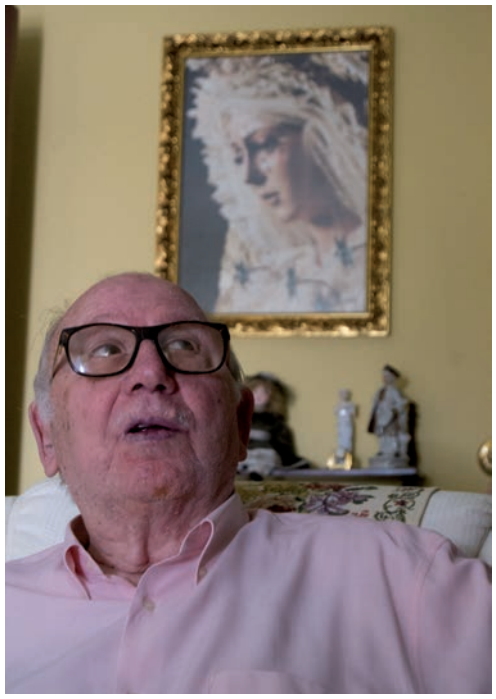

España durante la ceremonia". "Mi padre era confitero en La Española, que estaba en la calle Tetuán, y mi padrino era un camisero muy afamado en Sevilla, Rafael Lamet". A pesar de "ser del Señor del Gran Poder", considera a su padre un gran macareno, "él fue quien me inculcó la devoción a la Virgen de la Esperanza y me enseñó a vivir con este sentimiento que me dura hasta hoy".

Fue el mayor de siete hermanos, el único bautizado en la collación macarena ya que el resto recibió las aguas bautismales en San Vicente, parroquia a la que pertenecían sus abuelos. Del barrio donde nació "recuerdo muy poco, casi nada, está todo como envuelto en una nebulosa". "Con tres añitos mis padres se mudaron a la calle Conde de Torrejón y me mandaron a un parvulario que había en plena Alameda de Hércules; esa zona de la ciudad no era precisamente para los niños, en aquella Alameda había de todo…". A pesar de la proximidad, los barrios en aquella ciudad de la década de los treinta marcaban a fuego las pertenencias, incluso a la hora de ser de una Hermandad u otra, por eso "casi ninguno de mis amigos era macareno, la mayoría vivían en la Europa y la Alameda, y eran de la Amargura o de Montesión". Allí le cogió el estallido de la Guerra Civil y su padre "vino a recogerme el 18 de julio, a mí y a otros niños que vivían también en Conde de Torrejón, para llevarnos a casa. Contemplamos el paso de los tanques por la Alameda y vimos el revuelo en las calles; yo no sabía qué pasaba, pero sí era consciente de que era algo gordo". Durante la contienda visitaba el templo de la Anunciación para ver a la Virgen, incluso llegó a salir vestido de nazareno desde allí. El cortejo aquel era un caos, tanto que José mira por encima de sus gafas y modula la voz para soltar, como en una confesión incómoda, que "aquello era una verbena. No tenía nada que ver con lo que hoy es la cofradía, ni mucho menos". Y este macareno, que reside en Cádiz, reconoce en un tono que mezcla la culpabilidad y la justificación que "yo me salía en la Bodega Cepejón de la calle Chicarreros a comerme el bocadillo que me había preparado mi madre, luego me iba

a mi casa a descansar y, cuando pasaba la cofradía por allí, me volvía a meter". Suspira con nostalgia por algo para siempre perdido, para siempre conservado en su memoria, y remata, "esas cosas nunca se olvidan".

Escuchar a orillas del Atlántico, a pocos metros del Estadio Ramón de Carranza, al número tres de la Hermandad reviviendo el orgullo que sentía de niño al saberse hermano y cómo roneaba entre su grupo de amigos enternece. Provoca respeto hacia estos veteranos macarenos que, como el viejo Santiago de Hemingway, han sido capaces de resistir en sus pequeños botes los envites del mar de la vida conservando el ansia de hallar su esperanza. Tanta lealtad admira y supone un ejemplo para los más jóvenes, sobre todo cuando alguien, que ya ha rebasado los ochenta años, reconoce que "yo me enorgullecía de ser hermano de la Macarena, era como algo del otro mundo, me sentía especial".

La vida de aquel adolescente, crecido a la sombra de Hércules y Julio César, sufrió un radical cambio a los diecisiete años. "Con esa edad me alisté en la Marina. Allí hice el servicio militar como voluntario. Me marché a Ferrol y luego me trasladé a Cádiz para desarrollar mi carrera en el ejército". Hace una pausa, vuelve a mirar por encima de la montura de sus gafas y suelta con socarronería: "Y a la fuerza me hice gadita… aunque no reniego, ni mi mujer tampoco, y mis hijos gaditanos de pura cepa". Mientras estuvo en Ferrol aprovechó los permisos para venir a Sevilla y "pasarme por la Hermandad; es que si no veía a la Virgen no me volvía tranquilo para arriba. Además seguía teniendo aquí mis amistades de chaval –se queda en silencio porque uno de ellos se hace presente en su recuerdo–… uno era Guillermo, amigote mío, lo saludé en la apertura del Año Jubilar Macareno y venía hace poco en la lista de hermanos fallecidos…". "La verdad es que hice más vida de Hermandad de chico que de mayor, porque al estar en la Marina era más complicado venir a Sevilla".





El viejo Santiago sentía la tensión del sedal en sus manos, ese que le indicaba que aquello que llevaba tanto tiempo buscando por fin había mordido el anzuelo. José también notaba esos tirones del hilo que lo unía con Sevilla y, ante todo, con su Virgen. Cada jalón lo traía al Sur, así contempló el traslado de los Sagrados Titulares a la nueva Basílica, algo que recuerda "con mucha emoción, jamás podré olvidarlo. De San Gil a la Basílica, nada, un trayecto muy cortito, pero qué bonito fue. Y más cuando saboreaba cada segundo porque sabía que luego tenía que volverme a ir de Sevilla". Uno de los tirones más fuerte que la Virgen dio del sedal con que tiene cogido el alma de José fue en mayo de 1964, pero en aquella ocasión la obligación se impuso a la devoción y el marino no pudo venir a la ciudad para ver cómo coronaban a su Esperanza. O sí la vio, aunque no pudiera viajar hasta Sevilla, y lo hizo de una manera singular, desde una óptica que, casi seguro, ningún otro macareno tuvo: asistió a la Coronación Canónica de la Esperanza Macarena embarcado en el Juan Sebastián Elcano, que el 31 de mayo de 1964 estaba zarpando del puerto de Nueva York. "Yo era telegrafista en Elcano. Cogía las emisoras en onda corta, así que busqué alguna donde escuchar la Coronación… y encontré Radio Nacional de España. Lo escuché todo con mis auriculares en la pequeña sala de telegrafistas mientras el barco salía del puerto de Nueva York". Suspira profundamente, y calla. Vuelva a suspirar y continúa su relato. "Ay, estaba a tantos kilómetros de mi Virgen en un día tan importante… qué quieres que te diga, me parecía increíble…". Deja de hablar, la voz se le quiebra. Se pasa un dedo por su ojo derecho, pero no deja que las lágrimas venzan. Para aliviar tanta emoción a punto de desbordar, se levanta y coge una fotografía enmarcada de Elcano junto a la Estatua de la Libertad en blanco y negro. Él sabe que está ahí dentro, que aquel 31 de mayo del 64 se halla encerrado para siempre en ese barco. Suspira nuevamente, y con la mirada de un viejo marino en tierra, dice "esta foto es de ese día, me la mandaron meses más tarde unos amigos que hice allí. Es posible que en este momento –señala la fotografía que ya amarillea– estuviera encerrado en mi cuartito llorando mientras escuchaba la retransmisión de la Coronación. Allí dentro estaba muy emocionado, mis compañeros no se enteraban de nada, me veían con mis auriculares y llorando como un niño… me miraban porque no sabían qué me pasaba. Pero fíjate cómo estaría, que me respetaron y no me interrumpieron. Fue emocionante. No sé si me hubiera emocionado igual estando presente en la Coronación. Creo que no…".

José acaba de navegar por uno de los mares más bellos que lo habitan, el del recuerdo de aquel lejano mes de mayo. Se repone y habla de la cofradía para distenderse. Adopta un tono más alegre para rememorar la cofradía de su niñez. "Cuando yo salía de chico éramos menos nazarenos… ahora que somos casi catorce mil hermanos me asombro, era impensable en mi infancia. Ahora sí, la cofradía era tan, o más, multitudinaria que hoy en día. Llevaba un gentío enorme alrededor. Recuerdo cuando la Virgen entraba en el Hospital de las Cinco Llagas y se aligeraba la cofradía porque decían que, si no salía a una hora concreta, se quedaba allí para siempre. Yo no sé si era una leyenda o no, el caso es que le costaba trabajo salir de allí por el gentío". Eso en la Virgen, porque el Señor de la Sentencia "tiene habitas contadas, pero tiene su tirón. Siempre ha sido más recogido, menos multitudinario, porque donde se pusiera la Virgen ahí no había nada que hacer. Pero había nazarenos muy del Señor, fieles a Él, que no cambiaban el morado por nada del mundo". De hecho, José comenzó siendo nazareno de Cristo porque "no tenía túnica y la Hermandad me prestaba una del Señor. Recuerdo que siempre me la entregaba Federico Cazorla, al que le tenía mucho




aprecio". Con los años pudo hacerse su túnica de la Virgen y en 1985, su último año como nazareno, "saqué el cirio número uno, justo delante de la Esperanza, así que la retirada fue por la puerta grande".

Otro recuerdo imborrable es el de la Centuria. "Mi hermano Jesús era armao, y mi otro hermano, Paco, y yo salíamos de nazarenos. Qué alegría me daba cuando los tres íbamos camino de la Basílica para salir la noche del Jueves Santo". Este macareno con más de ocho décadas de Hermandad a sus espaldas es radical al desmentir la leyenda negra de la Centuria: "era menos formal que la de hoy, pero no como dice la gente, ahí meten muchos embustes; quizá los penitentes fuéramos más informales que los armaos". Recapacita, suelta una sonrisilla antes de rectificar sus propias palabras, "digo penitente porque aquí en Cádiz se llama así a los nazarenos; se me ha escapado".

Barrio y cofradía, cofradía y familia, se enredan en su recuerdo desde la infancia. Por eso, cada vez que pulsa la tecla del pasado suena una nota que compone la melodía de la Hermandad. "Salía con mis hermanos Rafael y Jesús, este último tenía el bar de la Centuria en la calle Esperanza… y para mí el año que tiró por los callejones fue maravilloso, me acordé de mi juventud". "Luego, en 1985, cuando salí con el cirio número uno, al pasar por la esquina de Conde Torrejón… qué quieres que te diga, me dio vuelta el caqui –se señala el corazón– y me acordé de los míos, de todo lo que me había pasado en la vida". Su memoria bulle, salta de un recuerdo a otro. "Estaba en Ferrol y el comandante Laínez me preguntaba "¿A ti qué te doy, la Feria o la Semana Santa?" Y yo le respondía que la Semana Santa, que no podía faltar a la cita con mi Hermandad". "Estando ya en Cádiz, tampoco me perdía la cofradía. Me venía a Sevilla para salir de nazareno. Un año se me ocurrió salir el Miércoles Santo en la Sentencia de Cádiz, luego coger el coche corriendo para llegar a Sevilla y salir en la Macarena. Y no lo hago más.

Por cierto, me hice hermano de la Sentencia de Cádiz por llevar la misma advocación del Señor y porque mi hijo se apuntó antes con varios amigos del barrio".

Vuelve a realizar otro salto hacia atrás en su memoria, hasta llegar a la Anunciación: "allí los besamanos eran esplendorosos y, sobre todo, tumultuosos, porque la Virgen no se puede quejar de que la hayan dejado sola nunca, ni en la guerra siquiera". Y enhebra un besamanos del pasado con otro reciente, y extraordinario, el celebrado en el Sagrario en mayo de 2014 con motivo del Cincuentenario de la Coronación de la Virgen. "Fue algo maravilloso. Grandioso. He ido a muchas coronaciones y conmemoraciones de otras Hermandades, pero para mí es lo más grande que he vivido. Desgraciadamente solo pude vivir el besamanos en la Catedral, y allí recordé a mucha gente. Llegué a las cinco de la tarde y eran las diez de la noche y todavía estaba en la cola. Fui con un vestidor de una Virgen de Cádiz, que es más macareno que yo, y se quedó impactado. Es lo más hermoso que yo he vivido". Rafael, el vestidor gaditano, su amigo, se ha convertido en un baluarte macareno en Cádiz, ya que "me ayuda mucho, siempre hablamos de la Esperanza y eso hace que me sienta más cerca de Sevilla. Él me dice que si un día la vistiera se moriría, y yo le digo que no lo sabe bien". Interrumpe media sonrisa tras ese comentario y adopta un tono más apagado para reconocer que "he procurado ir a Sevilla cada vez que podía, cogía mi coche y me encajaba allí para verla, pero ahora estoy fastidiado con las piernas y voy menos. Ahora, eso sí, si voy a Sevilla es para ir a la Basílica, si no, no voy".

Enfila el final de la entrevista reflexionando en voz alta sobre las casualidades, o no, de su vida. Nada pasa porque sí, José lo tiene claro. "Mi vida ha estado siempre relacionada con la Sentencia y el Rosario; es el Cristo de mi Hermandad y por Él llego a hacerme hermano de la gaditana, mientras que la advocación del Rosario es la misma que la de la patrona de





Cádiz. Es curioso, pero me he movido entre las mismas devociones en dos ciudades, Sevilla y Cádiz. Eso sí, donde no ha habido disputas ni dualidades ha sido en mi devoción, única y exclusiva, a mi Virgen de la Esperanza. Esa solo hay una y está en Sevilla".

El viejo pescador de la novela de Hemingway recordaba su vida mientras el pez tiraba de la barca. José hace lo mismo mientras la Esperanza jala de su vida. Ella ha sido el pez que siempre ha buscado, el faro que guiaba su travesía; Ella era una esperanza por la que merecía seguir echándose a la mar diaria de la vida. Sus palabras regresan siempre a Ella, incluso al final de la entrevista. Se levanta para buscar una fotografía. "Aquí estoy con la Jefa", dice con familiaridad y se ríe. "Nunca he dejado de ser macareno. Tenía un padre que sin ser hermano era un gran macareno, y él fue quien me inculcó este veneno. Cuando me alisté en la Marina él se encargaba de pagarme los recibos. Así que todo se lo debo a él".

El sedal que lo une a su Esperanza le da un nuevo tirón, quizá el más fuerte de toda la conversación. Le conmina a abrirse en canal y confesar esos sentimientos que nunca ha desvelado. La atmósfera se pone íntima, honda son las palabras de este macareno para hacer una auténtica protestación de fe, cuyo vértice es Ella. "La Virgen de la Esperanza es… ofú…", no puede seguir. Pausa. "Es lo más grande…", vuelve a callarse porque la emoción no le deja continuar. Le tiemblan los labios. "Este último besamanos, cuando me quedé delante de Ella, mirándola, casi me caigo en el altar. El Hermano Mayor estaba a mi lado y me dijo "Pepe no vayas a dar un numerito". Y yo le dije "Manolo, si esto es muy grande y hay que vivirlo". Y no me caí porque Dios no quiso. Solo me salía decirle Madre Mía eres muy grande".

José Fonseca ha dado varias vueltas al mundo embarcado y "la Virgen de la Esperanza siempre me ha acompañado, incluso en mis viajes, sobre todo en Latinoamérica, donde he visto cuánta devoción tiene… siempre te la encuentras, cuando menos te la esperas, te sorprende". Esto le ha servido para comprender que "ser macareno no es algo externo ni tiene que ver con un lugar físico. Ser macareno es algo que se lleva por dentro y sale fuera en forma de un sentimiento muy especial… pero no sé explicarlo con palabras". Vuelve a bajar el tono de su voz para dictar una lección personal de eso que dice no poder explicar con palabras pero que expresa a la perfección con todo su ser. "Tengo ya ochenta y dos años y el número tres de la Hermandad, y eso es porque tengo más edad que un loro y, sobre todo, porque tengo esto –y se señala con el índice derecho el pecho, justo a la altura del corazón– metido aquí. Nunca dejé de ser macareno, lo llevo a gala, es lo que he vivido y sentido. Y la Virgen de la Esperanza es algo muy grande…".

José no puede acabar la entrevista. Durante unos segundos queda mudo mientras se golpea con la mano en su pecho.

Hemingway necesitó de una novela magistral para insinuar la búsqueda humana de la esperanza a través de las vicisitudes de la existencia. La dura belleza del mar, el frágil bote de las certezas, el oleaje de las dudas, las ráfagas del viento de las tragedias, no impedían al viejo buscar con ahínco el sentido de su vida. A José Fonseca le han bastado el silencio y unos golpecitos en su corazón para enseñar cómo se encuentra esa esperanza humana, para resumir más de ochenta años de devoción a la Virgen y fidelidad a la Hermandad de la Macarena.



# Fidelidad macarena

## Cincuenta y setenta y cinco años de permanencia ininterrumpida en la Hermandad

**Cincuenta años**

José Joaquín Antequera de la Torre
Juan Antequera de la Torre
Francisco Javier Benítez Iglesias
José Diego Durán
Ángel Alberto Gil Rabanal
José María del Pino Jimeno
Luis del Pino Jimeno
Manuel Ramos Perea
Joaquín Sainz de la Maza y Conesa
José Antonio Sainz de la Maza y Conesa
Jaime Carlos Sainz de la Maza y Conesa
Martin Serrano Vicente
José Luis Valdes Vázquez
Miguel Ángel Vaz Calderón
Laureano Villanueva Llani
José Castro Tubio
Luis Miguel Moreno Mudarra
Salvador Antón Navarro
Antonio Pavón Solis
Antonio Sánchez Romero
José Secano Andradez
Enrique López Martell
Manuel Díaz-Jara González
Jesús Fernández De la Torre
Manuel Ángel Castañeda Martín
José Manuel Gallego Sainz
José Manuel Marquínez Rengifo
Concepción Andreu Garruta
Dolores León Cantón
Manuel Bello Pérez
Joaquín Ortega Moreno
Antonio Javier Fernández González
Miguel García Esteban
Bonifacio Domínguez López
Miguel Ángel Méndez Martín
Joaquin Antonio Erosa Hernández
Francisco García Rodríguez
José Ruiz Fernández
Antonio Segura Almorín
Antonio Peñalosa Fernández
Jose Manuel de los Santos Castro
Francisco Solis Vera
Manuel Perea Trujillo
Manuel García Castrillo
José Javier González García
José Joaquín Escudero y de Olmedo
Javier Cabrerizo Redondo
Francisco Baeza Hurtado
Rafael González Arias
Rosario Ruiz Franco
Agustín Siles Cadilla
Antonio Jesús Siles Cadilla
María de la Ascensión Jimenez Val

**Setenta y cinco años**

Manuel Saseta Velázquez
José Valdés Martín
José Luis González-Serna González
José Manuel Elena Martín
José María García Romero
José Manuel Palma Rivera




La Hermandad de
la Macarena al
Hospital Universitario
"Virgen Macarena"
¡Que Ella sea Esperanza de
cuantos aquí residen!
31 Mayo 1990

# Devotos

## Esperanza mía

PILAR EYRE ESTRADA
Periodista y escritora.
Finalista del Premio Planeta
de novela 2014

Los dos hechos más importantes de mi vida se produjeron a la vez. Yo tenía 36 años y, aunque era una profesional de éxito y mantenía un matrimonio feliz, no había conseguido lo que más anhelaba: tener un hijo. Al final decidí acudir a un especialista en fertilidad y después de varios meses de intentos y decepciones, me aplicaron un tratamiento novedoso y me citaron en la clínica Dexeus para comunicarme el resultado. Me entenderán las mujeres que han experimentado la tragedia terrible de no poder tener hijos: temblaba, y sentía una mezcla explosiva dentro de mí, por una parte terror al desengaño, por otra, un deseo inaudito de poder ser al fin madre. Mi marido estaba de viaje y tuve que ir sola. En una época sin teléfonos móviles, estoy hablando de hace 26 años, me detuve en una cabina para llamar a mi madre, su pena era la misma que la mía porque no tenía ningún nieto. Se puso una de mis hermanas, que me reprochó, "¿pero no te acuerdas de que hoy intervienen a mamá de un quiste en el intestino?" Me hubiera gustado darme de bofetadas para castigar a ese ser egoísta que solo pensaba en sus cuitas en el que me había trasformado. Pero mi hermana se echó a reír, "tonta, si no es nada… Pásate luego, nosotros vamos para allí ahora…" Y, sabiendo que estaba pendiente de ese resultado tan importante para mí, me dijo bondadosamente, "céntrate en lo tuyo… Seguro que todo sale bien".

La doctora experta en fertilidad que me atendió abrió un sobre que tenía frente a ella, pasaron centésimas de segundos que para mi duraron siglos y al final se levantó, rodeó su mesa y me dio un abrazo: "felicidades, Pilar, estás embarazada". Fue un instante de felicidad tan pura que valió toda una vida.

Salí caminando sobre una nube con sonido de violines, la risa bailaba en la voz de mi marido desde la otra punta del mundo, le conté al taxista que me recogió, "estoy esperando un niño" y el hombre me estrechó la mano con gravedad y me dijo, "eso es mejor que las pesetas".

Entré gritando en la sala de espera del hospital donde operaban a mi madre, "felicidades, vais a ser abuelo y tías", pero me corté de pronto porque advertí rostros demudados, tensión, mi padre convertido de pronto en un anciano. Pregunté sin querer conocer la respuesta "qué pasa", y fue mi hermana pequeña, con los ojos llenos de miedo, la que dijo, "lo de mamá no va bien… la operación ha durado muchas horas, el médico ha dicho que cuando termine quiere hablar con nosotros". Nos cogimos de las mano, creo que fue papá el que empezó a rezar el rosario y nosotros le seguimos con los labios secos y la voz enronquecidas. Cuando salió el cirujano desgranó su catalogo de horrores, cáncer inoperable de colon, metástasis, pocas semanas de vida.

¡Aprender a vivir sin mamá!

No quiero explicar lo que fue entrar en su habitación, sonreír, decirle que todo había ido bien, bromear, mi madre era una figura que apenas abultaba, era un rostro gris, pero aun

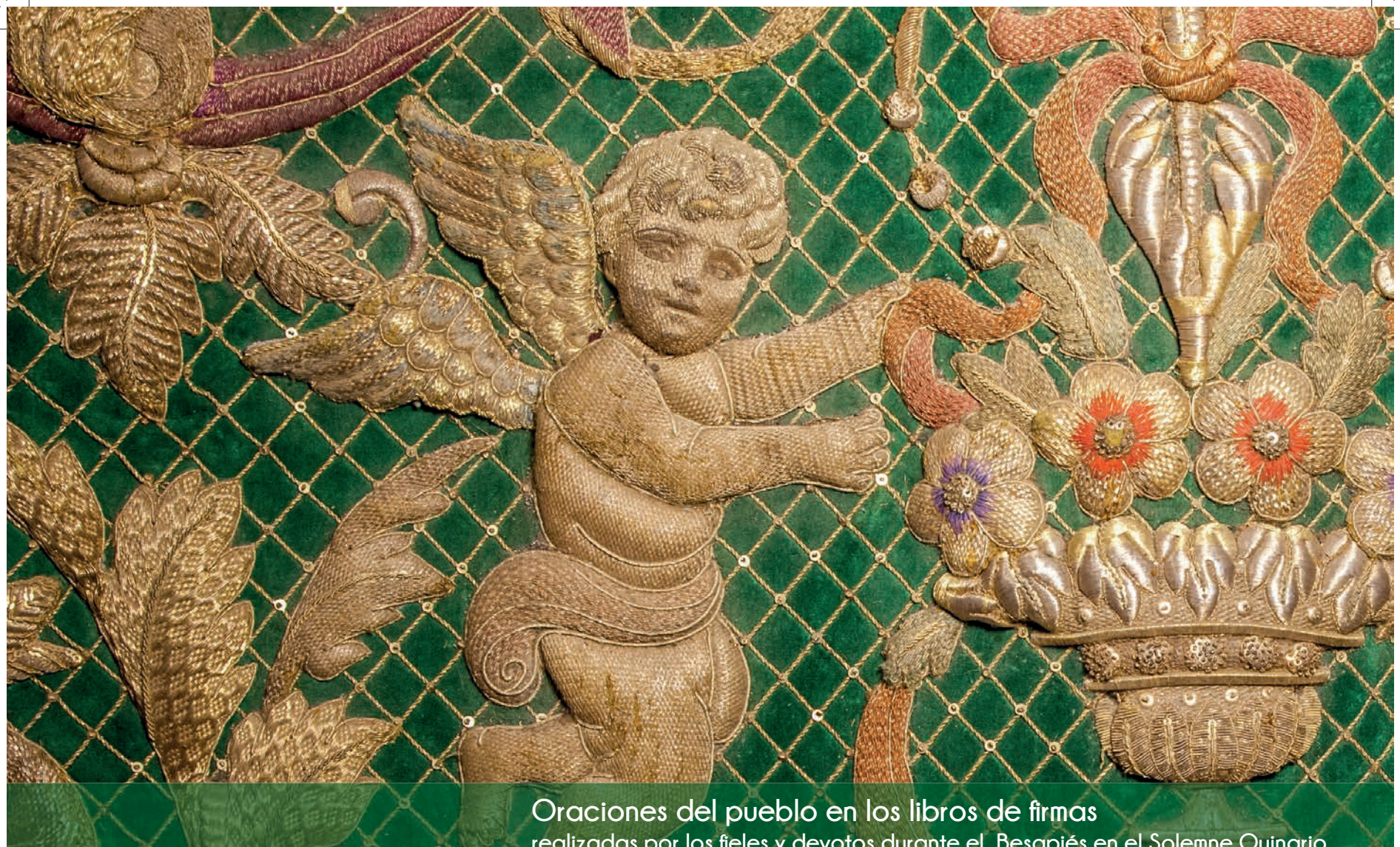
levantó su cuello enflaquecido para preguntarme con la mirada y yo me acerqué, le cogí la mano y le dije, “sí, mamá, vas a tener un nieto”. Cerró los ojos y una lágrima silenciosa se deslizo por su rostro cerúleo.

Semanas de vida. Y una vida dentro de mí que tardaría en formarse aun siete meses. Salí afuera a llorar lo que no había llorado desde niña. Mi hijo y mi madre no iban a poder encontrarse en este mundo. Mi padre me cogió del brazo y me susurró, “Pilarita, vamos al oratorio”. Una sala pequeña, unas sillas, una cruz. Un pequeño altar con un candelabro. Y apoyado en el candelabro, la estampa de una virgen. Me arrodillé y sentí una mirada compasiva sobre mí, una mirada llena de amor y de entendimiento. Levanté los ojos y allí estaba ella, la Virgen de la Esperanza, sufriendo conmigo, tres madres unidas por un hilo más fuerte que la vida. Juro que sentí una mano sobre el hombro, olor a flores ¡no, no quiero mentir! ¡no sé si fue verdad o si lo he imaginado! ¡no lo sé, pero a mí me sirvió!

Solo sé que mientras mi hijo iba cogiendo fuerzas para entrar en este mundo, mi madre se iba apagando. Pero resistía. Los médicos decían: es como si sus ganas de vivir estuvieran aguantándola. Día a día su cuerpo iba siendo devorado por la maldita enfermedad, ¡pero resistía! Era una carrera contra la ciencia y contra la muerte, y yo le rezaba a la Macarena a todas horas en una oración sin palabras, que lo vea, que conozca a su nieto. Era una lucha titánica, parecía que mi madre no iba a poder aguantar cuando mi hijo decidió adelantar un mes su llegada, como si él también estuviera impaciente. Vino al mundo en el mismo hospital donde mi madre agonizaba porque los médicos ya no hablaban de meses, ni de semanas, sino de días, de horas. Cuando me lo trajeron a la habitación pedí que me dejaran a solas. Me levanté a duras penas con él en brazos y me arrastré hasta la habitación de mamá, mi padre se levantó con una mano en el pecho, las enfermeras gritaron, pero el rostro exangüe sobre la sabana muy blanca se iluminó. Me acerqué a ella, le enseñé a su nieto y vi como se movían sus labios, “gracias”. Pero ya entraban las enfermeras a llevarse el niño protestando, ya me traían una silla de ruedas, pero huí, me escapé, corrí por los pasillos y escaleras abajo, abrí la puerta de la pequeña capilla y me hinque de hinojos delante de la virgen. Sonreía y fui yo la que ahora dijo, “gracias”.

Gracias.
Mi hijo y mi madre habitaron juntamente en este mundo cinco días. Cinco días llenos de luz.





## Oraciones del pueblo en los libros de firmas

realizadas por los fieles y devotos durante el Besapiés en el Solemne Quinario,

# Malla

*"Gracias Madre, porque por el Rosario se llega a la Esperanza ¡Ruega por nosotros Virgen del Rosario!"*

*"Rosario de mi alegría,*
*también de mis sinsabores.*
*Eres mi luz y mi guía*
*para ti son*
*mis amores".*

*"Como cada mes de octubre has vuelto a bajar de tu cielo, para que te honre tu barrio, ese que se acogió a tu protección y te nombró patrona".*

*"Queridísima Madre Nuestra, ¿qué tengo que hacer? ¿debo ingresar sin ondas? ¿o no? Dame la fuerza, dame la paz interior, dame salud y dame vida. Te lo pido en nombre de tu hijo".*

*"Señor de la Sentencia, dame la fe, la fuerza y la valentía necesarias para afrontar con decisión las injusticias".*

*"Madonna della Speranza prega per noi".*

*"Querido Cristo de la Sentencia, pedirte por aquellos que no tienen que llevarse a la boca, y aquellos que no tienen donde dormir. Para que estés siempre presente en ellos".*

*"¡Mi rodilla señora! Fuerza para la madrugada".*

*"Esperanza para los cristianos perseguidos. No te olvides de ellos".*

*"Señor como tú sabes ha surgido efecto la foto que deposité a tus plantas. Ahí lo tengo conmigo. La Esperanza es lo último que se pierde. Mil gracias".*



Besamanos de Nuestra Señora del Santo Rosario y Nuestra Señora de la Esperanza

*"Para todos los que hoy o pueden estar aquí y ya gozan de la plenitud de tu presencia".*

*"Eres la luz de mi vida, la que está junto a mi cruz. Mi Madre y mi Esperanza, no me sueltes nunca, en ti confío".*

*"Muchas gracias, Madre*
*Todos los años, ese segundo,*
*Al rozar tu mano,*
*con mis labios, es la recompensa*
*de todo un año de lucha".*

*"Tal día como un 19 de diciembre de 2014, los ángeles de S.O.S. Ángel de la Guarda vinieron a tocar el cielo. ¡Gracias por unos minutos para la eternidad!"*

*"Madre ayuda a los enfermos y pobres".*

*"Señora, siempre se me olvidan mi peticiones, al ver tanto dolor alrededor de mí, pido por los demás, y me olvido de mí, solo me acuerdo, lo mucho que te quiero".*

*"Madre mía: Es la primera vez que me pongo a tus plantas y una sensación de Esperanza ha recorrido todo mi interior. Gracias por ser mi guía y guiar mi vida".*

*"Tenerte frente a mí, mirarte y descubrir la magia que transmiten tus ojos, MI GRAN SUEÑO. ESPERANZA MACARENA MI VIDA".*

*"Un año más he podido cumplir con la cita más hermosa antes de Navidad: el besar tu santa mano de Esperanza".*

*"Amor de los macarenos, VIDA y GUÍA del peregrino… LUCERO de la mañana, ruega por tus hijos".*

*"Por cada momento vivido en tu Basílica, porque eres mi sol y mi arco iris en días grises, por todo lo que tu nombre y tú significas en mi vida, sólo puedo decirte gracias. Mi corazón ya es tuyo".*

*"Tú y solo Tú".*

*"Un año más me tienes aquí para besar tu mano, que es como besar al mismo cielo".*

*"Hemos venido desde Barcelona.*
*Por favor, salud para los míos.*
*¡Virgencita mía!"*

*"Mi garganta no se frena y mi voz nunca se cansa de decir, a boca llena que Tú eres mi Esperanza, ¡mi Esperanza Macarena! ¡Gracias por ser mi Esperanza!"*



# Última levantá

## por los macarenos que están en el cielo

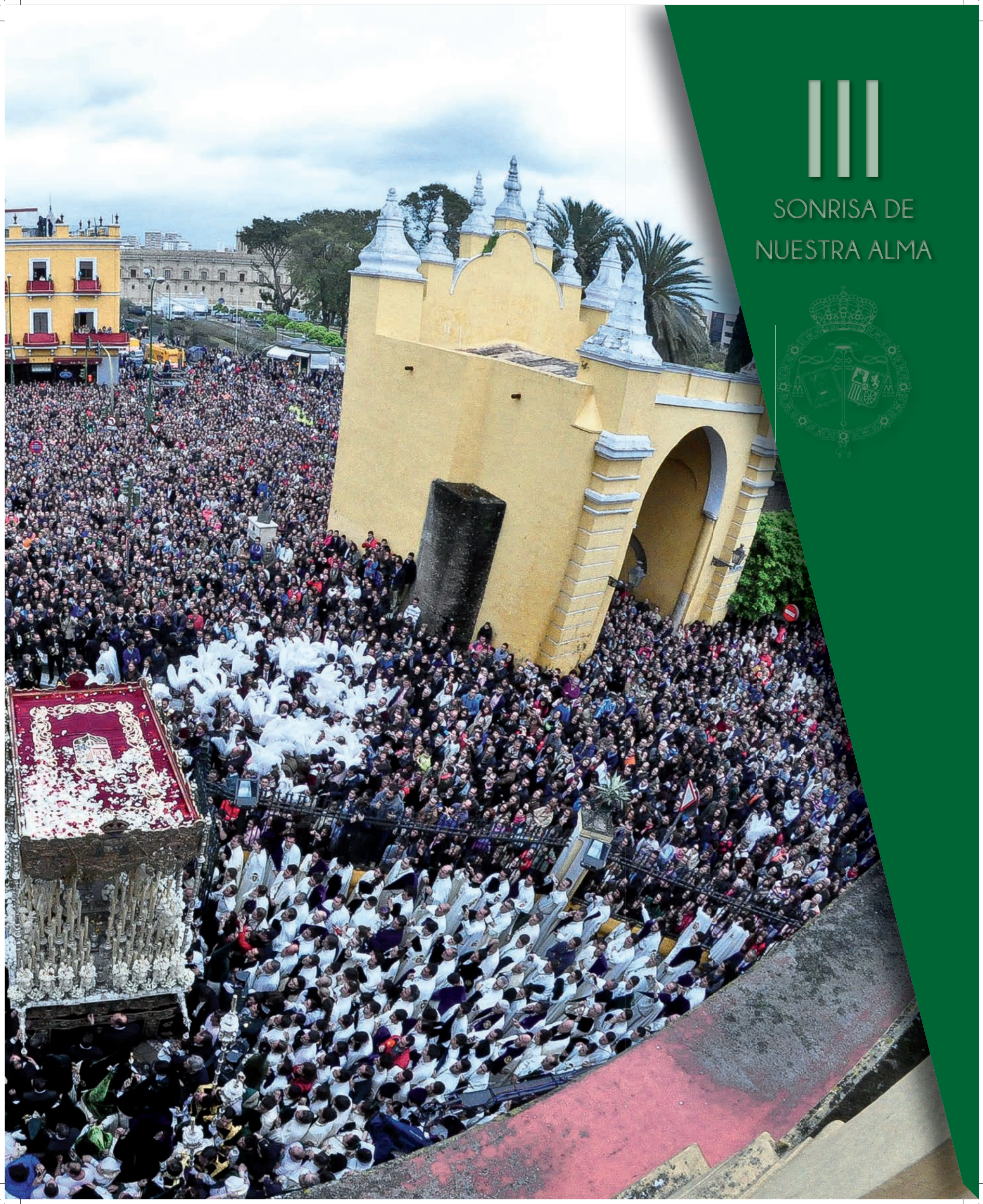
Durante el ejercicio, la Secretaría de la Hermandad ha tenido también constancia de los fallecimientos de los siguientes hermanos:

José Luis Alcántara Rojas
Manuel Arcos Pardo
Juan María Barragán Gierts
María del Pilar Benjumea Vázquez
Beatriz Bertolotti Rodríguez
José Cansino González
Francisco Camino Pérez
Mercedes Chaves Gutiérrez
Rafael Cordón Sánchez
Joaquín de Juan Fernández
Federico de la Haza Goncer
Andres de la Haza López
Pablo del Real Fernández
Antonio de Pablo Cantero
José Damián de Tena Sanz
Rafael Díaz Esteban
María del Carmen Escobar Cid
Antonio Faustero Sarmiento
María del Rosario Cayetana Fitz-James Stuart y de Silva
José Flores Alonso de Caso
Manuel Franco Pinto
Carmen García Barrenechea
Joaquín García González
José Gómez Sánchez
Encarnación Jiménez Barra
Manuel Jiménez Jiménez
Diego Limón de la Oliva
Ángel Martín Sarmiento
Gertrudis Martínez Moreno
Blanca Mendiola Camacho
Ignacio Guillermo Montero de Espinosa
Francisco José Moreno Sánchez
Antonio Navarro Chávez
Joaquín Ortega García
Juan Antonio Paredes Prieto
María Josefa Perdigones Segura
José Pérez Gómez
Isabel Portela Torres
Antonio Ramírez Torres
Carmen Reina Peralta
Francisco Rodríguez Hermoso
Alberto Rojas Hidalgo
Juan Roldán Rodríguez
María Luisa Rubio Machuca
Soledad Sánchez-Malo Ruiz
Manuel Sánchez Vidal
Jaime Saturio Aguirre Tutor
Carmelo Sayago Velo
Rafael Solis de la Oliva
María José Turmo del Valle
Adela María Vázquez Ochoa
Francisco Vela Casas
María del Carmen Vela Rivero
Salvador Vélez Arenas



# III

# SONRISA DE NUESTRA ALMA





# Sentencia

## Mirada de misericordia

JOSÉ ANTONIO FAJARDO ROMERO
Abogado del Ilustre Colegio de Sevilla.
Profesor externo de Derecho de
las Universidades Antonio de Nebrija
y Camilo José Cela.

> "YO, Poncio Pilatos, aquí Presidente Romano dentro del Palacio de la Archipresidencia Juzgo, condeno y sentencio a muerte a Jesus llamado de la Pleve Christo Nazareno, y de Patria Galileo, …".

Este texto parcial de la sentencia de muerte de Nuestro Señor Jesucristo dado por Pilato, está sacado de una copia hallada en la Ciudad de Aqüila, del Reino de Nápoles, encontrada dentro de una piedra en la que estaban dos cajas, una de hierro, y dentro de ella, otra de marfil, donde apareció la sentencia de condena de Jesús, escrita en hebreo, según una nota a pie de página del libro de Armando Alonso Piñeiro *Yo, Poncio Pilato. El complot de la traición,* extraído de un manuscrito titulado *Libro de varias noticias y apuntaciones* redactado por D. N. Guerra, Obispo de Segovia en 1786.

Al margen de la exactitud de este texto, discutido por algunos historiadores, lo que no cabe duda es que el proceso de Jesús y su posterior condena a muerte carecieron de las mínimas garantías jurídicas.

Los miembros del Sanedrín, temerosos de Jesús, tuvieron claro desde el principio que su presencia y su figura era un peligro para los judíos, más bien para los sumos sacerdotes, letrados y senadores que pretendieron a toda costa darle muerte, pero no encontraban la manera de hacerlo.

Como la autoridad religiosa no tenía competencia para ejecutar la pena de muerte, utilizaron al poder político representado por el gobernador de Roma en Judea, Poncio Pilato, para hacerle ver que Jesús estaba en contra del César y que violaba la ley romana. Pilato de inmediato se percató de la actitud de los judíos y comprobó que se lo presentaban por envidia; que sólo era una cuestión religiosa e intentó a priori salvar a Cristo por no ver en él delito alguno que mereciera la muerte. Así nos lo relatan los Evangelios (Mt 26,57-61; Mc 14,43-65; Lc 22,47-71 y Jn 18,12-24).

Tanto insistieron los sumos sacerdotes y los senadores del pueblo en las falsas acusaciones, que la plebe, manipulada sin duda, pedía a gritos a Pilato que crucificara a Jesús y soltara a Barrabás.

A pesar del griterío, el gobernador romano seguía sin ver el delito por el que se lo habían entregado, por lo que reiteró un vez más su inocencia.

> "Me habéis traído a este hombre como alborotador del pueblo, pero yo lo he interrogado delante de vosotros y no he hallado en este hombre ninguno de los delitos de que lo acusáis; Herodes tampoco, porque nos lo ha devuelto. Ya veis que no ha cometido nada que merezca la muerte, así que le daré un escarmiento y lo soltaré" (Lc 23,14-16).

Hasta la esposa de Pilato, Claudia Prócula, le suplicó su inocencia tras un sueño (Mt 27,19).

Empero como la muchedumbre, concentrada en la escalinata de la Fortaleza Antonia, insistía en la crucifixión del Señor, temiendo una alteración del orden público, Pilato terminó cediendo y condenó a muerte a Jesucristo. Siendo consciente de la injusticia cometida quiso salvar su actitud lavándose las manos para eludir cualquier responsabilidad.

> "Al ver Pilato que todo era inútil y que, al contrario, se estaba formando un tumulto, pidió agua y se lavó las manos cara a la gente, diciendo: –Soy inocente de esta sangre. ¡Allá vosotros!" (Mt 27,24).

Tras salir Jesús de la fortaleza camino del Calvario, Pilato se sentó en su sillón y se quedó cabizbajo y pensativo. Así nos lo presentó a los macarenos Castillo Lastrucci en 1.929 y así lo contemplamos en el paso de misterio de la Sentencia cada Madrugada Santa.

Pero ¿cómo quedó Jesús tras ser condenado a muerte en la cruz? ¿Qué rostro puso? ¿Qué sintió en aquel instante? No cabe duda que Él sabía de su muerte y también de su resurrección. Lo había anunciado así a sus discípulos, incluso la misma noche antes de ser entregado a los judíos. Había venido al mundo para morir por nosotros; para redimirnos de los pecados.

La jurisprudencia en materia de Derechos Humanos, al margen de condenar la pena capital de cualquier ser humano, condena el maltrato físico y psíquico, aunque sea prisionero de guerra y establece el umbral del grado de humillación de la dignidad de la persona cuando supera el sufrimiento que conlleva la imposición de una condena.

Dicho esto, si a Jesucristo lo condenaron a muerte, lo flagelaron, le pusieron una corona de espinas, le hicieron llevar la pesada Cruz por la calle de la Amargura hasta el Gólgota y lo clavaron en ella ¿puede haber más grado de crueldad, humillación, tortura y degradación humana?

Sin embargo, aún en los peores momentos recordaría las palabras que tantas veces pronunció:

> "Si uno te abofetea en la mejilla derecha, vuélvele también la otra" (Mt 5,39-40).

Y hasta en la misma Cruz, antes de expirar, tuvo fuerzas para decir:

> "Padre, perdónalos, que no saben lo que hacen" (Lc 23,34).

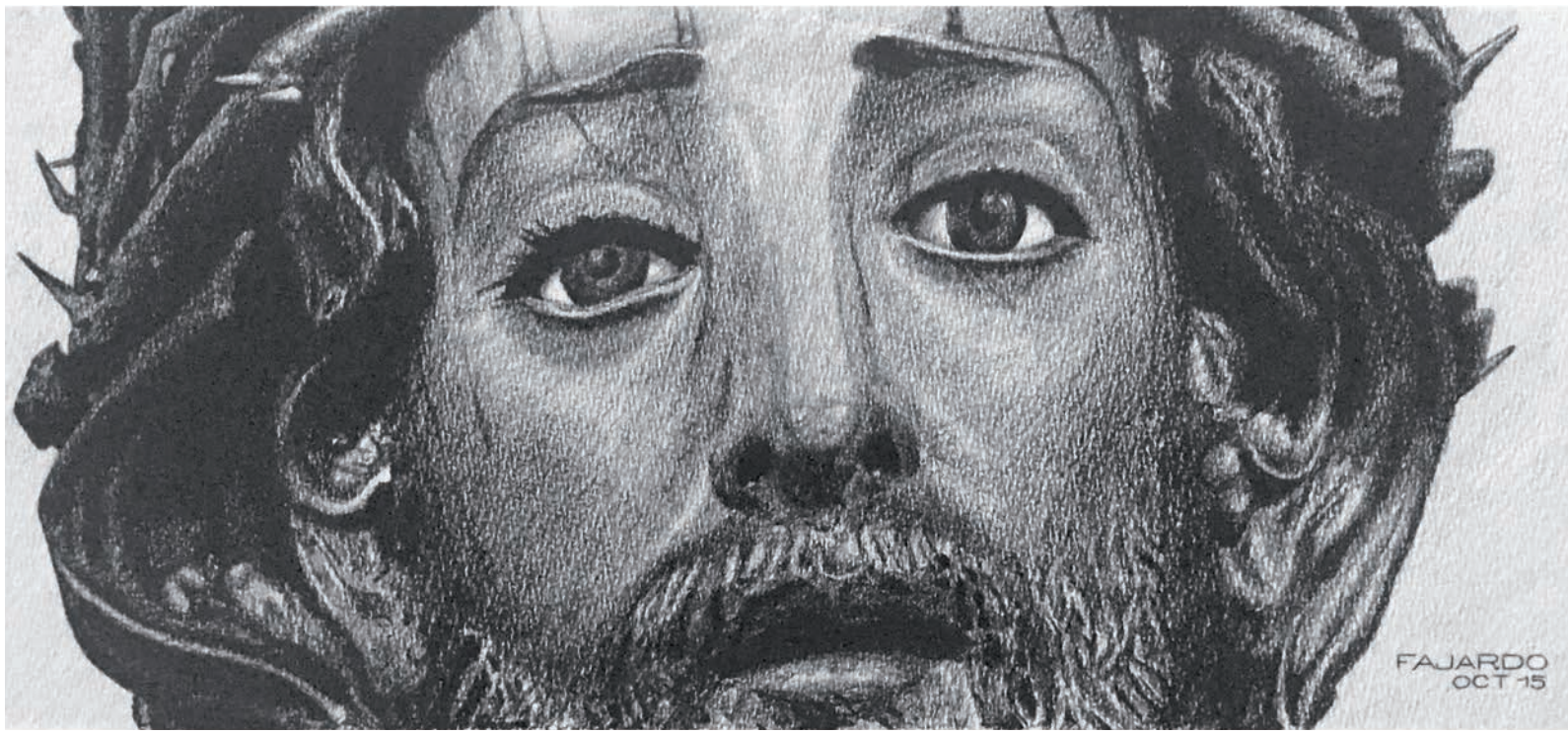
La humildad y resignación del rostro de Jesús tras oír la sentencia de muerte la plasmó a la perfección Felipe Morales Nieto en 1.654 tallando a Nuestro Padre Jesús de la Sentencia. Esta es la Imagen a la que rezamos y veneramos los macarenos. Pero sus ojos van más allá. Su mirada tierna nos transmite serenidad y seguridad. Vemos en ella una mirada de Misericordia. Parece que nos dice:

> "Yo soy el pan de la vida" (Jn 6,35).

El Papa Francisco ha anunciado el Año Santo de la Misericordia que dará comienzo el próximo día 8 de diciembre de 2015, festividad de la Inmaculada Concepción. Nos ha manifestado el Santo Padre:

> "que hay tanta necesidad hoy de misericordia, que es importante que los laicos la vivan y la lleven a los diversos ambientes sociales. ¡Adelante!"

Con el Jubileo de la Misericordia el Papa pone al centro de la atención el Dios Misericordioso que invita a todos a volver hacia Él.




Cuando nos postremos ante el Señor de la Sentencia, fijemos nuestra atención en sus ojos para que su mirada de misericordia nos ayude a ser también como Él.

Convivimos en una sociedad donde muchas personas sufren y padecen miserias. Por ello, no sólo debemos sentir compasión sino prestarles nuestra ayuda, dando de beber al que tiene sed; dando de comer al hambriento; dando buenos consejos al que por mal camino deambula; dando compañía al enfermo o al anciano que vive en soledad.

Nuestra Hermandad sabe bastante de misericordia con la incontestable Asistencia Social, dando de sí lo máximo que se puede ofrecer gracias a la colaboración de muchas personas que con su trabajo y entrega hacen posible su continuidad. O cuando la tarde del Jueves Santo la Centuria Romana Macarena visita un hospital para llevar a los enfermos, sobretodo a los más pequeños, un poquito de nuestra Semana Santa.

Seamos cirineos de los desprotegidos; de los que también han sido condenados de forma injusta por el hecho de nacer en un determinado lugar o entorno familiar. Carguemos por ellos el peso de su cruz aliviándoles el camino para que alcancen un mundo mejor.

Tenemos los macarenos la suerte de tener siempre la Luz del candelero encendida.

> "No se enciende una lámpara para meterla en el sótano, se pone en el candelero para que los que entren vean la luz" (Lc 11,33).

Esa luz a la que me refiero es la Esperanza y además es Macarena, porque es la luz que nos guía; la que nos da mercedes; la que nos ampara y ayuda en los momentos de flaqueza; la que llena de alegría nuestras almas; la que siempre nos sonríe, la Verdad de nuestras vidas... A Ella también le rezamos en la Salve "vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos" para que seamos fiel reflejo de su Bendito Hijo, mostrándole la esperanza a los que necesitan luz y así paliarle el sufrimiento.



# Esperanza

## Esperanza para el camino

JOSÉ-ROMÁN FLECHA ANDRÉS
Catedrático de Teología Moral

El profesor Pedro Laín Entralgo nos ayudó a comprender que, por el hecho de ser humano, el hombre es un ser que cree, espera y ama. Necesitamos creer en algo y en alguien y ser creidos. Necesitamos esperar en algo y en alguien y que alguien espere algo de nosotros. Y necesitamos amar y sabernos amados.

Así pues, aun antes de ser una virtud cristiana, la esperanza es una actitud básica para toda persona. Nadie puede vivir permanente y fatalmente anclado en el pasado. Necesitamos vivir conscientemente el presente. Sin embargo, el presente es fluidizo. Se nos escapa constantemente de las manos. En el momento en que creemos aferrarlo y fijarlo para siempre, ya se ha convertido en pasado y nos abre una ventana al futuro. Al menos nos queda el futuro. Pues bien, a él se orienta la esperanza de todo ser humano.

La esperanza es débil, pero es necesaria. Sin esperanza, nadie haría planes para los años venideros. Ni siquiera para el día siguiente. Tener esperanza implica apostar por el futuro. Vivir en la esperanza significa que el ser humano es trascendente por naturaleza. Trasciende al lugar en el que está instalado y trasciende al tiempo en que se encuentra.



Los griegos consideraban la esperanza como un mal. Para los judíos y los cristianos, la esperanza es un don de Dios y una virtud humana, profundamente humana. Nuestros catecismos colocan la virtud de la esperanza entre la fe y la caridad. Eso no significa que valga menos que las otras dos. Bien sabemos que la fe tiene siempre un carácter esperanzado. Creemos lo que esperamos y esperamos lo que creemos. Si creemos en alguien es porque le hemos concedido un "crédito" para el futuro.

Por otra parte, siguiendo a Gabriel Marcel, podemos decir que sólo esperamos algo de las personas a las que amamos. O, tal vez habría que decir lo contrario. Sólo amamos de verdad a las personas de las que todavía esperamos algo. No hay peor forma de desamor que demostrar a una persona que nunca hemos esperado nada de ella o que ya hemos dejado de esperarlo.

Así que la segunda virtud va unida necesariamente a sus dos hermanas mayores, como ya escribía Charles Péguy, en el Pórtico de la segunda virtud. En su poema, era el mismo Dios quien sugería que uno ya no sabe si las dos hermanas mayores la llevan a ella de la mano y la conducen por el camino, o es la niña esperanza la que guía a sus hermanas, la fe y la caridad.

Además de ser una actitud humana, la esperanza es una virtud "teologal". Eso significa que tiene relación con Dios. ¿Qué tipo de relación? Solemos pensar que las tres virtudes teologales lo son porque tienen a Dios por destino. Y es verdad. Pero se nos olvida que, antes de eso, hay que descubrir que tienen a Dios por sujeto. Podemos creer en Dios, porque Dios ha creído previamente en nosotros. Podemos amar a Dios porque Dios nos ha amado primero. Es más, porque Dios es amor (1 Jn 4,8).

Sin embargo, nos cuesta atribuir esta relación a Dios. Con todo, podemos esperar en Dios porque Dios ha esperado siempre y todavía espera algo de nosotros. Ahora bien, lo que Dios espera no es un objeto o una palabra de nuestra parte. En realidad, Dios "nos" espera siempre. En la vida y más allá de la vida mortal, Dios espera poder encontrarse realmente con nosotros.

Dicho esto, hay que afirmar que la esperanza es también una virtud "mariana", como lo son las otras dos. La antigua liturgia hispana celebraba la fiesta de la Virgen María el día 18 de diciembre. La fiesta de Nuestra Señora de la Esperanza. La gran celebración del Adviento. María espera el nacimiento de su Hijo. Y con ella, toda la Iglesia espera que el Señor y su mensaje de salvación se hagan presentes en nuestra historia.

Con María caminamos junto a Jesús hasta la cruz. Vivimos y compartimos la soledad de su espera. Con ella lo descubrimos resucitado. Y junto a ella esperamos encontrarnos con Él en la gloria. Por algo la invocamos con los títulos de "vida, dulzura y esperanza nuestra". Lo relativo de cada día no debe hacernos perder de vista al Absoluto.

La esperanza del cielo asume y transfigura las esperanzas que nos ayudan a caminar por este suelo. La calidad de lo que esperamos describe y resume la calidad de lo que somos. La esperanza a la que nos invita Santa María tiene asegurado el gozo del encuentro con el mismo Dios. El éxito del encuentro con lo mejor de nosotros mismos. Y la alegria del encuentro en el amor con todos los hermanos y hermanas que recorren con nosotros el camino de la esperanza.







# Rosario

## El Rosario, la oración de la Esperanza

ANTONIO ROMERO PADILLA
Párroco de San Martín
de Carrión de los Céspedes

En este trocito de tierra tan bendecido por la Virgen, Sevilla, a la que con locura queremos con tantos hermosos nombres que son las huellas de una Esperanza que no defrauda, como nos dice san Pablo (Cf. *Carta a los Romanos* 5, 5), cómo no invocar con nuestra Hermandad de la Macarena a la Reina de los Cielos y Tierra como Reina del Santo Rosario en este mes de Octubre dedicado por la Iglesia a tan hermosa oración, esa bendita cadena de amores que nos une a Dios y a los que nos rodean, el regalo más grande que tiene la Iglesia después de la Eucaristía. ¡Una oración que une el Cielo y la Tierra por nuestro corazón y nuestra fe de hijos de Dios!

Recuerdo mis años de monaguillo, cuando media hora antes del comienzo de la Santa Misa, rezábamos a diario la plegaria que le inspiró la Virgen a Santo Domingo de Guzmán, y que sus frailes extendieron por toda Europa. Me decía siempre mi cura párroco, hijo de Pilas, D. Antonio Barba Campos (¡qué Dios tenga en su Gloria!), que a la Virgen le derretía, como Madre y como mujer, que le lanzásemos piropos. Me decía y no se me han olvidado nunca sus palabras: *"al decir cada Ave María con ilusión, lo hacemos distinto. Y eso le encanta y eso da mucho fruto"*. ¡Y lo cambia todo, porque la fe mueve montañas! Por eso, el Rosario es una oración para crecer por adentro, para ahondar en el alma, para meter la levadura del amor y así Dios pueda andar en nuestros pucheros, al decir de la santa de Ávila, Santa Teresa de Jesús. Y añadía: *"el peor Rosario es el que no se reza, no el que llenaste de sueño o despistes"*. Porque los detalles, como el amor, nunca llegan tarde.

Por eso, contaba el Cardenal Sin, Primado de Filipinas, que la *"Revolución Rosario"* de febrero de 1986 hizo que cayera una dictadura como la de Marcos que tenía oprimido a su país. Sabiendo que la situación era explosiva, el Cardenal hizo algo sorprendente. Fue a su capilla y pasó dos horas ante Jesús Sacramentado. Para algunos parecía un retraso, pero cuando él salió, pidió al pueblo que sacara su "arma", tan distinta y más poderosa: la oración. El régimen envió al ejército con órdenes de usar las armas, pero la violencia paró y los jóvenes caminaban entre los soldados ofreciéndoles flores y pidiendo que abandonaran al ejército, cosa que muchos hicieron. La revolución del Rosario ocurrió sin derramar sangre ni conato alguno de violencia. Lo que sucedió asombró al mundo y, por eso, el Cardenal siempre decía, señalando al Santo Rosario, que ahí tenía él su mejor arma; la que cambia corazones, transforma la sociedad, inunda de felicidad y sazona con la alegría de la fe. Aquel día la gente pasó del miedo al júbilo, de la tristeza a la esperanza. Como el profeta Isaías anunciaba con ilusión: *"El pueblo que andaba en tinieblas vio una luz grande; a los que habitaban en tierra de sombras de muerte, una luz resplandeció para ellos"* (9, 2). Fue la luz de María, el destello de nuestra Esperanza, el candor de su corazón, la lumbre de sus cuentas entre las nuestras, que iluminan, como las estrellas el Cielo, la noche más oscura del alma, como cantaba San Juan de la Cruz.

Hagamos de nuevo hoy esa Revolución del Rosario, para seguir proponiendo la alegría del Evangelio en nuestra sociedad. No con armas ni malos modos, no con asperezas ni caras largas, sino con el espíritu luchador que necesitamos para seguir proponiendo la alegría del Evangelio en nuestra sociedad. Volvamos a la verdad grande y hermosa de esta oración que nos enseñaron nuestros mayores. Oración sencilla, que a veces nos saltamos con la inocencia de los Pastorcitos de Fátima. Oración de los abuelos, que musitan sin cansarse, porque esperan sin cansarse, como las madres y abuelas cuando aguardan las fiestas de sus hijos y nietos, con la duermevela del cariño. ¡Y eso solo se hace cuando se ama! Oración de los momentos duros en los que necesitamos serenidad y reposo, suspiro de alivio en las horas cansadas, en las penas y las alegrías, venero auténtico donde la Virgen nos escancia el mosto de una nueva cosecha para su Iglesia, el mejor sueño del fruto bendito de su vientre. Rezar el Santo Rosario es, por eso, ver la vida con los ojos de María –¡con su sí, con su fe, con su confianza!– y es ponernos al servicio de un mundo que nos necesita y decirle cien veces al Señor: *"Hágase en mí lo que tú quieres"*. Es oración de siembra, de confianza, de darle la "tabarra pesada" (permitidme la expresión), repitiendo y contando mil veces al Señor por medio de tan gran Señora el agua que nos llega hasta el cuello, como ese amigo del Evangelio que nos cuenta Jesús. Es oración de quien no confía en sus fuerzas, sino de quien sabe de Quién se ha fiado (cf. 2ª Carta a Timoteo 1, 12). Es oración de quién sabe que la Esperanza es soñar, es medida del mañana, ensanche de lo que está por venir, anhelo de lo que aún no se goza pero se vislumbra, es tirarse dormido, relajado y a gusto en los brazos de Dios, dejando que Dios y su Madre velen nuestros mejores sueños, como el Niño de nuestra Virgen del Rosario Macarena. De ahí que dijera una santa por la que siente especial devoción el Papa Francisco, Santa Teresita del Niño Jesús: *"Mi sueño es el de ser un juguetito inútil en las manos del Niño Jesús"*. Porque si rezar el Rosario fuera una pérdida de tiempo inútil, como dicen muchos… ¡qué tiempo más bien perdido con la dulzura de la Virgen y de su Hijo! ¿Te atreves, entonces? Por algo nos ha dicho el Papa Francisco que armemos "lío". ¿No es el Rosario un lío de la Virgen? ¿No es un achuchón en sus brazos? ¿No es dormirse sabiendo que Ella nos cuida y nos acaricia con ternura?

Cuando llego a la Basílica y después de hacer la genuflexión al Santísimo en el Sagrario, miro a la Virgen de la Esperanza y al Señor de la Sentencia, y siempre para despedirme vuelvo por el lado de la Virgen del Rosario. Y al verla con su niño dormidito, como un recién nacido en dulce reposo en su cuna, me acuerdo de mi infancia y de las caricias de mi Abuela Carmen, yo que fui su nieto mayor. Esos roces de cariño que dan la vida. Y cómo la veía con su Rosario negro, rozando discretamente sus cuentas al rezar. Y a lo que voy. Contaba el Beato Manuel González, sevillano de la pila bautismal de San Bartolomé y de ahí esa Alegría que llevaba por bandera, el obispo de los Sagrarios abandonados, que una vez interrumpió su explicación del catecismo para preguntar a los *"chicuelos"* (en sus cariñosas palabras) por qué había que comulgar, recibir con frecuencia al Señor. Muchos permanecieron callados, otros dijeron tonterías. Por fin, un gitanillo, con churretes por la cara, dijo: *"Porque pa quererlo hay que rosarlo"*. Cierto es de la Comunión en la Santa Misa, pero también del Rosario. Para eso comulgamos, ¡para rozar a Jesús! O mejor dicho, para que Él nos roce a nosotros. Y para eso rezamos el Santo Rosario… para dejar que la Virgen nos acaricie, como si no pudiera gastarnos a pesar de tanto rozarnos.

Ojalá nos atrevamos, en respuesta por tantos detalles, a lanzarle ese piropo con la oración de cada jornada, decirle mil veces que gracias, prometerle que mañana vamos a estar con Ella un ratito más que hoy, visitarla con frecuencia empapándonos de su ejemplo, sentirnos apretujarnos en sus brazos, estrujados en su cariño inmenso, pedirle, rezarle como en aquella

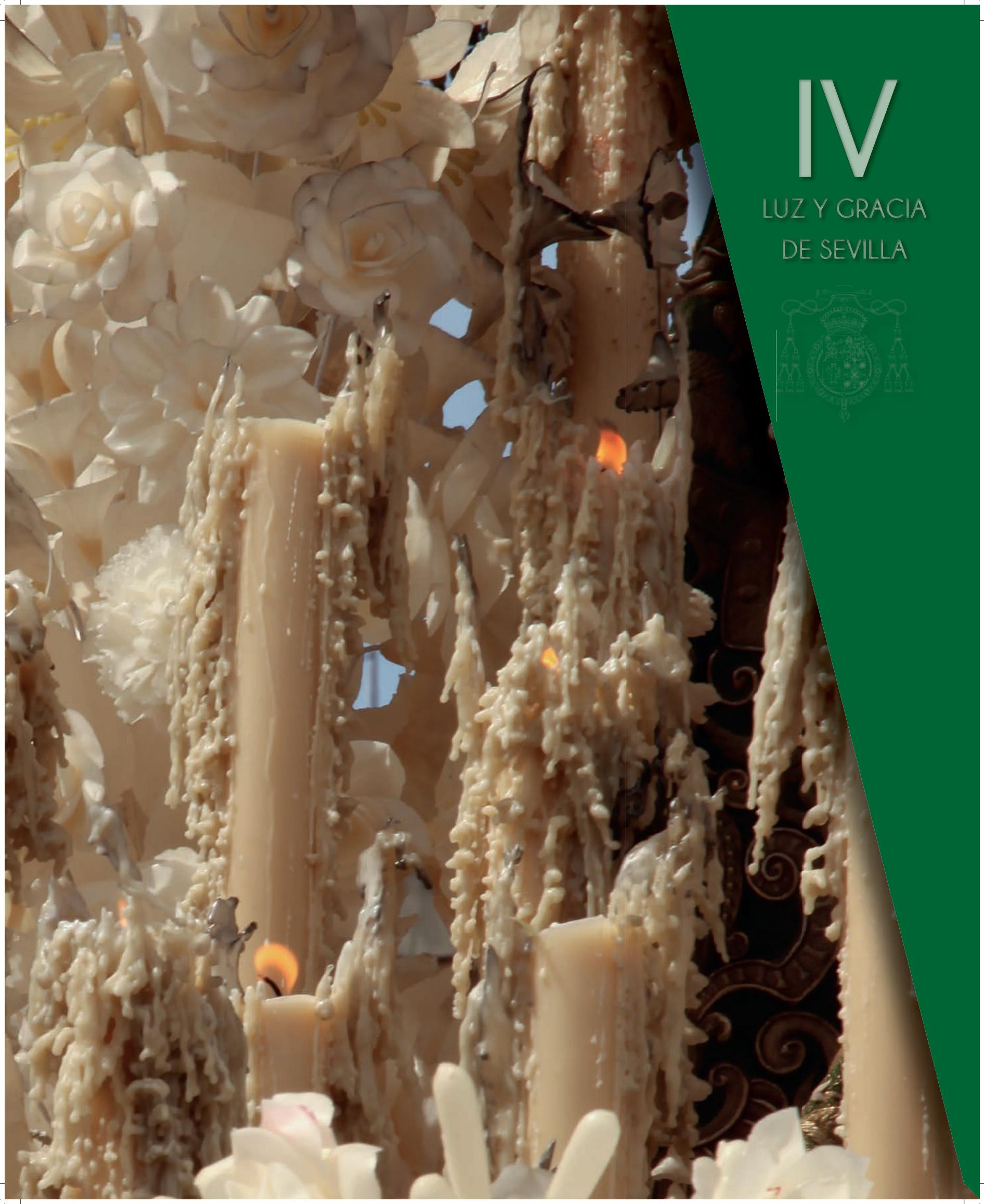
Jornada Mundial de la Juventud en Madrid, donde muchos jóvenes lo llevábamos con orgullo, sin cortes ni vergüenzas, como formando una cadena de ilusiones de la gente de hoy en torno a la Virgen. ¿Lo recordáis muchos de vosotros, jóvenes macarenos que allí nos encontramos?

Rezar el Rosario es consagrarse a la Virgen, atarse a su Corazón de Madre, hacerse como "esclavo" suyo (como le encantaba repetir a un gran devoto mariano San Luis María Grignon de Monfort), dejar que su cadena de amores tenga firme tu corazón, te sujete bien fuerte a su Hijo, y no te puedas apartar nunca de su vera, y por Ella, siempre a los brazos de su Hijo: *"A Jesús por María"*. Porque… *"¿Quién podrá separarnos del amor de Dios?"* (San Pablo a los Romanos 8, 35). ¡Nada te separará de Ella, que te rescató para siempre por su alegría! Porque esa misión preciosa tiene esta oración de siempre, el Rosario: dar la vuelta al calcetín, cambiar las tornas para que ese hijo que estaba perdido se recupere y pueda volver a la fiesta de la vida, como el hijo pródigo (cf. San Lucas 15, 11-32). ¿Cuántas peticiones? ¿Cuántas veces repites el nombre de María y tiemblas al mentar también a los tuyos, a los que sufren, a los que no tienen trabajo, a los que tienes en el Hospital, a los que yacen postrados por un accidente o al que sabes que le queda poco de vida por ese cáncer que está destrozando tu familia? ¿Cuántas veces al invocar la Madre de Dios quisiste como en una cadena de amores meter en tu oración –eso es corazón grande de católico– al amigo que no cree, al noviazgo que estás empezando o a tu hija nueva en el Instituto o la Universidad? Coger entre tus manos y agarrar bien las cuentas del Rosario es el abrazo que la Virgen te puede dar cada día de vuelta y agradecida cuando ve que hemos trabajado por rescatar un poco de simpatía en medio de un mundo tan triste. ¡Qué bien nos haría ese apostolado, alegre y sin cortes humanos, de ir camino del trabajo, de las clases o paseando anclados en esa oración de esperanza, llevando un Rosario de bolsillo entre las manos, y musitando tanto a la Madre de Dios! ¡Y todo será siempre poco!

Se lo digo siempre a los jóvenes: cuando los enamorados, tontitos y embelesados, dejen de mandarse 50 mensajitos de "WhatsApp" diciéndose "te quiero mucho" (¡o "tqm" según ellos!), así nos aburriremos los católicos con los 50 avemarías a nuestra Madre, María Santísima, en medio de la vida diaria. 50 motivos para darle gracias. 50 compromisos para dar la cara y no rendirnos. 50 palabras, aunque sean de la que se escuchan en el silencio o esos 50 porqués que esperabas. Los enamorados se repiten siempre esas palabras de Bécquer: *"Por una mirada, un mundo; por una sonrisa, un cielo; por un beso… ¡Yo no sé qué te daría por un beso!"*. ¿No es el Santo Rosario un cruce de miradas con María? ¿No te das cuenta de la sonrisa que provocas en el Cielo en su bendita cara cuando le dices tantas veces "te quiero" y "te necesito" o se te olvidó que a la Virgen, porque es sobre todo Madre, se le cae la baba con sus hijos? ¿No besas tu Rosario al empezar y al acabar, como besas a tu madre, a tu abuela o a tu esposa antes de despedirte esperando un nuevo mañana? ¡Quizás debamos recuperar alma de enamorados para entender nuestra fe y nuestra relación diaria con el Amigo que nunca falla por medio de su Madre! ¿Qué daría la Virgen por un detalle…? Y tú y yo… ¿cuántos detalles le debemos a la Madre de Dios y tendríamos encantados?

Haz la prueba y llévalo siempre en el bolsillo para traerlo de vez en cuando a la mano, no solo de adorno al cuello, ponlo en la radio del coche (¡Radio María, en el 96.2 FM, lo hace estupendamente!), camino de la facultad o del trabajo, en las faenas de la casa o a la vuelta de un café. Rezos a pie de calle, de bolsillo, de paseos, de viaje, de agobios, de relax, de petición urgente, de milagro… que son resumen de nuestra fe y piropos sin fin de cariño. ¡Lleva siempre un Rosario, la oración de la Esperanza, en tu mano y verás cómo te das cuenta que en cada cuenta, nunca mejor dicho, la Virgen te demuestra lo mucho que te quiere!





# IV

## LUZ Y GRACIA DE SEVILLA

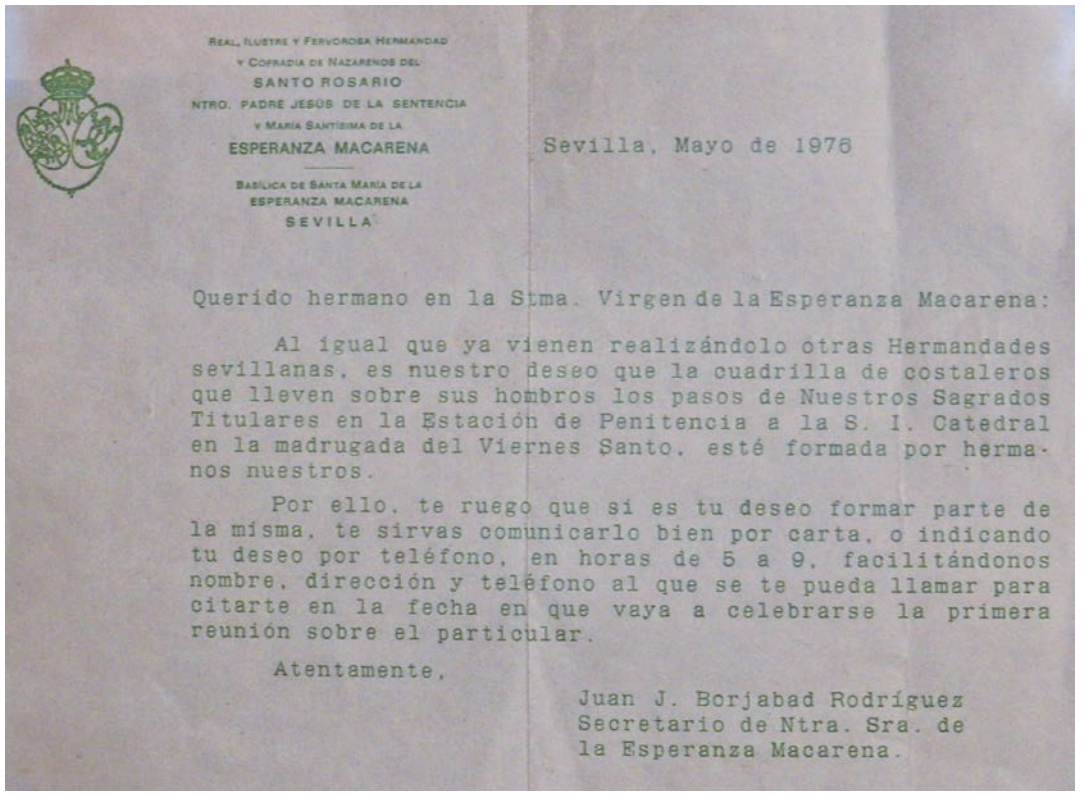


# Las entrañas de la Gloria

## Los pioneros: 40 años soñando…

ANTONIO GARCÍA RODRÍGUEZ
Escritor

A finales de la década de los sesenta, del pasado siglo veinte, la ciudad se ve beneficiada por los beneficios de las mejoras sociales y laborales que se van marcando con los diferentes programas de desarrollo que organiza y potencia el gobierno de la nación. Los oficios tradicionales se ven favorecidos por la irrupción de la nueva tecnologías que mejoran, manifiestamente, las condiciones laborales. Especial incidencia tienen sobre los trabajos que requerían un esfuerzo físico y, por ende, de una gran cantidad de mano de obra en sectores manufacturables y portuarios. Este episodio mejora sustancialmente las condiciones y los salarios, un beneficio social que tendrá un repercusión negativa en la historia de la semana santa sevillana, esencialmente, en las cuadrillas de costaleros, denominados entonces profesionales, un distinción que también podría ser objeto de un estudio pormenorizado y más profundo, pues el término "profesionales", aplicado a tan bella y constructiva labor, con la perspectiva que nos ofrece el paso de los años, tiene una acepción, en muchos caso, que trasciende lo pecuniario para establecerse en el ámbito meramente sentimental.



REAL, ILUSTRE Y FERVOROSA HERMANDAD
Y COFRADIA DE NAZARENOS DEL
SANTO ROSARIO
NTRO. PADRE JESÚS DE LA SENTENCIA
Y MARÍA SANTÍSIMA DE LA
ESPERANZA MACARENA

BASÍLICA DE SANTA MARÍA DE LA
ESPERANZA MACARENA
SEVILLA

Sevilla, Mayo de 1976

Querido hermano en la Stma. Virgen de la Esperanza Macarena:

Al igual que ya vienen realizándolo otras Hermandades sevillanas, es nuestro deseo que la cuadrilla de costaleros que lleven sobre sus hombros los pasos de Nuestros Sagrados Titulares en la Estación de Penitencia a la S. I. Catedral en la madrugada del Viernes Santo, esté formada por hermanos nuestros.

Por ello, te ruego que si es tu deseo formar parte de la misma, te sirvas comunicarlo bien por carta, o indicando tu deseo por teléfono, en horas de 5 a 9, facilitándonos nombre, dirección y teléfono al que se te pueda llamar para citarte en la fecha en que vaya a celebrarse la primera reunión sobre el particular.

Atentamente,

Juan J. Borjabad Rodríguez
Secretario de Ntra. Sra. de
la Esperanza Macarena.

| Nº | Nombre | | | Nº H | 29 | 1 | 4 | 6 | 8 | 11 | 13 | 15 | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 1 | Acosta S. Juan Sebastián | Corriente | | 52 | A | A | J | J | A | A | A | A | 3 |
| 2 | Antequera de la Torre Juan | Patero | D. | 2529 | A | A | A | A | J | J | A | A | 1 |
| 3 | Aviaga Milla Pablo | Patero | T. | 5242 | A | A | A | A | J | A | A | A | 5 |
| 4 | Barranco Becerra Fernando | Costero | D. | 1068 | A | A | A | A | A | A | A | A | 3 |
| 5 | Dominguez Gaitán José M. | Fijador | | 5227 | A | A | J | J | J | A | A | A | 3 |
| 6 | Dominguez Gil Manuel | Patero | J.P. T. | 4993 | A | A | A | A | A | A | A | A | 5 |
| 7 | Falla Ballesteros José | Costero | | 3411 | A | A | A | A | A | A | A | A | 3 |
| 8 | Fernandez Lombo Manuel | Corriente | | 52 | A | A | A | A | A | A | A | A | 5 |
| 9 | Gonzalez Burgaz Fco. J. | Patero | D. | 994 | A | A | A | A | A | A | A | A | 1 |
| 10 | Hidalgo Rodriguez Jesús | Fijador | | 2094 | A | A | A | A | A | J | A | A | 5 |
| 11 | Lombas Ponce Fernando | Fijador | D. | 4733 | A | A | A | A | A | A | A | A | 4 |
| 12 | Monje Campano Carlos | Costero | D. | 2637 | A | A | A | A | A | A | A | A | 2 |
| 13 | Moureal Rivero José A. | Fijador | | 4952 | A | A | J | A | A | A | A | A | 2 |
| 14 | Ponce Flores Rafael | Corriente | | 3196 | A | A | A | A | A | A | A | A | 2 |
| 15 | Pulido Oliva José | Fijador | | 3502 | A | A | A | A | A | A | A | A | 4 |
| 16 | Rodriguez Navarro Manuel | Costero | D. | 4639 | A | A | A | A | A | A | A | A | 4 |
| 17 | Román Fernandez Juan | Corriente | | 2494 | A | A | A | A | A | A | A | A | 4 |
| 18 | Ruiz Morales Diego | Fijador | | 52 | A | A | A | A | F | F | A | A | 2 |
| 19 | Silva Romero José Mª | Corriente | | 1913 | A | A | J | A | A | A | A | A | 1 |
| 20 | Del Valle Parrilla Antonio | Fijador | | 1896 | A | A | A | F | F | A | A | A | 1 |
| 21 | Del Rio Rodriguez Fco. J. | Fijador | | 1150 | A | A | A | A | J | A | A | J | 1 |
| 22 | Valdez Cruces Miguel A. | Costero | | 1524 | - | - | A | A | F | F | A | J | 4 |
| 23 | De los Santos Llamas Antonio | Fijador | | 5236 | - | - | A | A | A | F | A | A | 5 |
| 24 | Diaz Benavente José A. | Fijador | | 1559 | A | A | A | A | A | F | A | J | 3 |
| 25 | Diaz de los Santos Manuel | Costero | D. | 798 | A | A | A | A | J | A | A | A | 2 |
| 26 | Rafael Guerrero Garcia | Refresco | 1º | 1052 | A | A | A | A | A | A | A | A | - |
| 27 | Leal Delgado Miguel A. | Refresco | 1º | 1657 | A | A | A | A | A | A | A | A | - |
| 28 | Cuaresma Corrales Joaquin | Refresco | 1º | 2498 | A | A | A | A | A | A | A | A | - |
| 29 | Valdez Cruces José Carlos | Refresco | 2º | 1663 | F | F | F | A | F | F | J | A | - |
| 30 | Baena Moriano José L. | Refresco | 3º | 52 | - | - | - | - | - | - | A | A | - |
| 31 | Ariza Ferreira Antonio | Refresco | 4º | 4751 | A | A | A | F | J | F | A | A | - |

Ensayos del año 1976.

NTRO. PADRE JESÚS DE LA SENTENCIA
Y MARÍA SANTÍSIMA DE LA
ESPERANZA MACARENA

BASÍLICA DE SANTA MARÍA DE LA
ESPERANZA MACARENA
SEVILLA

COSTALEROS PARA LA PROCESION
DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO.-

nº 1.- ACOSTA SAN JUAN SEBASTIAN -
nº 2.- ANTEQUERA DE LA TORRE JUAN
nº 3.- ARIZA FERREIRA ANTONIO -
nº 4.- AYLAGA MILLA PABLO
nº 5.- BARRANCO BECERRA FERNANDO-
nº 6.- CUARESMA CORRALES JOAQUIN-
nº 7.- DOMINGUEZ GAITAN JOSE MARIA -
nº 9.- FALLA BALLESTEROS JOSE -
nº 8.- DOMINGUEZ GIL MANUEL -
nº10.- FERNANDEZ LOMBO MANUEL-
nº11.- GONZALEZ BURGAZ FRANCISCO JAVIER-
nº12.- HIDALGO RODRIGUEZ JESUS -
nº13.- LEAL DELGADO MIGUEL ANGEL -
nº14.- LOMBAS PONCE FERNANDO-
nº15.- MONJE CAMPANO CARLOS
nº16.- MONREAL RIVERO JOSE ANTONIO-
nº17.- PONCE FLORES RAFAEL -
nº18.- PULIDO OLIVA JOSE -
nº19.- RODRIGUEZ NAVARRO MANUEL
nº20.- ROMAN FERNANDEZ JUAN ANTONIO -
nº21.- RUIZ MORALES DIEGO
nº22.- SILVA ROMERO JOSE MARIA-
nº23.- DEL VALLE PARRILLA ANTONIO -
nº24.- DEL RIO RODRIGUEZ FRANCISCO JOSE -
nº25.- VALDEZ CRUCES JOSE CARLOS -
nº26.- VALDEZ CRUCES MIGUEL ANGEL-
nº27.- DE LOS SANTOS LLAMAS ANTONIO-
nº28.- DIAZ BENAVENTE JOSE ANTONIO -
nº29.- DIAZ DE LOS SANTOS MANUEL
nº30.- BAENA MORIANO JOSE LUIS -
nº 31.- CAMACHO MAESTRE MANUEL -

HERMANOS QUE EFECTUARAN LA SALIDA DEL PASO DE N.S.del ROSARIO el dia 24.

1 .- ACOSTA S.JUAN SEBASTIAN.(3)
2 .- ANTEQUERA DE LA TORRE JUAN(1)
3 .- AYLAGA MILLA PABLO(5)
4 .- BARRANCO BECERRA FERNANDO -(3)
5 .- DOMINGUEZ GAITAN JOSE MARIA- (3)
6 .- DOMINGUEZ GIL MANUEL- (5)
7 .- FALLA BALLESTEROS JOSE -(3)
8 .- FERNANDEZ LOMBO MANUEL (5)
9 .- GONZALEZ BURGAZ FRANCISCO JAVIER(1)
10.- HIDALGO RODRIGUEZ JESUS-(5)
11.- LOMBAS PONCE FERNANDO-(4)
12.- MONJE CAMPANO CARLOS (2)
13.- MONREAL RIVERO JOSE ANTONIO -(2)
14.- PONCE FLORES RAFAEL - (2)
15.- PULIDO OLIVA JOSE - (4)
16.- RODRIGUEZ NAVARRO MANUEL (4)
17.- ROMAN FERNANDEZ JUAN ANTONIO -(4)
18.- RUIZ MORALES DIEGO (2)
19.- SILVA ROMERO JOSE MARIA-(1)
20.- DEL VALLE PARRILLA ANTONIO- (1)
21.-xDEL RIO RODRIGUEZ FRANCISCO JOSE -(1)
22.- VALDEZ CRUCES MIGUEL ANGEL- (4)
23.- DE LOS SANTOS LLAMAS ANTONIO -(5)
24.- DIAZ BENAVENTE JOSE ANTONIO -(3)
25.- DIAZ DE LOS SANTOS MANUEL (2)

REFRESCOS
=========

1).ARIZA FERREIRA ANTONIO - (4)
2).CUARESMA CORRALES JOAQUIN -(1)
3).LEAL DELGADO MIGUEL ANGEL-(1)
4).VALDEZ CRUCES JOSE CARLOS -(2
5).BAENA MORIANO JOSE LUIS - (3)
6). CAMACHO MAESTRE MANUEL (22578

Cuadrante del año 1976.

Estas mejoras sociales y económicas, como hemos destacado en el párrafo anterior, tuvo una consecuencia negativa para la conformación de las cuadrillas de costaleros, que portaban los pasos. El salario que recibían, por su trabajo durante la semana santa, y que significaba, hasta entonces, el saneamiento económico de la familia que veía en aquella retribución extraordinaria, una salida a las estrecheces, ya no era necesaria y muchos de aquellos peones decidieron apartarse de estos trabajos. Pasaron de ser intervinientes, muy necesarios además, a espectadores. A ello se sumaba la consideración social, la visión ante la sociedad que mantenían los costaleros, una visión descalabrada que solo fue exaltada, en aquellos años, y por ello puesta en consideración ante los sevillano, por el padre Ramón Cué, en su libro *Cómo llora Sevilla*.

Un hecho esencial para poder entender este fenómeno fue el acaecido durante la tarde del viernes santo de mil novecientos setenta y dos. La cuadrilla de costaleros contratada por la hermandad de la Soledad de San Buenaventura no se presentó al ahora de la salida de cofradía. El capataz responsable no pudo encontrar el número necesario de costaleros para conformar una cuadrilla. Este acontecimiento significó un punto de inflexión, la cresta de una situación límite que necesitaba de la reflexión en busca de una solución definitiva.

El martes santo de mil novecientos setenta y tres ocurre un hecho excepcional que viene a marcar historia moderna de la semana santa de Sevilla, un clamor que recorrerá el ámbito cofrade, convulsionando la intrahistoria de las tradiciones. Un grupo de universitarios, hermanos de la cofradía de los Estudiantes, conforman una cuadrilla de costaleros para sacar al Santísimo Cristo de la Buena Muerte, comandados por Salvador Dorado, el Penitente, y Manolo Santiago. La estación de penitencia se realiza con normalidad. Los escépticos no tienen más que alinearse con los numerosísimos comentarios que no sólo exaltan este hito sino que señalan, el trabajo realizado, como extraordinario y forjado desde la devoción.

La hermandad de la Macarena se suma, dos años después, a este pujante movimiento. Un grupo de jóvenes hermanos, con el apoyo de algunos miembros de la junta de gobierno, consiguen que se formalice una citación oficial, enviada a todos componentes de la nómina de la hermandad, informándoles sobre la intención de conformar una cuadrilla para porten a los Sagrados Titulares. Aún con estos propósitos, en el seno de la junta de gobierno se manifiestan posturas encontradas que se solventan con la creación de una cuadrilla, formada por jóvenes hermanos, para sacar a Nuestra Señora del Rosario, en su salida procesional del mes de octubre. Tras el éxito, y el contento general, por el trabajo realizado, la junta de gobierno decide que esta primera cuadrilla se prepare para portar, en la madrugada del viernes santo siguiente, el paso de Nuestro Padre Jesús de la Sentencia.

Llegado el momento de la salida, la ilusión se manifiesta en cada uno de aquellos elegidos que van a formar parte de la historia reciente de la Hermandad. La junta de gobierno, siempre con la intención de prevenir y asegurar el buen discurrir de la cofradía, contrata a una cuadrilla de costaleros *profesionales*, como refuerzo a aquellos, algo que no fue necesario porque los designados, a las órdenes de Luis León, completaron el itinerario con esplendor, con constantes elogios de los macarenos que contemplaban. Durante toda la noche, y especialmente por la mañana, cuando el paso del Señor de la Sentencia discurre por las calles del barrio, los piropos y las exclamaciones de ánimo se multiplican. Los costaleros, orgullosos, alternan el trabajo con la emoción y las fuerzas se ven suplidas por el fervor, por la devoción que muestran en sus esfuerzos.



Aquella primera cuadrilla suplía sus sapiencias técnicas con el denodado sacrificio, con la sencillez de su mejor condición, con la herencia que corría por su sangre, esa legación en el amor que solo es posible cuando el sentimiento no es pertenencia única sino que viene precedida por el sentimiento macareno.

Aquellos primeros costaleros macarenos pusieron las bases de lo que hoy podemos certificar como una manera de excepcional de entender la devoción, de realizar la estación de penitencia. Muchos fueron los que les siguieron, los que cambiaron la excelencia del terciopelo por la aspereza de un costal, de una sarga donde reposan los sentimientos de la gente de la Macarena. Una hermosa responsabilidad que asumieron con alegría, con esa satisfacción que conlleva el convertirse, con cada esfuerzo, con cada paso restado al camino, en mensajeros de la Esperanza. Eso fue lo que consiguieron aquellos. Sin ellos, no hubiera sido posible, esta grandeza que nos hizo merecedores de sus gracias y que muchísima gente alabe a Dios y su Bendita Madre.


CENTURIA



# Los armaos

## Breve semblanza histórica de la Banda de la Centuria

SANTIAGO DAVID ÁLVAREZ ORTEGA

Resulta convincente convenir que la historia de la que hoy conocemos como Banda de la Centuria Romana de la Hermandad de la Macarena está indefectiblemente ligada a la de los populares *armaos* de la Macarena, y es en ese momento histórico donde podríamos fechar lo que se podría considerar el germen de esta mítica formación musical.

Las primeras referencias sobre la existencia de los *"armados"* datan del año 1658, coincidiendo con la incorporación del pasaje de la Sentencia a la cofradía; compuesto por entonces por veinticinco vecinos del barrio de la Macarena, que se situaban dentro del cortejo acompañando a este novedoso pasaje evangélico, y más concretamente haciéndolo precediendo al mismo. A semejanza de las formaciones militares, lo más probable es que esta formación fuese acompañada de un muy reducido número de músicos, que con el ronco sonido del bombo y los brillantes de clarines y chirimías, anunciarían la inminente llegada del misterio de la Injusta Sentencia de Muerte.

Este tipo de escuadras militares, emulando y recordando a las legiones romanas, proliferaron en la Semana Santa sevillana perdurando en número apreciable hasta finales del siglo XIX. Actualmente como último reducto de estas formaciones tan sólo restan las de las hermandades de la Macarena y la del Santo Entierro. Inapropiados comportamientos de sus componentes era habitualmente el motivo por el que en diferentes ocasiones fuesen prohibidas por la autoridad eclesiástica, como acaeció con el decreto dictado por el Deán de la Catedral en el año 1766; volviendo a reorganizarse de nuevo pasado el tiempo o surgiendo otras nuevas que se integrarían en distintos cortejos procesionales. En el caso de los armaos macarenos, que volvieron a reorganizarse en fecha indeterminada para volver a dejar de hacerlo en torno a 1815. En el año 1864 se produce una nueva reorganización de la Centuria Macarena, tras la oportuna autorización del Provisor del Arzobispado y la posterior aprobación por parte del Cabildo de Hermanos, estableciéndose un Reglamento que regiría su funcionamiento bajo el expresivo título: *"Admisión y Conservación de Hermanos con el cargo de Armados en la Cofradía de la Sentencia de Nuestro Señor Jesucristo y María Santísima de la Esperanza de esta Parroquia de San Gil"*. En este documento se obligan los componentes de la Centuria a costear los *trajes* de los músicos y satisfacerles los honorarios que les correspondiese por tocar en la cofradía. El empleo del término *"música"* en este Reglamento deja patente que ya nos encontramos ante una formación con un cierto nivel organizativo y provisto de un repertorio suficiente u adecuado de obras. El 5 de julio de 1868 es modificada dicha normativa para evitar que esta formación pudiese acompañar otras cofradías, como era habitual, manteniéndose que los componentes de la Centuria *"costearán de la misma manera los trajes de su acompañamiento para la música, así como también será de su cargo, satisfacerles el honorario que les corresponda por tocar en la Cofradía"*. Hasta 1880 duró esta etapa, aprobándose su disolución por el Cabildo General el

11 de abril de ese año debido al incumplimiento del nuevo artículo introducido para evitar su participación en cortejos diferentes a los de la propia hermandad, si bien pudiera ser que no se llevase a efecto lo dispuesto, ya que un nuevo Cabildo General que tuvo lugar el 27 de mayo de 1888 volvía a adoptar el mismo acuerdo anterior.

Parece evidente que la existencia de los armaos había calado en el sentimiento macareno, que no se mostraba dispuesto a renunciar a esta querida y admirada formación, ya que al año siguiente es el propio Hermano Mayor de la Corporación, José Arce Durán, quien solicita de nuevo su reorganización, nombrando para tal fin una comisión compuesta por varios oficiales de la Junta de Gobierno, entre los que se encuentra Rodríguez Ojeda, que debía "*organizar los trajes*" y redactar un nuevo reglamento, quedando toda esta cuestión resuelta en 1897, año en el que tiene lugar la última reorganización en la que seguía quedando integrada la banda.

Al poco tiempo Enrique Senra entraría a formar parte de la banda, quien llegaría a ser hasta los años de la Exposición Iberoamericana, el maestro de la misma. Durante esta época los armaos comienzan a gozar de una gran relevancia, teniendo lugar famosos episodios como la revista militar pasada por S.M. el Rey Alfonso XIII en los Reales Alcázares en el año 1905, una vez finalizada la Estación de Penitencia, así como la interpretación de la Marcha Real al legendario torero Joselito *El Gallo* mientras bajaba la escalera de su casa de la Alameda de Hércules vestido con la túnica de la Hermandad una noche de Jueves Santo o su interpretación en la calle Sierpes a la saeta que cantara Manuel Torres *Niño de Jerez* al Señor de la Sentencia. Enrique Senra sería sustituido por Heliodoro Pulidoro, Brigada de la Banda de Música de Ingenieros y éste a su vez por Enrique Soria.

De otro hecho ocurrido en el mes de marzo del año 1913, y que nos presenta a una banda plenamente consolidada, se tiene constancia en los archivos de la Hermandad. En ese año, la Joyería Reyes realizó la corona de oro de la Santísima Virgen de la Esperanza, siendo sorprendente la generosidad de los sevillanos. Terminada la Corona, estuvo expuesta en los escaparates de la mencionada joyería. Allí acudiría la banda de los *armaos* para tocar unas marchas procesionales, convirtiéndose este acto en el primer concierto del que tenemos constancia.

El repertorio de marchas en esa época era muy reducido y procedían de marchas militares. En los años treinta del pasado siglo interpretaban piezas como *Aída, La Reina* o *La Corte del Faraón,* entre otras. Eran marchas básicamente de armonización simple, estructuradas en naturales y requintos. Otro dato a resaltar era el uniforme que la Banda de la Centuria llevaba en esta época para efectuar contratos con las demás hermandades, consistiendo su diseño en chaqueta y pantalón azul marino con franjas verdes en los laterales y tocándose con gorras de plato con techo verde. Pocos años después se cambió este uniforme, permutando el color azul por el gris que ha lucido durante varias décadas y que se mantiene actualmente.

Desde su última reorganización, la banda de la Centuria Macarena ha tenido al frente a grandes macarenos que han dirigido sus esfuerzos a mantener esta formación para que en nuestras procesiones de Semana Santa sigan sonando sus legendarios sones. A los ya citados les siguieron Manuel Ruiz Navas, Diego Romero, Antonio Rodríguez Patón, Francisco Domínguez Gaona, José Téllez Díaz, Rafael Calderón, Rafael Trigo, Manuel Arellar, y desde el año 1993, su actual Director, José Hidalgo López.







Esta banda ha acompañado en las Semanas Santas de las últimas décadas a numerosas Hermandades, tanto de Sevilla, como de fuera de nuestra ciudad, habiendo sido nombrada Hermana Honoraria de las Hermandades de San Roque, San Benito y La Lanzada.

El esquema musical de la banda es el que más recuerda actualmente los clásicos sones de antiguas Semanas Santas, instrumentándose exclusivamente con cornetas y tambores, siguiendo el estilo introducido en Sevilla por la desaparecida Banda de Cornetas y Tambores de la Policía Armada.

Varios son los discos que ha grabado la banda. El primero de ellos, en el año 1967 y con la casa Pax, realizándose la grabación en el Teatro Lope de Vega, y reproduciéndose en su portada una fotografía de los *armaos* el Viernes Santo por la mañana; posteriormente grabaron tres discos con Ediciones Senador, los años 1982, 1989 y 1991. En el año 1991, realizó la banda sonora de la película *Semana Santa,* de Manuel Gutiérrez Aragón, apareciendo dicha banda sonora en un nuevo disco editado por Juan Lebrón Producciones en el año 1995. Posteriormente, grabó nuevas producciones con Ediciones Pasarela en los años 1996, 2000, 2005, 2007, siendo los últimos trabajos discográfico, los editados entre 2009 y 2010, bajo el título de *Evocación* (I y II) y que recoge la producción del compositor Alberto Escámez.

La Banda ha sido distinguida en numerosas ocasiones por su dilatada trayectoria, por la interpretación de sus composiciones y por su fidelidad al estilo que mantiene. De entre ellos destacar la *Antena de Oro* de Radio Cadena Española, en 1982; Primer Premio de Bandas de Cornetas y Tambores de Radio Nacional de España, en 1984; el *Nazareno de Plata* otorgado en 1986 por el Consejo General de Hermandades y Cofradías; o la *Saeta de Oro* otorgada por la redacción del programa radiofónico *Saeta* de la emisora COPE.

Estamos pues, ante una banda señera, pura esencia de Sevilla, que siempre será mucho más que una mera formación musical, por todo lo que representa y significa.




# 75 ANIVERSARIO FUNDACIONAL
# HERMANDAD DEL GRAN PODER Y MACARENA
# MADRID

# Efemérides

## 75° aniversario fundacional de la Hermandad del Gran Poder y de la Esperanza Macarena, de Madrid

LUIS RAFAEL GARCÍA MARTÍNEZ
Hermano Mayor

En el año 2015, se cumplen setenta y cinco años desde que unos relevantes cofrades, especialmente vinculados con las hermandades hispalenses, tomaron la feliz iniciativa de extender en la capital de España la devoción a las dos advocaciones religiosas sevillanas más universales, fundando para ello la que hoy constituye la Real, Ilustre y Fervorosa Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Ntro. Padre Jesús del Gran Poder y Mª Stma. de la Esperanza Macarena, de Madrid. La idea fundacional, tramada en Sevilla, en la primavera de 1940, partió inicialmente de Juan Pérez Calvo, Agustín Moreno Bernal, y el escultor José Rodríguez Fernández-Andes, sumándose después al proyecto, con especial interés, otros sevillanos residentes en Madrid y añorantes de las vivencias de sus orígenes, encabezados por José María Gutiérrez Ballesteros, conde de Colombí, ilustre abogado, persona muy relevante en la sociedad madrileña de aquella época y hermano mayor en la primera junta de gobierno.

La nueva hermandad contó, en su primera etapa, con el apoyo de reconocidas figuras representativas de diversas ramas de la sociedad del siglo XX que facilitaron su fulgurante proyección, como por ejemplo el músico Joaquín Turina; los escritores hermanos Álvarez Quintero; el poeta Rafael de León; políticos como Luis Ortiz Muñoz; el pintor Ignacio Zuloaga; tore-



Página anterior, salida extraordinaria de la Esperanza Macarena, 75° Aniversario, Madrid, 2015.
Derecha, Besamanos Esperanza Macarena, Madrid, 2008.

ros como los Bienvenida, la saga de los Dominguín, José Luis Vázquez, o Manuel Rodríguez "Manolete"; afamadas artistas, como Estrellita Castro, Gracia de Triana, Lola Membrives, Antoñita Moreno y Juanita Reina; o el poeta y dramaturgo Manuel Machado. Con el paso de los años, formarían parte también de la nómina de hermanos otras destacadas personalidades, como la XVIII duquesa de Alba, siendo además camarera de honor de nuestra Titular, hasta su fallecimiento, S.A.R. Dª María de las Mercedes de Borbón, Condesa de Barcelona.



Aunque la hermandad nació, fundamentalmente, para promover el culto a las dos advocaciones titulares, pronto surgió la idea de constituirse también como cofradía, al estilo y modo de Sevilla, realizándose la primera estación de penitencia por las calles de Madrid en la Semana Santa de 1946, con nazarenos que acompañaban el paso de Jesús del Gran Poder, llevado por costaleros y saliendo desde la entonces Catedral de San Isidro. Dos años después y continuando con el rigor que la nueva corporación se impuso desde el principio como norma de actuación, la cofradía sacó también el segundo paso, con la Sagrada Imagen de la Esperanza Macarena, manteniéndose hasta nuestros días la anual salida de nuestros Titulares, tomando para ello los modelos que definen a las respectivas cofradías hispalenses del Gran Poder, y de la Esperanza Macarena, según el criterio que señalan nuestras reglas de que la salida procesional del Jueves Santo sea "un fiel reflejo de las cofradías sevillanas".

Han sido, en conjunto, más de seis mil cuatrocientos hermanos los que, en sucesivas generaciones, han contribuido a consolidar esta madrileña hermandad que no ha perdido la personalidad derivada de sus raíces hispalenses, de las que siempre se ha sentido orgullosa, y que actualmente está formada por más de mil doscientos hermanos, madrileños de adopción o nacimiento, que superando las distancias de esta cosmopolita ciudad, acuden a la hermandad para vivir, en torno a ella, su compromiso cristiano. Esta vivencia cofrade cuenta también con el estímulo de los devotos que participan en los cultos, rezan a los Titulares en sus capillas de la Real Colegiata de San Isidro, y acuden a su encuentro durante el recorrido procesional de la cofradía, en la tarde-noche del Jueves Santo, por las estrechas calles del histórico Madrid de los Austrias.

Al repasar los acontecimientos más significativos de nuestra particular historia, cabe destacar, entre otros, la bendición de las Imágenes Titulares y su posterior restauración; la creación y conservación del patrimonio artístico; el cambio de sede canónica en 1978, desde la Parroquia de Santa Cruz; la concesión del título de Real, otorgado a la hermandad en 1987 por S.M. el Rey D. Juan Carlos I; los cambios de casa de hermandad y las nuevas dependencias destinadas a exposición de enseres cofrades; las salidas extraordinarias de la Esperanza Macarena, en su paso de palio, en los años 1990 y 1998; el reconocimiento de la coronación canónica de la Sagrada Imagen de nuestra Titular; así como nuestra inolvidable participación en la Jornada Mundial de la Juventud, que tuvo lugar en Madrid en el año 2011, llevando la Imagen de Jesús del Gran Poder, en su paso procesional, para representar la quinta estación del emotivo Vía Crucis celebrado bajo la presidencia de S.S. el papa emérito Benedicto XVI. Todo ello, sin perjuicio de la actividad habitual, destinada durante todo el año a promover el culto, a acrecentar la formación religiosa de los hermanos, y a la práctica continuada de acciones de asistencia social.

El jubilar año 2015 nos ha permitido acreditar que la religión debe ser expresada, vivida y celebrada, como se puso de manifiesto en los actos centrales desarrollados los días 19, 20



y 21 de junio, mediante la exaltación del aniversario, la salida extraordinaria de la Esperanza Macarena, y la solemne Eucaristía de acción de gracias por la efeméride, presidida por el Arzobispo Castrense de España. Previamente, en el mes de enero, recibimos con emoción, de manos del Alcalde de Sevilla, la medalla de ese Ayuntamiento, concedida por la conmemoración que celebramos. La importancia que en estos tiempos convulsos tiene la piedad popular quedó patente en la multitudinaria procesión de gloria de nuestra Madre de la Esperanza por las calles de Madrid, el sábado 20 de junio, en su paso de palio, luciendo el precioso manto de malla, gentilmente cedido de nuevo, igual que ocurrió en el año 1941, por la querida Hermandad de la Macarena de Sevilla, con la que nos sentimos fraternalmente vinculados desde nuestra fundación, teniendo el honor de ser la primera hermandad que adoptó, fuera de Sevilla, como advocación de su Titular mariana a la Esperanza Macarena, y cuyo hermano mayor, al igual que el de la Hermandad del Gran Poder de Sevilla, según disponen nuestras reglas, es hermano mayor honorario de nuestra Corporación.

Llegar a esta efeméride es el resultado de un notable esfuerzo colectivo, impulsado por la voluntad de cumplir el principal objeto que tiene la hermandad, según se define en sus reglas: *"Vivir y ser ejemplo de fe, contribuyendo al mayor esplendor del culto católico, extendiendo la devoción a Jesús y María, bajo la advocación de sus Titulares"*, que constituye nuestro permanente compromiso y el mejor homenaje que podemos rendir a nuestros fundadores y a los hermanos que nos han precedido en estos primeros setenta y cinco años vividos en hermandad, sintiéndonos parte activa de la Iglesia diocesana de Madrid y contribuyendo con nuestras actividades a difundir, en clave misionera, la alegría del Evangelio, a la que nos exhorta el Santo Padre Francisco.

Damos gracias a Dios por permitirnos alcanzar tan jubilosa efeméride, con plena confianza en el futuro de esta hermandad y buscando siempre la mayor gloria de nuestros Sagrados Titulares, en las universales advocaciones de Jesús del Gran Poder y de la Esperanza Macarena, que representan la esencia de nuestra fe y que también en Madrid han demostrado ser edificante cauce evangelizador y manifestación de la Esperanza en el poder redentor del Señor.



Página anterior, María Santísima de la Esperanza Macarena, Madrid 1957. Arriba, paso de la Esperanza Macarena, Madrid. Derecha, salida extraordinaria, 75° Aniversario, Madrid, 2015.

# Parece que fue ayer

## 50° aniversario de la Cofradía de nazarenos del Santo Rosario y María Santísima de la Esperanza, de Barcelona

MIGUEL ÁNGEL SOTO FERNÁNDEZ
Hermano Mayor

Es difícil resumir en pocas líneas cincuenta años de historia pero daré unas pinceladas para situarnos.

Parece que fue ayer, cuando un grupo reducido de amigos, añorando sus pueblos de origen, decide fundar una Hermandad en esta Ciudad Condal. Se encontraron con muchos escollos y dificultades, pero, a pesar de todo, el 3 de abril de 1965, con el nombre y denominada Cofradía de nazarenos del Santo Rosario y Mª Stma. de la Esperanza, fue erigida por el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Gregorio Modrego Casaus, Arzobispo de Barcelona, en la Basílica de Santa María del Pí. Al año siguiente, dicha cofradía se incorporó a la tradicional procesión del Viernes Santo de Barcelona con la imagen de Mª Stma. de la Esperanza Macarena, tallada por el escultor granadino José Barbero Rodríguez.

En los años próximos, todas aquellas agrupaciones, congregaciones y gremios que sacaban a su patrón en este día tan significativo dejaron de salir, debido a que se iba perdiendo aquella fe tan arraigada en un día tan importante como era el Viernes Santo. Parecía el comienzo de una sociedad laica, ya por aquellos tiempos.

Año tras año, nuestra Hermandad, fue procesionando por las calles de la Ciudad Condal con la imagen de María Santísima de la Esperanza Macarena, hasta que, en el año 1972, se





incorpora la imagen de Ntro. Padre Jesús del Gran Poder, tallada por el escultor barcelonés José Pérez Ripoll, quien realizó una gran obra y que hasta hoy sigue procesionando.

Distintos traslados han tenido las imágenes, primero en la iglesia de Santa Mónica en las Ramblas, posteriormente en la iglesia del Pi y, finalmente, en la iglesia de Sant Agustí, sede canónica de nuestra Hermandad.

Durante los siguientes años, se van adquiriendo distintos enseres que van haciendo falta en la hermandad, bocinas, varas, ciriales, etc., hasta completarlos, a pesar de que con el paso del tiempo hemos tenido que ir sustituyendo alguno por su deterioro.

A pesar de lo que conlleva el mantener una hermandad en esta ciudad, se nos planteó un reto un buen día, nos donaban una imagen de Jesús en la Entrada a Jerusalén, o más conocida como La Borriquita, con la condición de que procesionara el Domingo de Ramos por las calles de la Ciudad Condal, y eso lo hemos cumplido desde el año 2003 que salió por primera vez, recorriendo las Ramblas de Barcelona.

En estos últimos 14 años se han realizado muchas mejoras, tanto en los enseres como en la Casa Hermandad, subsanando los problemas de humedad que teníamos; y además este año



se ha restaurado la capilla de nuestros titulares. Se han restaurado los dos pasos, se ha estrenado un nuevo palio, la Cruz de Guía, tres juegos de dalmáticas y capelinas y, este año, los faldones del paso palio. Siempre gracias a una serie de hermanos que, sin ningún interés, y sólo por la fe de nuestros titulares, su trabajo y tesón, han realizado el mejor trabajo, que es el de mantener nuestra cofradía e ir mejorando poco a poco todos los enseres.

Somos unos 300 hermanos con pocos recursos, pero mantenemos nuestra ilusión y seguimos trabajando para ello. Editamos un boletín semestral de pequeña tirada, pero que también queda incorporado en nuestra web para todo aquel que lo quiera leer.

Durante el año, realizamos el Besapiés de Jesús en la Entrada a Jerusalén, que se realiza la semana anterior al Domingo de Ramos, el Besapiés a Ntro. Padre Jesús del Gran Poder, que lo celebramos el último domingo de octubre y el Besamanos a Ntra. Sra. de la Esperanza Macarena, el domingo más próximo al 18 de diciembre.







Cabe destacar que también desde el año 2000 realizamos el Pregón de Semana Santa de la ciudad de Barcelona y que, años más tarde, lo fusionamos con el del Consejo General de Hermandades y Cofradías de la Archidiócesis de Barcelona, siendo éste el Pregón y concierto de marchas procesionales que se celebra en nuestra sede en la Iglesia de Sant Agustí.

Posteriormente, en el Excmo. Ayuntamiento de Barcelona tenemos la recepción oficial y se hace entrega de los premios Inmaculada, por parte del Consejo General de Hermandades y Cofradías, a personas o instituciones que hayan contribuido a difundir la Semana Santa de Barcelona.

Este año se celebran los 50 años con diversos actos. El pasado día 26 de abril se celebró la Santa Misa presidida por el Obispo Auxiliar Monseñor Sebastián Taltavull y acompañados en el Altar Mayor por nuestros titulares. Posteriormente, tuvimos una comida de Herman-



dad, en la cual estaban representadas las distintas instituciones de la ciudad, así como hermanos mayores o miembros de las juntas de gobierno de las distintas hermandades con las que tenemos mayor relación.

El próximo día 18 de octubre, por primera vez, Mª Stma. de la Esperanza Macarena entrará en la Basílica de la Sagrada Familia en procesión, en la que se celebrará la Santa Misa, concentrando a todas las hermandades de archidiócesis y presidida por el Sr. Cardenal Arzobispo de Barcelona Lluis Martínez Sistach.

Asimismo, el día 8 de diciembre, nuestra Hermandad será la encargada de sacar la imagen de la Inmaculada Concepción por nuestras mujeres por las calles de la ciudad condal.

Estamos a la espera de cerrar fechas para poder realizar una exposición de fotos de estos 50 años y mostrar los enseres de nuestra Hermandad.

Dios quiera que podamos cumplir muchos más, un abrazo a todos los hermanos de la Hermandad de la Macarena y del Señor de la Sentencia.

# Una coral de esperanza

JOSÉ ANTONIO FERNÁNDEZ CABRERO

¿Y cantando? ¿Qué se aprende cantando? Callando es como se aprende a oír, oyendo es como se aprende a hablar. Y luego hablando, se aprende a callar. ¿Y cantando? ¿Qué se aprende cantando?

Nacimos tratando de ser cada día mejores, sin creernos mejores. Nacimos con la humildad de sólo saber lo que queríamos ser, nada más, y tampoco nada menos. Siempre he defendido que idea buena, es la que lleva a una acción buena, y que vale más una idea aplicada que cien aprendidas.

Y él me mandó aplicarla. Se llamaba José Luis de Pablo Romero y de la Cámara. Era mi hermano Mayor.

Sabíamos que todo en la vida es aprendizaje, y que todo en la vida es, asimismo, seguir adelante, pero estábamos seguros que la práctica y la entrega hacen al maestro. Aquellos macarenos entusiasmados, imaginamos nuestro sueño y de la mano de María Isabel Gil Delgado, lo alcanzamos. Digo bien "imaginamos" porque la imaginación es el lápiz con el que se pintan los mejores paisajes. Teníamos fe en nosotros y eso nos bastaba, no necesitábamos que nadie más nos creyera. Había un presente musical que implantar y un futuro que crear. Y lo hicimos.

Empezamos con nada, y todavía lo tenemos casi todo. Tuvimos voluntad y encontramos los medios. El principio es la mitad del todo y lo sabíamos, como también que el destino se



ríe de las posibilidades, pero el nuestro venía escrito en la voluntad y la ilusión. Sabíamos que progresar y mejorar, son acciones inherentes del espíritu, y que habría dificultades en nuestro discurrir. No importaba nada, siempre he advertido que las dificultades preparan a las personas ordinarias para destinos extraordinarios.

No rastreamos orígenes, solo queríamos una oración cantada, sin pensar que sería rezar dos veces. No buscaban nuestras voces, aun sin educar, una sublime expresión de religiosidad. No conocíamos formas musicales en el contexto litúrgico, tendríamos que buscarlas y lo sabíamos. Pero lo más curioso y gracioso a la vez, es que conocíamos las líneas melódicas de las cuerdas, sin saber a cual pertenecíamos.

"¡Ya estamos en Viena!" Era nuestro grito de motivación –que no de guerra–, sin saber leer en el pentagrama. Mirábamos sin ver, y cantábamos sin leer, lo hacíamos con el corazón. Pero ¡sí queríamos polifonía, sí queríamos cuatro cuerdas! Y aquí aparece el gran hacedor de este proyecto que empezaba a tomar cuerpo, el hombre sin cuya dirección no se entendería hoy la Coral Polifónica Macarena: Pepe Márquez Morales. Él dirige y nos enseña aquellos primeros "motetes". Nuestras primeras formas de notación musical no eran precisas para permitir un rendimiento polifónico, pero queríamos, y él nos lo enseñó.

Y por quererlo, todo se apartaba para dejarnos paso. Configuramos las cuatro cuerdas, desarrollamos un Reglamento de Régimen Interno para la Coral, nuestras actuaciones se extendieron rápidamente, y nuestro incipiente conocimiento musical, enriquecía el culto. Nos fuimos perfeccionando en la disciplina, el ensayo, y el estudio. Muchos, al leer mi escrito, recordarán los ensayos por cuerdas en días distintos. Lo que hoy mostramos, tras veinticinco años es fruto de esos valores, el amor a nuestros Sagrados Titulares, y el servicio a la Hermandad, no siempre reconocido.



Homenaje a la Coral Polifónica "Macareno del año 2006".

Las clases de Pepe Márquez Morales, a quien nunca estaré y estaremos suficientemente agradecidos, nos adentraron en aquellos "motetes", himnos, cantatas, y otras formas musicales. La cosas son como fueron y como las recordamos, y sabemos quienes somos porque lo recordamos. Sólo estábamos dispuestos a cantar, no aspirábamos a conciertos virtuosos ni barrocos, y conocíamos nuestras limitaciones.

Yo sabía que una coral vocacional, cumple una función muy importante culturalmente, y máxime en nuestra Hermandad. Aunque sin técnica y formación necesaria –con excepciones- concentra y congrega a muchas personas con pasión por la música. No suelen ser bien vistas –generalmente– por los puristas de la música académica, pero más de una coral de estas sorprende por la calidad de sus interpretaciones. Lo comprobé en otros tiempos en mi tierra, Cantabria. Sin embargo, no saber leer una partitura, no ha sido la clave –ni lo es– para interpretar una pieza adecuadamente–.

Es cierto, por otra parte, que el desconocimiento del lenguaje musical representa una barrera que solo unos pocos pueden atravesar con éxito, y nosotros lo hicimos. Aprendimos, como muchas veces digo, atajando, y gracias a Pepe Márquez Morales, auténtico genio, repito, de esta coral. Los atajos nos hicieron desarrollar aptitudes, la actitud estaba contrastada.

Hacernos cantar de forma armónica, salvo los genios –que los teníamos– no era tarea harto difícil, era un milagro. Además del plano meramente musical, estaba el idioma –latín–, y nos ahogábamos entre las corrientes del significado y la fonética. Pero el rol más difícil

–nunca lo reconoceremos bastante– fue el de Pepe Márquez Morales. Nos enseñó, aconsejó, nos soportó (había de todo, y cada uno de su casa), pero siempre nos concilió y armonizó.

En nuestra prístina memoria queda aquella primera salida al Hospital Virgen Macarena en el XXVI Aniversario de la Coronación Canónica, y posteriormente el Rosario Público finalizando el año 1990. Luego, todo un curso de intensa actividad para terminar con el Segundo Encuentro de Corales, en 1991, en Parque Alcosa, y el Primer Concierto de Villancicos. Luego vino la Misa Cantada en el Pabellón de la Santa Sede en la Expo 92, que fue retransmitida por Televisión Española, y nuestro debut en el certamen Polifónico Ángel Urcelay. De aquel inicio hasta hoy, todo un derroche de entrega, abnegación, y disciplina al servicio de la Hermandad.

Muchas veces me han preguntado del porqué de aquella idea. La importancia de todo proyecto, respondo, es de quien tiene la idea. Y fue José Luis De Pablo Romero quien me planteó hacer un coro. "Hermano Mayor" –le dije– "Un coro no; una coral. En Cantabria cantamos a polifonía". Sonrió, y sólo dijo "Adelante. María Isabel, mi esposa, te ayudará".

Sólo digo hoy que basta conocerla para comprender que un proyecto en el que ella esté presente, fructifica y alcanza el logro. La palabra es el vestido de las ideas; María Isabel fue la gran vestidora de la idea, primero, y su impulsora, después. Yo digo, con frecuencia, que entusiasmar es elevar los espíritus a lo noble, y María Isabel fue fundamental en aquel arranque.

Nunca tuvimos dudas, los optimistas sabemos que los problemas enriquecen porque, o bien demuestran que somos capaces de resolverlos, o bien fracasamos con éxito, es decir, aprendemos del error, que es algo que muy pocos saben hacer.

Hoy cumple la Coral veinticinco años de su fundación, y como no sabíamos que era imposible, lo hicimos.









# Geografía de las emociones

## Aguardando la luz de la mañana: de Relator a Parras

F. JAVIER RODRÍGUEZ BARBERÁN

Hay poderosas razones históricas para que estas calles estén unidas íntimamente a la geografía macarena: allí se inició todo hace más de cuatro siglos, cuando la ciudad se adentraba en lo que Domínguez Ortiz llamaría *un largo siglo XVII*, lleno de luces y sombras. Sin embargo, hay *otras razones*, tan fuertes al menos y que a nadie se le escapan hoy: en la letanía de los lugares que se fijan sobre el papel de los programas de Semana Santa o en la lista que los responsables de la cofradía manejan cada año, nadie tiene que detenerse a pensar qué sigue a la calle Feria, al mercado o a la estrechez de Amargura. No será necesario forzar la memoria: el camino que lleva al reencuentro con la Resolana y la Basílica tiene nombre propio, el de dos calles que, pese al abrupto encuentro del ángulo recto, parecen ser una sola, *Relator y Parras*.

Para la vida de toda corporación pocos momentos hay tan decisivos como el de su origen. Demasiadas veces éste se encuentra perdido en los territorios de la leyenda, pero aquí no hay lugar para ella: la Hermandad de *Nuestra Señora de la Esperanza* –pues tal es el título original– se funda en noviembre de 1595 en el desaparecido convento de S. Basilio, ubicado justamente en la confluencia entre ambas vías. Cuando observamos el famoso *Plano de Olavide*, fechado en 1771, el edificio del convento, con su iglesia como hito más significativo, se alza en un espacio urbano que solo cuenta con la cercana iglesia de Omnium Sanctorum como elemento destacado. Lo rodean grandes manzanas indiferenciadas y apenas unos pocos terrenos marcados como huertas. Sería, por tanto, otro de tantos conjuntos que en el sector norte del área intramuros carecía de casas y palacios de rango –el de los Marqueses de la Algaba, junto a la mencionada iglesia, ni siquiera se ve reflejado en el plano del siglo XVIII– y cuyos habitantes serían mayoritariamente gente de condición humilde, aunque existieran algunos miembros más relevantes de la comunidad.

Partiendo de S. Basilio realizó la Hermandad su primera estación de penitencia a la Catedral en 1624. Allí estaba todavía cuando en 1649 tuvo lugar la devastadora epidemia de peste que diezmó la población de la ciudad hasta límites nunca antes conocidos, y desde el convento debió salir en 1653 cuando se produjo el definitivo traslado a la iglesia de S. Gil. Fueron, pues, poco más de cincuenta años los que la corporación tuvo su sede entre estas calles pero ¿quién, en la mañana de cada Viernes Santo, se atreverá a negar la profunda devoción que habita en ellas? Probablemente debamos leerlo en clave de barrio: Feria ha sido en la Madrugada la vía de entrada a la ciudad, la línea recta que, por el camino más corto de los posibles, lleva hacia la Catedral. Después, con las primeras luces del día, la misma calle Feria ha sido el itinerario de retorno que comparte –Amargura, Montesión– devociones. Sin embargo, la estrechez de Relator, la angostura de su encuentro con Parras y el carácter de ésta, hablan con otra voz. Sin demérito para la Resolana o los callejones, parece que aquí, siguiendo a Romero Murube, cupieran todos los aires del barrio, probablemente animados

por la memoria de S. Basilio y la cercanía de S. Gil. Adentrémonos pues por estas calles y conozcamos algo de su centenaria historia.

El nombre de Relator asociado a la vía que desde la Alameda de Hércules llega hoy hasta la plaza del Pumarejo está ya recogido en un padrón de 1483. Es cierto que para nosotros –en realidad, desde 1845– es una sola calle, pero a lo largo del tiempo ha tenido diversas denominaciones según el tramo al que se refieran documentos y textos: desde el siglo XVII se nombra como Honda –es la leyenda, por ejemplo, que aparece en el Plano de Olavide– a la parte comprendida entre la Alameda y Feria; por razones obvias, será de San Basilio en el tramo comprendido entre Feria y Parras, o incluso hasta la confluencia con la calle Pozo; desde aquí y hasta S. Luis, fue llamada de la Cruz de la Caja. Los topónimos tienen, por tanto, un origen claro: las características de la calle –Honda–, hitos singulares en ella –el convento, una cruz devocional– o el oficio –relator, esto es, un encargado de relatar los hechos ante la justicia– de uno de sus habitantes. También Parras evidencia la conexión del nombre con una realidad concreta: desde comienzos del siglo XV se la conoce de este modo –a veces varía entre plural y singular–, y de hecho en los padrones de esa misma época aparece un Mesón de la Parra. La fortuna de dicho nombre es incluso mucho mayor que la de Relator: toda la calle, desde la propia Relator a Escoberos, recibe la misma denominación y ésta se ha mantenido, pese a los avatares históricos, hasta hoy. Como si esta circunstancia se trasladara al propio perfil físico de las calles, la primera se ha mostrado siempre más variada en su fisonomía y en su propio desarrollo, mientras que Parras –recogiendo quizás el espíritu de las grandes vías paralelas, Feria y S. Luis, entre las que se desarrolla– resulta muy homogénea. En Relator abundan los entrantes y salientes, hasta llegar componer en ocasiones pequeñas plazuelas; sus aceras además se han resistido a las alineaciones. Parras, salvo por algunos pequeños quiebros, es calle recta, y parece buscar con determinación la vieja muralla.

Cabe ir, no obstante, más allá en comparaciones y paralelismos entre ambas vías. Podemos ver, a poco que nos fijemos con atención en el paisaje urbano de las mismas, que gran parte de su arquitectura proviene de una época decisiva para la configuración de la ciudad actual. Quedan todavía casas del siglo XIX, probablemente impulsadas por quienes terminaron estableciéndose con sus negocios en esta zona. Su composición –hay dos de ellas que ofrece, de un modo casi ingenuo, un estrechísimo jardín–, sus detalles constructivos, sus cierros y rejas, hablan del oficio de quienes, como arquitectos o maestros de obras, dieron un nuevo perfil a Sevilla a partir de 1850. Sin embargo, hay también un importante peso de la arquitectura regionalista, cuto esplendor se materializó en torno a la Exposición Iberoamericana de 1929, y que con sus ornamentos de azulejos y ladrillo visto trasladó hasta aquí parte de los esplendores de otros barrios y edificios singulares. Por no faltar, ni siquiera se echa en falta la aportación de una modernidad discreta y nada agresiva, como en la casa de pisos que se levanta en la esquina de la calle Feria.

Lógicamente, estas arquitecturas no son nada sin la actividad de sus propietarios, inquilinos y vecinos. En Relator el pulso comercial de la calle se hace muy evidente. Incluso con los cambios experimentados por la zona hoy en día, con nuevos habitantes, en su mayoría jóvenes, que se han asentado allí, son muchos los locales que siguen existiendo en la calle, generando un paisaje en el cual los bajos se llenan de negocios de perfil muy variado



Paso de la Virgen girando hacia la calle Escoberos a la salida de calle Parras, 1966.

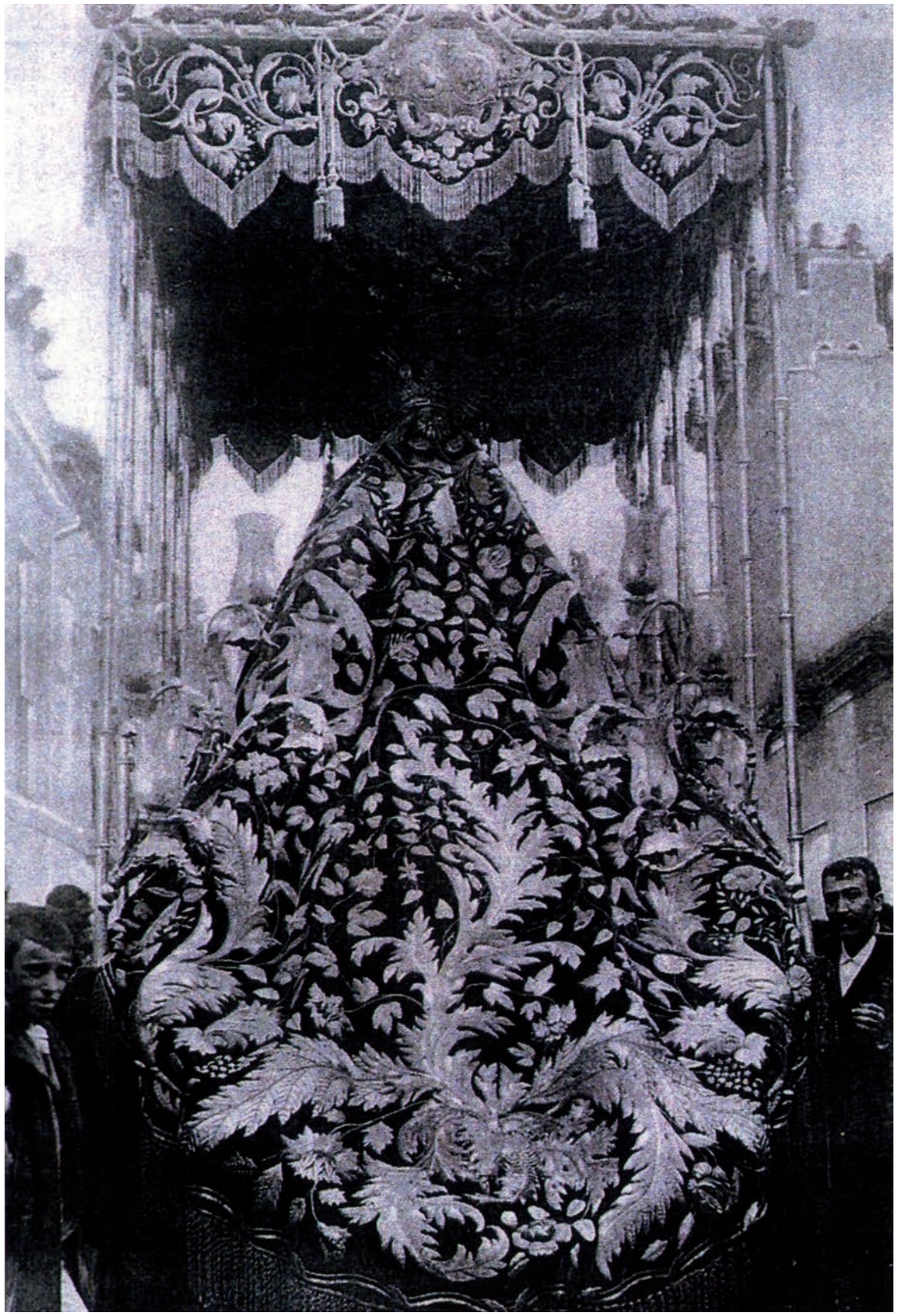
mientras que las plantas superiores se reservan para viviendas. Parras, por su parte, no deja de lado este perfil, pero son muchas las parcelas cuyo uso es puramente residencial. Parece, en cierta medida, que se complementaran, que entre ambas se construyera una pequeña comunidad que mantiene gestos y ritos de otros tiempos. En Parras se perdió el mundo de "La Bolera", con su patio repleto de veladores, pero pervive, como testigo de otra época, la vieja carbonería; en Relator, por su parte, van y vienen los trabajos y los días con más rapidez si cabe, y la vida se desarrolla entre bares y negocios de todo tipo, donde caben reliquias del pasado y actores novísimos. Desaparecieron los marmolistas del tramo cercano a la Alameda y han llegado a él tiendas y restaurantes de diseño; más adelante conviven con naturalidad más bares, una farmacia, una panadería, la sede de la Iglesia Española Reformada Episcopal, alguna vieja taberna y hasta una escuela de teatro. Eso sí, que nadie se espante: hubo un tiempo en que un "Salón Moderno" para proyecciones cinematográficas se levantaba allí, y hasta unas bodegas existieron en la calle. Después, nombres de los que solo queda el recuerdo: "Tejidos Los Madrileños", "Juguetería Cuervas", "Calzados Miralles" …

El resultado no es, desde luego, el de esas calles de Sevilla que solo vuelven a la vida una vez al año, en los días más sagrados, manteniéndose el resto del tiempo sumidas en un letargo.

Relator y Parras tienen un pulso cotidiano regular: la cercanía de Feria y del Mercado, el trasiego de coches entre la Alameda y el Pumarejo, los viandantes que toman un café o una cerveza o que compran los más variados productos. Y por si fuera poco, S. Gil y la Basílica actúan, de modo casi invisible –solo Sagunto ofrece desde Parras una vista de la parroquia–, como fuentes de emociones y de devociones. No es necesario que la Virgen de la Esperanza o el Señor de la Sentencia pasen por allí más que en la mañana del Viernes Santo; con esto basta. Es tal la fuerza de lo que acontece en ese momento que marca los trescientos sesenta y cuatro días restantes.

Claro que en bares, tiendas y casas se acumulan como recordatorio permanente azulejos, estampas, cuadros y calendarios con la imagen de sus devociones; por supuesto que son innumerables los armarios y cajas que guardan allí las galas que se vestirán una vez al año. Pero no hace falta verlo o decirlo: se sabe y se siente. Lo más hermoso de estas calles es que parecen existir para acoger el esplendor de esa mañana. Todo lo que se ha escrito –Sánchez del Arco, Romero Murube– y representado –Hohenleiter– de una ciudad cuya realidad física sabe acompasarse al desarrollo de su fiesta grande haya aquí una plasmación perfecta. Pocas veces encuentra uno tal sintonía entre el cortejo de una cofradía –nazarenos y penitentes; insignias y varas; bandas y armaos; los dos pasos– y el lugar por el cual discurre. Y esto no es debido, aunque pueda parecer extraño, a la monumentalidad del marco que estas calles le ofrecen, sino todo lo contrario: la relativa modestia de Relator y Parras le sienta muy bien al merino y al terciopelo, al canasto dorado y al ejército de plumas que lo escolta, a la plata y los bordados del palio. En pocos sitios el Señor de la Sentencia y la Virgen de la Esperanza deben sentir tanto la devoción que se les profesa. El homenaje que tiene lugar allí es sencillo: colgaduras en los balcones, pétalos de flores, ropa de *domingo* … Y lo que es más importante: todas las plegarias, muchas lágrimas de sus hijas e hijos, que saben esperar ilusionados la mañana sagrada del Viernes Santo. Ellos son conscientes de que solo tienen que andar unos pasos para llegar a la Basílica y repetir lo que muchas otras personas llevan siglos haciendo, primero en S. Basilio y más tarde en S. Gil. Ese camino lo tomarán muchas veces a lo largo del año, pero hay un día en que todo es distinto, unas horas en las que, ajenos al calendario litúrgico, celebran la Resurrección antes de tiempo, espantando con impaciencia lógica las tinieblas de la muerte. Durante ese tiempo, Relator y Parras son mucho más que dos nombres en el viario de la ciudad: se convierten en un mundo hecho de la suma de quienes viven en él, de quienes se acercan allí como tierra de promisión y de tantos ausentes que alguna vez sintieron la felicidad de la mañana en que todo un barrio se vuelca con el paso de su cofradía. Creo que es fácil comprender que estas calles sientan sus devociones como algo muy íntimo y propio, a las que hablarles con respeto pero también con naturalidad. Quizás por eso el espíritu que las recorre queda tan bien expresado en la saeta con la que se le recibió en 1964 tras los actos de la Coronación Canónica de la Esperanza, y que hoy se mantiene en la memoria sobre un sencillo azulejo de Parras: "¡Te fuiste por cuatro días / y tardas siete en volver! / ¡Madre Mía, Macarena, / no nos lo vuelvas a hacer …!"





# Ofrenda: las artes

## El evocado manto de Eloisa Rivera. Interpretación y análisis

ANTONIO MAÑES MANAUTE
Licenciado en Historia del Arte y
Técnico Especialista
en Historia del Bordado IPHA

La indumentaria bordada de la Virgen de la Esperanza proclama una riqueza emblemática excepcional. La imagen de la Virgen ha sido el eje central de la evolución estética en los tejidos bordados sevillanos desde el último tercio del siglo XIX. Su inefable atracción, su sublime expresión y su belleza han inspirado y colmado de alegorías su rico ajuar. Dentro de la completa indumentaria mariana de la hermandad de la Macarena resaltó por su impronta vanguardista y su expresiva simbología un bello manto verde, conocido como el de Elisa Rivera, que respondía a la estética posromántica. Esta estética creó unas obras menos perfectas y menos regulares, pero más profundas e íntimas. Busca entre el misterio e imponen los derechos del sentimiento. Su lema es la libertad en todos los aspectos, plasma ideas estéticas revolucionarias y de igual manera exalta los valores religiosos. Hace que la naturaleza se fusione con los sentimientos, se caracteriza por su espíritu soñador, por sus posturas de alto sentido utópico y por fomentar la imaginación y la pasión, dejándose llevar por los sentimientos más que por la razón, La esencia de esta obra transforma el instinto en arte y el inconsciente en saber. Aspira a la fusión del sujeto con la obra artística, del yo en el "no yo", del uno con el todo. Crear significa, en esta estética, aproximarse a su verdad, a la última dimensión del ser.

Este significativo manto fue diseñado por Juan Manuel Rodríguez Ojeda y bordado por Elisa Rivera entre 1879 y 1881. Elisa Rivera está considera como una de las bordadoras sevillanas más brillante del ochocientos. En los años comprendidos entre 1879 y 1890 la aportación de Rodríguez Ojeda al arte del bordado fue básicamente como diseñador. Sus primeras creaciones documentadas fueron dibujadas para la cofradía de la Macarena en la que ostentaba el puesto de prioste. Este hecho obligaría a seguir, en profundidad, la evolución de los trabajos encargados a la bordadora Elisa Rivera. Junto al manto verde diseñó una saya de terciopelo morada y los faldones para el paso de la Virgen de la Esperanza. Son sus primeras obras de diseño documentadas. Los faldones formaron parte de los catafalcos levantados, en la iglesia de San Gil y San Julián, con motivo de los funerales del diseñador, acaecidos el 30 de noviembre y el 6 de diciembre de 1930 respectivamente. La saya es la única pieza que se conserva en la actualidad.

Para intentar precisar algunos conceptos que nos ayuden a la comprensión de esta personalísima obra, debemos buscar un camino que vaya siguiendo una dirección de afuera hacia adentro, o sea que vaya de lo aparente a lo profundo; porque la auténtica creación artística de esta ecléctica época, se aproxima a lo subconsciente no por una inmediata comunicación, ni por la racionalidad, sino impresionando directamente a los sentidos. Por un lado presenta una intensa ornamentación; por otro, profundidad y trascendencia, ambos conceptos conforman la esencia de esta singular obra desgraciadamente desaparecida. La

dificultad de aproximarse a ella está en atravesar esa especie de corteza que la rodea y que llega a envolver a los sentidos del espectador.

Para conocer y poder interpretar plenamente este bellísimo manto debemos reconocer la obra en su totalidad y relacionarla con los principales aspectos culturales de la Sevilla de su época. De igual modo, es imprescindible relacionarla con la personalidad y psicología de su autor. Es decir compaginar el espíritu histórico de la época con la personalidad individual de Juan Manuel Rodríguez Ojeda.

**El espíritu histórico de la época**

El halo misterioso y de fábula con el que se distinguía la ciudad de Sevilla en el exterior, atrajo a comienzos del ochocientos a cientos de turistas extranjeros. El 27 de noviembre de 1830 llegó a Sevilla Richard Ford. Por esas fechas George Borrou también recorre nuestra ciudad. Los foráneos deseaban encontrar en sus calles el sabor oriental, sus magníficos edificios, su arte y buscaban en sus templos la singular pintura del siglo de oro. Pero ante todo, rastreaban apasionadamente el espíritu de la ciudad. Esa esencia que ofrecían sus gentes, con sus costumbres primitivas, sus particulares escalas de valores y su manera de entender la vida. Poco después en 1839 llegaron a Sevilla las primeras noticias sobre el invento de la fotografía. Cuatro años más tarde, en 1843, en la antigua calle de Cantimplora se abría el primer estudio fotográfico. Se trataba del comercio de Don Francisco de Leygonier y Hanbert. De las manos de este fotógrafo francés nacieron los retratos de gran parte de la burguesía sevillana de la época.

Las calles presentaban, en estos años, una estructura tortuosa y complicada. La ciudad era un laberinto de callejuelas, cada una de las cuales se asemejaba a la otra. Sevilla era una ciudad alegre. Las horas más concurridas eran las primeras de la mañana. En cuanto comenzaba a salir el sol, las mujeres corrían a regar, y a barrer las calles de tránsito; cada balcón era un jardín y el olor de flores y a tierra húmeda se mezclaba con el aire fresco de la mañana embriagando los sentidos. Conforme iba pasando la mañana, se hacía mayor el movimiento y la multitud comenzaba a invadir las calles.

Este añorado ambiente encontraba su zenit en el barrio de la Macarena, por la particularidad de sus habitantes, por el típico ambiente del mercado de la Feria, y por la devoción y fidelidad del paisanaje a su hermandad. Tanto impacto produjo el casticismo local fuera de España, que su ambiente fue recreado con intensidad en los salones parisinos del segundo imperio y en los años inmediatamente posteriores, donde lo andaluz y muy concretamente Sevilla estaban de moda. Así, inadvertidamente, propios y extraños la redescubren como una ciudad fantástica y maravillosa. Los europeos vieron en Andalucía y concretamente en Sevilla una tierra diferente y exótica que se convirtió, por sus peculiares características históricas y artísticas, así como por su pasado árabe, en el perfecto sustituto del viaje a Oriente, cada vez más difícil, peligroso y caro. Los viajeros románticos europeos y sus libros de viajes alimentaron las fantasías de intelectuales, artistas y bohemios que vieron en el paisaje, las ciudades y las gentes de Andalucía la encarnación del Oriente europeo.

Hacia la mitad del siglo se gestaron cambios importantes que se harían más patentes con la llegada a la ciudad, en 1848, de los Infantes-Duques de Montpensier. La residencia en Sevilla de tan principales personajes transformó de manera admirable la apariencia y los







hábitos de la población. En 1859 se fundó el Círculo de Labradores y Propietarios, posteriormente surgió el Círculo Mercantil y otros de menor importancia. Durante este periodo Sevilla se convirtió en una segunda corte. Se completó el alumbrado y se incrementó la pavimentación de las calles, de manera que a final de siglo gran parte del casco antiguo estaba embaldosado. La ciudad inicia una expansión apoyada en el ferrocarril.

Los gustos de los sevillanos fueron cada vez más refinados. La construcción del entorno romántico sevillano se perfeccionó tras la instalación de los duques de Montpensier en el palacio de San Telmo en 1848. Las inmediaciones de las fábricas, el edificio y el palacio constituían un entorno ideal para la Sevilla castiza. En las fiestas nobiliarias del siglo XIX se daban conciertos a los que acudían los más importantes cantantes de ópera y artistas del momento que pasaban por la ciudad, y es que la nobleza sevillana tenía una especial predilección por este mundo, especialmente por la ópera italiana.

A consecuencia de los nuevos planteamientos socioeconómicos y políticos, la legendaria calle Sierpes se hizo el centro económico, social y comercial de la ciudad. En ella surgieron los corrillos y las tertulias bulliciosas que la hicieron famosa. Además, en sus aceras surgieron tiendas de abanicos, paraguas, sombrillas, guantes y otros accesorios, entre ellos los papeles y telas pintadas que venían de Francia y el Reino Unido. Precisamente de esta última nación llegaron los primeros modelos de telas y papeles pintados inspirados en la estética Arts and Crafts. Comerciantes como Vides y Terán; Colonia y Domínguez; o José Manuel Martínez Bosh importaron este género desde las Islas Británicas. De igual modo, el bazar sevillano de Augusto Barthou mostraban en sus escaparates estas novedosas telas que fueron acogidas de buen grado por la nobleza y la burguesía local. La litografía alemana de Carlos Schlatter se afianzó en la ciudad por estos años compaginando su trabajo con Carlos Santigosa.

Los duques se caracterizaron por su amor por el progreso, manifestado en el interés por las innovaciones técnicas, y la defensa de las tradiciones y costumbres populares. Estas últimas delataban el elevado espíritu romántico de Don Antonio de Orleáns y su esposa Doña Luisa Fernanda de Borbón. Este espíritu romántico le llevó a intervenir en el patrimonio de las cofradías sevillanas honrándolas con dádivas e inspiraciones estéticas.

**La personalidad del diseñador**



En este ambiente romántico nació y creció Juan Manuel Rodríguez Ojeda. Su niñez estuvo sellada por el casticismo imperante en la ciudad. Una Sevilla que tenía unos gustos cada vez más sofisticados. Juan Manuel era apasionado, orgulloso, sentimental, enamorado de las cosas, caballeroso, noble y religioso. Personaje de una pieza, como determinado por su esencia, con unos sentimientos que responden a su manera de ser y vienen a consistir en una especial actitud hacia la vida. El inefable diseñador y bordador le concedió una gran importancia en su vida a las emociones. Sus diseños están llenos de intuición estética, imaginación e instinto, es decir impulsos no racionales, marcados por los sentimientos. Busca desesperadamente la perfección, lo absoluto, lo cual explica, por una parte su necesidad de acción, su vitalismo, pero por otra sus anhelos insatisfechos. Fue un personaje puramente romántico por el apego a la tradición, por su sentimiento patriótico, por la actitud entusiasta y aventurera ante la vida y su trabajo; por su arte exuberante, por el espíritu cristiano y profundo que se catalizaba en la devoción a la Virgen de la Esperanza.

En 1868, Juan Manuel Rodríguez Ojeda ingresó como aprendiz en el taller de bordados de las señoras Ana y Josefa Antúnez donde ya trabajaba su hermana Josefa como oficiala. El taller estaba situado en la huerta del Zapote, en las proximidades de la actual calle Froilán de la Serna. El futuro diseñador captó el espíritu y la mentalidad de su tiempo. En él penetró el romanticismo imperante en su ciudad natal. Además, se interesó por el arte de su época y supo incorporar las nuevas tendencias europeas en el arte de nuestra Semana Santa.

Los principales autores de los trascendentales cambios manifestados en la segunda mitad del siglo XIX fueron los diseñadores, que supieron captar los distintos movimientos artísticos de su tiempo y lo plasmaron con valentía en sus bocetos. Guillermo Muñiz, Manuel Beltrán Jiménez y Emigdio Serrano, trabajaron con las hermanas Antúnez. Antonio Canto Torralvo esbozó los que bordó su esposa Teresa del Castillo. Además, el tallista Pedro Domínguez, y otros muchos, aportaron con sus dibujos nuevos planteamientos estéticos de vital importancia para los bordados cofradieros. De todos ellos el que más impacto causó en la historia del bordado fue, sin duda, Juan Manuel Rodríguez Ojeda; pues, si bien bebió artísticamente de los diseñadores de su tiempo, aquellos que le sobrevivieron, acabaron asimilando e incorporando los nuevos modelos e innovaciones surgidos de su genialidad.

La educación sobre la religión y los símbolos cristianos la recibió, en su juventud, de los sacerdotes Don José de Torres y Don Juan Campelo, dos de los mejores teólogos de su época. Estos sacerdotes sevillanos fueron grandes biblistas y tuvieron una participación relevante en el Concilio Vaticano I. También conoció y trató a Don Luis Coloma y Roldán (padre Coloma) en su doble faceta de escritor-periodista y sacerdote jesuita. Con posterioridad tuvo amistad con el canónigo sevillano Don Juan Francisco Muñoz y Pabón, sacerdote y escritor regionalista que igualmente lo adoctrinó en la simbología cristiana ya entrado el siglo XX.

El espíritu creador de Rodríguez Ojeda recogió el legado romántico lo culminó y traspasó sus límites bebiendo de la nueva tendencia posromántica venida del Reino Unido. Se trataba del movimiento Arts and Crafts, cuyos principales seguidores Willians Morris y John Ruskin defendían una sociedad más natural centrada en las artes y los oficios. El propio Morris plasmó en sus bocetos una naturaleza de exuberante vegetación, interpretada de forma libre y enérgica, que siempre detectaba una fuerza primaria, sistemática e indómita. Esta retórica formal respondía a un análisis reflexivo de trasfondo espiritual, implantado en la estética tardorromántica cristiana. El retorno a la naturaleza fue, por tanto, la gran obsesión de este movimiento, que utilizó formas graciosas, onduladas y delicadas donde se plasmaban imágenes de la naturaleza en flores, plantas e incluso animales mitológicos como los grifos. El manto verde responde a la perfección con los planteamientos teóricos del movimiento británico; pues refleja la fuerza de la naturaleza por medio de los tallos indómitos de acantos, de forma bravía, que contrastan con la dulzura de las flores. Representan las distintas y variadas formas de la naturaleza y la belleza de lo irregular. En 1890, el manto perdió parte de fuerza al ser atemperado por su propio autor. El objetivo fue buscarle unidad estética con el recién acabado palio negro de 1890, hoy propiedad de la hermandad de la Estrella. Para ello, volvió a bordar las vistas del manto con dibujos florales de forma regular. El propio autor renovó varias veces los diseños vegetales hasta que encontró la unidad con el nuevo palio.

Todos estos planteamientos encajaban a la perfección en una ciudad como Sevilla, que subsistía principalmente de la agricultura y había afianzado su personalidad tradicional. La

impronta británica se dejó sentir en considerables diseños de la Semana Santa sevillana. Probablemente, el más representativo fue este manto de la Virgen de la Esperanza.

Además, la extremada devoción hacia la atrayente dolorosa de la Esperanza, comenzaba a ser cada vez más generalizada en toda la ciudad. Este espíritu romántico que envolvía a la ciudad se plasmó con firmeza en las artes suntuarias de la Semana Santa y de forma especial en los tejidos bordados. Las propias cofradías, por formar parte de la esencia ciudadana, por su carácter religioso popular y por sus tradiciones y antigüedad, se convirtieron en terreno abonado para la eclosión y desarrollo de esta estética. Este manto de salida de la Virgen de la Esperanza, como todos los demás, era una pervivencia del manto de misericordia medieval. Simboliza la acogida de María a todos sus hijos representados en los costaleros, que bajo él encuentran cobijo y protección. Su tonalidad verde simboliza la virtud cristiana de la Esperanza. Es el color de la vegetación. Expresa el triunfo de la primavera sobre el invierno, o el de la vida sobre la muerte. Asimismo, alude a la expectación de la Virgen que con carácter pasionista, espera la Resurrección de su Hijo.

**Análisis formal y simbólico**

Los dibujos del manto, de grandes relieves eran regulares en las partes de las vistas. No ocurría lo mismo con la cola que estaba formada por dibujos irregulares y asimétricos de grandes dimensiones, compuestos por tallos vegetales muy gruesos en la parte inferior, que iban estilizándose conforme subían en altura. Las hojas de acanto sobresalían de la parte inferior con unos movidos, irregulares y enormes volúmenes, que daban protagonismo a la prenda. El impacto que producían estos vegetales expresaban los inconvenientes y obstáculos que superó Jesús en su pasión y muerte. Por tanto, proclamaban de manera llamativa y conmovedora la pugna y la victoria de Cristo en el momento del sacrificio de la Cruz. Además, divulgaban el final feliz de la reconciliación del género humano con el Padre[1]. Por esta causa ésta espectacular pieza era un tratado de teología. Una vez demostrada la salvación del orbe con los acantos, ofrecía la posibilidad de recibir los dones que ofrece el propio Jesucristo y su Madre, representados en los frutos bordados que se distinguían en la pieza[2]. Y por último,

1. Las hojas de acanto rememoran las dificultades y adversidades que se tienen que superar. Estos inconvenientes quedan reflejados simbólicamente en las púas que contiene la planta. Por tanto, hace alusión a los obstáculos superados a pesar de las contrariedades, por este motivo es símbolo de lucha y triunfo a la vez.

   Las hojas y flores de cardo están relacionadas con el dolor, el sufrimiento y la fatiga. En la simbología cristiana hace referencia a la redención de la humanidad por el Salvador.

2. La granada en el simbolismo cristiano siempre alude a la Iglesia. Y lo hace por la propia composición de la fruta. Esta representa una gran unidad interior, compuesta por una infinidad de semillas que conforman un solo fruto. De igual manera, la Iglesia está compuesta por un sinnúmero de fieles que constituyen una sola Iglesia. La granada alude también a la virtud cristiana de la esperanza, y además, interpreta la inmortalidad y la Resurrección.

   La manzana relacionada con Cristo o la Virgen expresa la salvación. Cristo es considerado el nuevo Adán, y María la nueva Eva. Por ello la manzana bordada en tejidos marianos evoca la salvación.

   La almendra expresa la aprobación o el favor de Dios. Esta significación se fundamenta en el libro de los número (17-8) donde se cuenta como Aaron fue elegido sacerdote del Señor por medio del milagroso florecimiento de su vara: *"…había florecido la vara de Aarón, puesta por la tribu de Leví; de suerte que, arrojando pimpollos, brotaron flores, de las que, abiertas las hojas, se formaron almendras"*.

señalaba las virtudes de María, por medio de un sinfín de flores peculiares que ofrecían la mediación y el amor materno[3]. Esta inefable prenda fue transformada en 1890, por Rodríguez Ojeda, básicamente en las partes de las vistas, con el objeto de buscarle una unidad estilística con el recién terminado palio negro, hoy propiedad de la cofradía sevillana de la Estrella. Desgraciadamente en el año 1962 los bordados que conformaban esta importante pieza fueron desmontados. Con los que formaban los acantos la hermandad decidió realizar un paño mortuorio consumado por José Guillermo Carrasquilla Perea. El resto de ellos los conserva la hermandad de los gitanos.

Este polifacético diseñador y artista se aproxima en este manto, a las plantas y flores animado por la vida, descuidando en algunos aspectos de su composición la belleza formal. Pero

---

La pera suele referirse al Cristo encarnado y alude a su amor por la humanidad.

La ciruela simboliza la fidelidad y la independencia, sin embargo en el arte suele obedecer más bien a fines decorativos que iconográficos.

La fresa es emblema del hombre virtuoso, señala la justicia perfecta y es símbolo de las buenas obras. Por estas cualidades es frecuente que la Virgen luzca una indumentaria decorada con este fruto.

La naranja es símbolo de pureza, castidad y generosidad. Su flor blanca sugiere la pureza, por ello el azahar es el adorno tradicional de las novias.

3. Posiblemente sean las flores los elementos emblemáticos que reflejan con mayor intensidad a las innumerables virtudes que adornan el alma de María. Las flores pequeñas expresan las virtudes cotidianas de la Virgen, mientras que las grandes hacen referencia a sus virtudes heroicas.

Las rosas, símbolo de perfección, manifiestan la belleza física y espiritual de la Virgen como madre del Altísimo. En el simbolismo cristiano la rosa roja representa el martirio y la blanca o dorada la pureza. Esta interpretación no ha variado desde los primeros años de la cristiandad. San Ambrosio narra cual fue el motivo por el cual las rosas contienen espinas. Según el santo, antes de crecer en la tierra, la rosa se desarrollaba en el paraíso, sin espinas. Después de la caída del hombre por el pecado les surgieron las espinas, para que le recordaran la gracia que habían perdido; pero su fragancia y belleza evocaron siempre el esplendor paradisíaco. Probablemente en relación con esta leyenda reciba la Virgen María el nombre de "Rosa sin espinas", pues estaba exenta de las consecuencias del pecado original.

Los lirios insisten en la pureza que María conservó entre los pecados del mundo *"Yo soy la flor del campo y los lirios de los valles"* (cant. de los cant. 2,1).

El iris es rival del lirio como flor de la Virgen. Iris significa *"lirios en espada"*, en alusión al dolor de María durante la pasión de Jesús.

Las azucenas abundan en el significado de la virginidad, es símbolo de la pureza, asociada especialmente con la Madre de Dios.

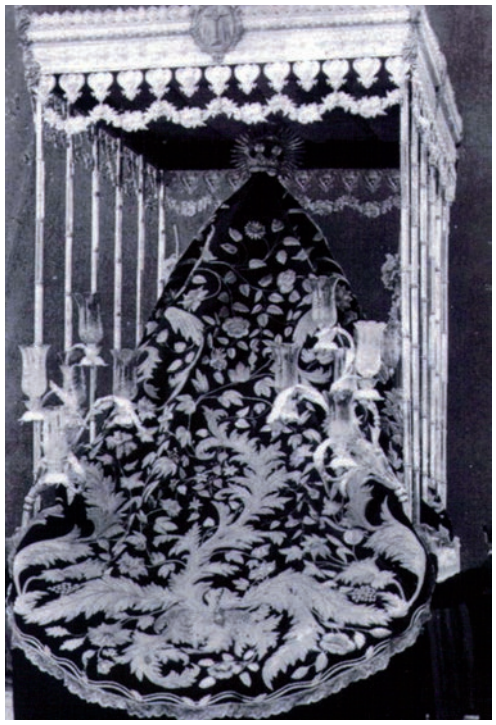
La anémona aparece junto a la Virgen cuando ésta aparece relacionada con la pasión de Cristo. Los puntos rojos de sus pétalos representan la sangre del Salvador, pues cuenta la leyenda que la noche de la crucifixión brotó sobre el Calvario.

Los claveles son símbolos de la fidelidad de María al Padre. El clavel rojo representa el amor puro.

Los jazmines sugieren la gracia, la elegancia y la amabilidad de María. El color blanco y su aroma suave los ha convertido en símbolo mariano.

La violeta es símbolo de humildad. San Bernardo llama a la Virgen María *"Violeta de la humildad"*.

Por último las flores idealizadas rememoran distintas enseñanzas de la vida cristiana. Las de cuatro pétalos representan a los cuatro evangelistas. Las heridas de Cristo simbolizan las que lucen cinco. Las de seis pétalos recuerdan el número de la creación, expresa el poder divino, la majestad, la sabiduría, el amor, la piedad y la justicia. Las de ocho pétalos simbolizan la Resurrección de Cristo, porque el número ocho es el número de la resurrección pues Cristo resucitó a los ocho días de entrar en Jerusalén.



el vivir en este ansia de acercarse a la realidad, le hace descubrir lo efímero de las cosas, y es entonces cuando en él se opera la otra fuerza de tipo espiritual, para descubrir lo infinito y trascendente. El impulso hacia el mundo y la fuerza de él. Este impulso explica el fenómeno de la doble tendencia en dos puntos: profundizar por una parte el aspecto exterior sensitivo y tratar de concretar lo espiritual.

La interpretación de la naturaleza participa de los sentimientos de su autor, que impone en esta bella obra un subjetivismo total. En este espléndido manto se exalta el espíritu, la sensibilidad y la imaginación. Intenta plasmar un arte más sentimental e intimista, para ello juega con los símbolos. Su finalidad es conmover y lo consigue plenamente. La fantasía que exhibe esta obra, más allá de la utilidad práctica, tiende a romper los límites estrechos de la realidad y llegar a espacios inmensos llenos de imaginación. Esta fantasía anuncia la exploración del subconsciente.

La lectura teológica del manto no está fundamentada en ninguna norma establecida, sino en la interpretación de un sentimiento interior y una intuición esencial de lo divino que conduce a una unión mística con Dios. Esta interpretación revela la conciencia del autor de pertenecer a un todo. Además, clarifica que formar parte de él, desde la propia individualidad, conlleva una responsabilidad moral. Por este motivo esta bella prenda lleva implícito un carácter catequético.









# La peana procesional en la imagen de la Virgen

MARÍA JESÚS SANZ SERRANO
Catedrática de Arte
e investigadora de la Orfebrería

La idea de colocar una elevación bajo las imágenes procesionales estaba destinada a que los fieles viesen mejor la imagen en sus salidas a la calle, pero también se utilizaron en el altar. Las primeras representaciones de las que disponemos, de las peanas procesionales, se remontan a la segunda mitad del siglo XVII, apreciándose una cierta elevación de la imagen sobre la superficie del paso. Este tipo de elevaciones, colocando una peana bajo la escultura se reconocen en las primeras imágenes, tanto en las correspondientes a la Virgen, como a las de Cristo.

Con respecto a las peanas de los pasos de Cristo, sólo se conservan algunas representaciones como las varias del Nazareno del Silencio, en las que la imagen va sobre una peana bastante elevada y de reducida superficie, que parece ser de madera dorada y tallada. En la descripción que hace González de León del paso del Señor de la Sentencia nos la describe con estrecha y alta[1], pero ignoramos si se refiere a la peana propiamente dicha o al paso en su conjunto. Sin embargo, esta colocación de Cristo en una alta y pequeña peana en el paso no parece que progresara, sino que tanto en los Crucificados como en los Nazarenos, esa elevación sobre la mesa del paso se convirtió en el fingimiento de un monte. Este monte realizado en madera pintada, a veces simulando rocas, lo podemos contemplar hoy en numerosos pasos procesionales. Incluso en el paso de Jesús de la Pasión, realizado en plata, entre 1940 y 1949, por Cayetano González, que se sale de la tónica actual de las canastas y respiraderos de madera dorada, predominante en los pasos de Cristo, el suelo sobre el que camina también semeja a un monte realizado en madera.

No obstante, aunque últimamente se han hecho algunos ensayos en los pasos de Cristo con otros materiales, entre los que destacan la plata, el metal blanco o el bronce, en lo que corresponde al asentamiento de la figura de Cristo, aunque canasto y respiraderos sean de otro material distinto a la madera, éste sigue siendo de madera labrada simulando un monte.

Muy diferente es el caso de las peanas de los pasos procesionales de la Virgen, que ya aparecen labradas en metal, en los casos en los que no las tapan las sayas, pues ello ocurre a menudo, especialmente en las imágenes de los Libros de Reglas más antiguos como el de la Hermandad de la Hiniesta, que data de 1599[2], en el que aparece la Virgen vestida para una festividad de gloria, y en cuya miniatura no se aprecia peana alguna.

A lo largo del siglo XVII se conservan miniaturas, algunos dibujos, e incluso lienzos de pasos de palio. Una de las representaciones más antiguas de paso de palio en la que se aprecia una

1. González de León, F.: *Historia crítica y descriptiva de las cofradías de penitencia, sangre y luz fundadas en la ciudad de Sevilla,* Sevilla, 1852, pág. 64.

2. Ros González, F.: *Soy de Sevilla. Seis siglos de historia, arte y devoción de la hermandad de la Hiniesta,* Sevilla, 2012, pág. 108.









Arriba, de izquierda a derecha, lienzo del paso del Silencio, siglo XVII; libro de Reglas de la hermandad de la Hiniesta, 1599; lienzo de Nuestra Señora de la Concepción, siglo XVII y libro de Reglas de la Hermandad de la O.
Debajo, libro de Reglas del Cristo de la Exaltación y Nuestra Señora de las Lágrimas.

peana bajo la imagen de la Virgen es el que conserva la Hermandad del Silencio datada en 1611[3]. La misma hermandad posee dos lienzos, correspondientes a sus imágenes titulares, fechados en el último tercio del siglo XVII, en la que puede verse una peana bajo la imagen de Nuestra Señora de la Concepción. Es de planta poligonal y paredes lisas.

También en unos dibujos de Lucas Valdés, existentes en el archivo de la catedral de Sevilla y fechados hacia 1686, se puede ver un paso de palio correspondiente a la Virgen de la Soledad de San Lorenzo sobre una peana lisa[4].

Avanzando el siglo XVII, y siguiendo las imágenes de los Libros de Reglas, nos vamos a encontrar ya con peanas de la Virgen talladas, con rica ornamentación barroca, como las que se representan en los correspondientes a la Hermandad de la O, o la de la Virgen de las Lágrimas de la hermandad de la Exaltación. En el primer caso la Virgen muestra una peana en su representación de gloria, pero no la lleva en su representación dolorosa, y aparentemente parece ser metálica. En cuanto a la de Nuestra Señora de las Lágrimas, las formas de las volutas son tan amplias y destacadas que parecen ser de madera dorada.



De estas tres peanas representadas, la de la Virgen de la Concepción, de perfil poligonal y completamente lisa, debe ser anterior a 1688, fecha que muestra su actual peana, de plata, ampliamente repujada. Aunque cabe también la posibilidad de que el pintor representase la peana a su gusto.

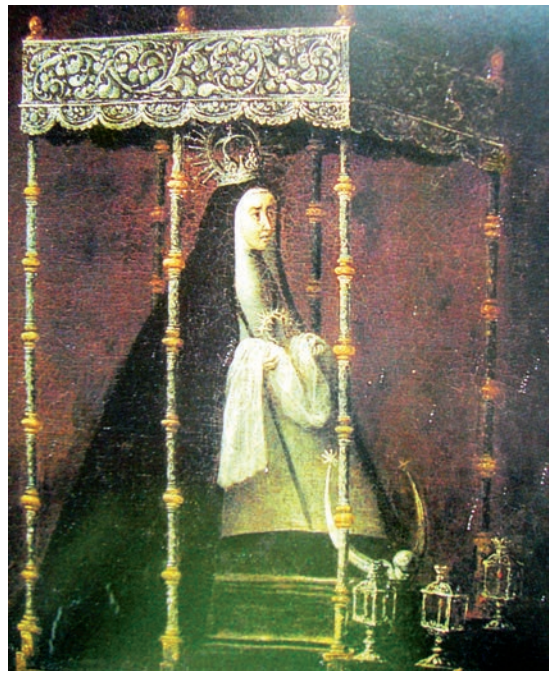
La peana representada en el Libro de Reglas de Nuestra Señora de la O corresponde a la segunda mitad del siglo XVII, y su ornamentación coincide exactamente con los modelos de esa fecha. En cuanto a la de la miniatura de Nuestra Señora de las Lágrimas, la fecha del Libro de Reglas es 1791, pero el diseño de la peana es al menos de cincuenta años antes.

Se conservan algunas peanas de plata antiguas como la de Nuestra Señora de la Concepción, ya mencionada, de más puro barroco por la representación únicamente de elementos

3. Sanz, M.J.: "La representación Dolorosa de Nuestra Señora", *Semana Santa en Sevilla. El esplendor del alma y la madera,* Sevilla, 1983, pág.137.

4. Falcón, T.: *Planos y Dibujos del Archivo e la Catedral de Sevilla, Exposición,* Diputación Provincial de Sevilla, Sevilla, 1982, (sin número), Palomero, J.: *Las Vírgenes en la Semana Santa de Sevilla,* Sevilla, 1983, ilustración numero 4.







Izquierda, peana actual de Nuestra Señora de la Concepción, 1688. Derecha, libro de Reglas de Nuestro Padre Jesús de la Sentencia y Nuestra Señora de la Esperanza, 1720. Arriba, grabado de Nuestra Señora de la Esperanza.

vegetales, con hojas y flores carnosas de gran realce. Lleva una inscripción con el nombre de su promotor y la fecha, 1688[5]. Casi un siglo posterior es la del Mayor Dolor y Traspaso que data de 1784 (1798) y va marcada por Juan Ruíz, que ya se halla dentro del estilo rococó.

Los cronistas de la segunda mitad del siglo XIX nos dicen que abundaban las peanas de madera dorada o plateada, o bien de cobre plateado, como las de Montesión o la Merced. Otras hermandades como la del Museo y la Amargura llevaban peanas de madera forradas de tejido, y otras eran de madera tallada, pintada y dorada. Algunas hermandades las habían tenido de plata como la de Loreto, la Soledad de San Lorenzo o la Macarena[6], pero las habían perdido.

A lo largo de la segunda mitad del siglo XIX, y sobre todo en el XX las peanas para los pasos de la Virgen se enriquecieron, siendo la mayoría de ellas de madera recubiertas de metal, que en muchos casos era plata.

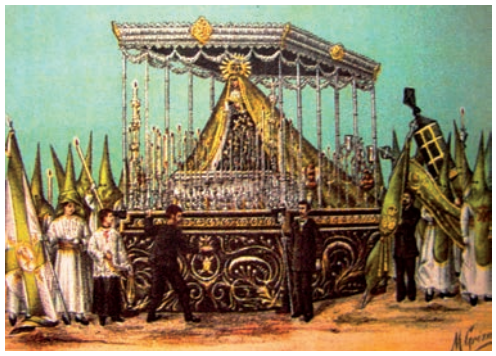
**Las peanas de la Virgen de la Esperanza**

En lo que se refiere a las peanas de la imagen de la Esperanza, conocemos que ha tenido varias, aunque en el primitivo Libro de Reglas no hay imágenes de los titulares de la hermandad, y en el segundo, fechado en 1720, si las hay. No obstante en la imagen de la Virgen no se aprecia peana alguna, pues o bien no la tenía, o bien está tapada por la saya[7]. Esto ocurre con otras muchas imágenes en las que no aprecia la peana, en las miniaturas de los Libros

5. Sanz, M.J.: *Orfebrería Sevillana del Barroco,* Sevilla, 1976, tomo II, pág.124.

6. Bermejo y Carballo, J.: *Glorias religiosas de Sevilla. Noticia Histórico Descriptiva de todas las cofradías de penitencia, sangre y luz fundadas en la ciudad de Sevilla,* Sevilla, 1882, pág. 192.

7. Sanz, M.J.: "Coronas y diademas de la Virgen de la Esperanza; coronas y ráfagas de la Virgen del Rosario, y potencias del Señor de la Sentencia", *Esperanza Macarena,* tomo II, Sevilla, 2013, pág. 516.



Peana que luce la imagen en el camarín.

de Reglas, en los grabados, o en cualquiera de las representaciones existentes, en los que el remate inferior de la imagen es la media luna, o bien, como hemos dicho, la saya cubre el basamento, si lo hubiera.

Un grabado de 1807, que se recoge en el tomo segundo de *Esperanza Macarena*[8], nos presenta un aspecto bastante acabado de la imagen con corona, ráfaga completa y media luna, pero la peana que muestra es un pequeño pedestal compuesto por un toro y dos escocias, sin ornamentación alguna, y de muy pequeña altura, podría ser simplemente una invención del dibujante.

Una descripción de cómo había sido el paso, y los cambios que habían ocurrido posteriormente, en 1852, nos la proporciona González de León, del que dice lo siguiente: "El paso era de los más ricos que había en esta ciudad, pues todo era de plata. Peana, palio, varas, adornos…, todo ha desaparecido, y la Señora, que va sola, es hermosa escultura de Roldán, y está ahora colocada sobre peana de terciopelo verde, con alguna guarnición de plata, bajo palio negro, sostenido por varas de madera. Además tenía esta cofradía mucha plata, en varas, insignias y la gran manguilla, una de las más ricas que había"[9].

Por la descripción del cronista parece evidente que el paso de palio antes de mediados del siglo XIX, era muy rico, pero en la fecha de este texto había perdido el ajuar de plata, pues los varales eran de madera, y la peana forrada de terciopelo.

Muy probablemente una recuperación económica de la cofradía hizo que se mejorara el paso, y unos veinte años después nos lo encontramos trasformado. El cronista Bermejo Carballo, nos describe el paso, incluyendo palio, varales y peana, todo de cobre plateado, aunque, nos dice que todos los elementos del paso habían sido anteriormente de plata[10], lo que confirma el texto de González de León.

Una fotografía probablemente de los comienzos del siglo XX muestra un paso que debe ser el descrito por Bermejo y Carballo, tanto en lo relativo al palio como a los respiraderos, y sobre todo a la peana[11]. Ésta corresponde a la que luce actualmente en el camarín. Se trata de una obra de bastante altura, perfil poligonal y elevación compuesta por toros y escocias. La ornamentación sigue al rococó tardío, con mezcla de otros elementos decorativos como la hoja de acanto. Fue realizada por Francisco de Isaura en 1872, que llevó a cabo el paso completo[12].

Entre 1860 y 1870 se fechan unas litografías coloreadas, de M. Grima, correspondientes a una colección privada, en la que se representan casi todas las imágenes que componían las procesiones en Semana Santa en esas fechas, y naturalmente entre ellas está el paso de la Esperanza Macarena[13]. En esta imagen la Virgen aparece sobre una alta peana al parecer

8. *Ibidem*, pág.522.

9. González de León, F.: *Ob. Cit.*, pág. 64.

10. Bermejo y Carballo, J.: *Ob. Cit.*, pág. cit.

11. Mejías Álvarez, M.J.: "Plata y plateros de la Hermandad de la Macarena", *Esperanza Macarena*, Sevilla, 2013, tomo II, pág. 469.

12. *Ibidem*, págs. 470-471.

13. Valdivieso, E.: "Representaciones pictóricas", *Sevilla Penitente*, Sevilla, 1995, tomo II, pág. 375, fig. 373.







Izquierda, grabado coloreado de M. Grima, 1860-1875
Derecha, fotografía de Nuestra Señora de la Esperanza de comienzos del siglo XX, con peana neoclásica.
Arriba, detalle de la peana.
Página siguiente, arriba, peana actual, detalle de la Crucifixión.
Debajo, Anunciación.

de plata o de otro metal labrado. Aunque casi todas las imágenes en pasos de palio llevan peanas semejantes, al parecer de metal labrado, la que corresponde al paso de la Macarena podría coincidir con la realizada por Isaura, hoy en el altar. Si se acepta esta hipótesis habría que retrasar algunos años la realización de estos dibujos.

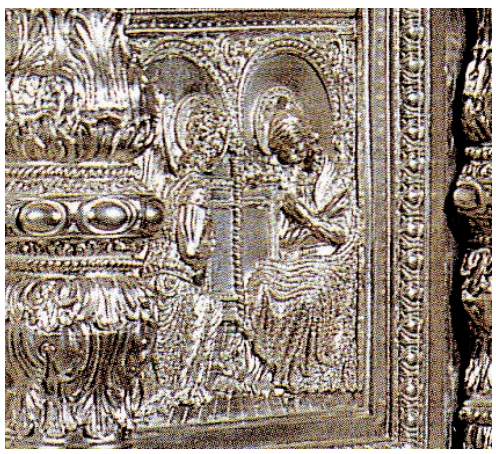
No obstante, las fotografías de la Esperanza, del primer tercio del siglo XX, nos presentan a la imagen sobre una peana, seguramente metálica, que no coincide con la más antigua que conserva la hermandad. En una de ellas la Virgen lleva ropa de Rodríguez Ojeda, que se fecha entre 1879 y 1884, y la peana es completamente lisa decorada solamente por una guirnalda de laurel[14]. Este tema decorativo nos muestra que la obra debió ser realizada durante el siglo XIX, ya que este motivo ornamental es propio del estilo neoclásico imperante desde finales del siglo XVIII, y sobre todo durante el siglo XIX. No sabemos si esta peana es anterior o posterior a la que luce en el camarín, ya que en nada se parecen, pero es probable que sea anterior, o, como ya hemos advertido previamente, que sea imaginación del pintor o grabador.

Otra fotografía aproximadamente de la misma época, ya que la Virgen va vestida con la misma ropa de Rodríguez Ojeda como la anterior, muestra una peana completamente repujada con elementos vegetales de recuerdo barroco. Ignoramos si esta peana existió, y si pertenecía o no a la imagen, así como de que material estuvo hecha, o bien si se trata de un adorno decorativo.

La peana actual se realizó entre 1939 y 1941, y es obra de tres autores: Emilio Janda, Francisco Bautista y Juan Fernández, que colaboraron en el proyecto, diseño, y ejecución, y entre-

14. Luque Teruel, A.: "Los vestidores de la Virgen de la Esperanza hasta 1935", *Esperanza Macarena,* tomo II, pág. 444.





garon la obra en 1941[15]. Su estilo es claramente renacentista, sin mezcla de otros estilos. En realidad el neorenacimiento ha predominado en muchos de los enseres de la hermandad, y sobre todo en los aderezos de la Virgen, como puede comprobarse en dos de sus coronas, la de oro de 1913, y la posterior de plata, de 1941[16].

Esta peana se puede decir que es el más puro ejemplo del neorenacimiento, pues en ella no se advierte ningún elemento extraño a este estilo. El núcleo es de planta poligonal con cinco caras visibles, que están labradas, mientras que la parte posterior, la que cubre el manto, es lisa. En los ángulos de las caras visibles presenta unas columnas abalaustradas, y en las superficies de los paneles elementos decorativos del más puro renacimiento arquitectónico, tales como candelieri, roleos, y otros elementos propios de este estilo. Las escenas representadas son, en el centro, la de mayor tamaño, el Calvario, con la Virgen, San Juan y seis apóstoles, y a los lados la Anunciación y la Deposición en el sepulcro. El las caras laterales se representa el Nacimiento y la Dormición de la Virgen.

La composición de las escenas es la habitual en la iconografía cristiana, pero la estética de las figuras presenta imágenes algo alargadas, quizá porque el creador quería dotarlas de una mayor espiritualidad. En la escena principal la introducción de seis apóstoles resulta una novedad, ya que en las pinturas y relieves del Calvario sólo suelen aparecer la Virgen, San Juan, y en algunas ocasiones los personajes que acompañaron a Cristo al sepulcro, como José de Arimatea, Cleofás, las Tres Marías y la Magdalena. La escena de la Anunciación se halla claramente inspirada en las tablas de Fray Angélico, pero sin embargo la Deposición tiene un aire desgarrado de tipo medieval. Las otras dos escenas siguen la iconografía tradicional.

En creador de esta iconografía quiso establecer un paralelo entre las vidas de Cristo y la Virgen, y la interrelación entre ellas. Por una parte la Anunciación, el Nacimiento, la Crucifixión y la Deposición en el sepulcro, escenas en las que en todas participa la Virgen, pero además se incluye la Dormición de la Virgen, con lo que cierra el ciclo de la vida de la Madre.

En lo que se refiere a la arquitectura, puede decirse que la peana de la Esperanza es una de las más suntuosas de las que contiene la Semana Santa sevillana, representativa de un estilo renacentista en su concepción más pura, ya que no faltan ninguno de los elementos, ni constructivos ni decorativos. Las gruesas columnas abalaustradas, se colocan en los ángulos, rodeando toda la plataforma. En el aspecto ornamental abundan los temas de candelieri, espirales vegetalizadas, cabezas aladas, hojas de acanto en las cornisas, etc. Sin embargo, pueden apreciarse algunos elementos incorporados que no corresponden al puro renacimiento, como los jarrones que rematan las columnas, que parecen inspirados en alguna arquitectura en piedra o cerámica del primer tercio del siglo, pues estos elementos los podemos ver, por ejemplo, en la plaza de España. Y naturalmente el escudo de la hermandad que figura en el centro de la cara frontal.

A parte de estos detalles no contiene ningún elemento de otro estilo, hecho que suele ocurrir en otras labores de la orfebrería del siglo XX, y del XXI.

---

15. Mejías Álvarez, M.J.: *Ob.cit.*, pág. 495.

16. Sanz, M.J.: "Coronas y diademas…", págs. 525-535.





# Ofrenda: la música

## A la banda de la Centuria Romana Macarena

JOSÉ RAMÓN MUÑOZ BERROS
Productor artístico, discográfico y autor de los libros *Pentagrama de Pasión* y *Preludio Penitencial*

Mis recuerdos sonoros, más que remotos, de la más que entrañable, y muy querida para mí, Banda de la Centuria Macarena, quizás estén en torno a una visión dentro de una hermosa Madrugá de Viernes Santo de finales de los 70, mientras amanecía y pasaba ante mis ojos de niño el Cristo de los Gitanos, enfilando de Campana a Sierpes.

Justo a mis espaldas, y, clareando la mañana con los cielos degradándose en tonos azulados, en esos instantes tan poéticos del alba en los que no es de noche pero tampoco es de día, oía, entre sublimes escalofríos de emoción y lágrimas, las cornetas y tambores de los Armaos en la revirá del imponente paso de misterio del Señor de la Sentencia de Cuna a Laraña.

Años después, para mí fue todo un considerable impacto sonoro el escuchar ese más que grato regalo de uno de los ansiados finales de curso allá por los años 83-84 que consistía en aquel mítico L.P. de la Banda de la Centuria Macarena grabado en 1982 en el antiguo estudio Alta Frecuencia en la confluencia de las calles Yuste con Santa Clara y editado en aquel entonces por la firma Senador.

En aquella impresión fonográfica sonaban de modo radiante, para el nivel de grabaciones cofrades de la época, marchas clásicas de cornetas y tambores como *Virgen de la Paloma, Jesús el Rico, Evocación, Virgen del Mayor Dolor, Virgen de los Dolores, Virgen de la Paz, Cristo del Amor,* etc.

Por primera vez, quedaba grabada para la historia esa peculiarísima forma de percusión, esa manera única de redoblar, con la marca personalísima de José Hidalgo López y con esa estridente sonoridad brillante en clave de cornetas, que se ha mantenido de esa época a nuestros días.

Y, vinculado a la feliz plenitud del periodo estival de la primeros años 80, está muy presente en mi gratísimo recuerdo aquella tradicional actuación de la Banda abriendo paso en el Carmen de San Gil y, como no, la curiosa chicotá que protagonizaba tocándole a la Stma. Virgen desde el Arco.

En este emblemático monumento macareno se despedía la Banda de Música de la Cruz Roja y la Centuria se incorporaba tras la bellísima efigie mariana, gubiada hacia 1940 por José Ordoñez, hasta la entrada de la referida titular mariana en su templo, donde daban un recital de unas 7 u 8 marchas continuas hasta concluir con la Marcha Real.

De forma colosal hay que afirmar, sin lugar a dudas, que es la Centuria Macarena, afortunadamente, una entidad bandística con una sonoridad colmada de arte, solera y señorío inconfundible más que original, clásica por antonomasia y máximo exponente de la imitación de bandas maestras como la Policía Armada de Sevilla y los Bomberos de Málaga.

De hecho, dos miembros de la Banda de la Policía ocuparon el cargo de directores musicales, como el recordado y carismático Francisco Domínguez Gaona y Manuel Arellar, también corneta primera voz solista y uno de los miembros más jóvenes este último.

La Banda de la Centuria es más que única en su estilo y, en la actualidad, paradigma a seguir, pues, con tan sólo 4 voces de cornetas en Do de transpositor (vulgo de llave) abordan composiciones como *Señor de Sevilla,* tema de gran solemnidad y honda religiosidad, o *Macarena,* de Bienvenido Puelles, marchas que, en su día, fueron concebidas para bandas de cornetas como las Cigarreras, que siempre han jugado con mayor gama tímbrica e instrumental.

Como caso curioso no podemos pasar por alto la adaptación histórica, sobresalientemente conseguida, por cierto, de la muy emotiva marcha *Tres Caídas de Esperanza,* de Israel Jiménez Chozas. Es la primera vez que una pieza autóctona del elenco de marchas pasionistas de la formación melódica de la Esperanza de Triana cobra vida en las cornetas de la Centuria Macarena en 35 años de historia (justo los que tiene la Banda de las Tres Caídas de Triana). De este insólito hecho, así como curiosísima circunstancia, no existen precedentes.

Una banda distinta en todo, hasta cuando interpreta a la salida y entrada de un paso la *Marcha Real,* pues hasta esa pieza reverencial suena de otra forma tan distinta que poderosamente nos traslada en el tiempo. Los sones de la Centuria son un autenticista patrimonio inmaterial de gran efecto y magna trascendencia.

Cornetas macarenas que por tres veces han coronado, como singulares heraldos de estridencia y gloria, a la Señora de Sevilla con suspiros de mayo mariano ¡¡¡ Y, como algo inédito en la procesión extraordinaria conmemorativa del 50 aniversario de la Coronación, que de verdad ha hecho historia y fue un punto álgido, más que emotivo y de clamorosa espectacularidad, fue cuando la Centuria Macarena le tocó, a la salida del palio de la Stma. Virgen de la Esperanza, al salir de la Iglesia de San Gil en la amanecida del día 1 de junio de 2014, la adaptación del popular *Himno de la Esperanza Macarena* del compositor músico militar Abel Moreno, que fuese estrenado el 18 de diciembre del año 2000 en la Basílica con letra de Joaquín Caro Romero. Fue un momento más que colmado de magia y justo bajo las luces de alba.

El palio de la Esperanza salió por la puerta de San Gil, principiaron sus redobles los tambores de la Centuria y, justo en el inicio de la revirá hacia la izquierda, empezó a sonar en las










cornetas macarenas la música de Abel Moreno, que, además, cantaron todos los cofrades, devotos y espectadores que tuvieron la inmensa suerte de contemplar tan increíble escena para la historia y los anales por los siglos de la Semana Santa a escala mundial.

Esta adaptación fue muy curiosa, puesto que entraña una especial complejidad, ya que hablamos de una pieza que está construida musicalmente, en su formato originario, para la instrumentación de una banda de música de plantilla completa (clarinetes, saxos, trombones, trompetas, tubas, bombardinos, trompas, flautas, etc.) y para esta ocasión especial fue adaptada a 4 voces de cornetas y tambores.

También la Centuria tiene adaptado para desfile y pasacalles algunos compases de otra de esa páginas inmortales de nuestra música cofrade como es *Esperanza Macarena,* del también compositor y músico militar Don Pedro Morales.

Basadas en su estructura y en su peculiarísimo, único y su más que genuino esquema básico musical ofrecen un programa de marchas autóctonas de gran atractivo como son *Cristo de las Aguas* y *Penas de San Roque* de Francisco Arroyo (1985) y *Rosario de la Macarena* de Fco. Javier Navarro (1987). Esta última pieza fue recuperada en otoño del pasado 2014.

El efecto no deja de ser impresionante y de notabilísimo contraste, puesto que son temas que, a día de hoy, suenan más grandilocuentes y con una mayor plenitud armónica que cuando vieron la luz. Además, la calidad interpretativa que caracteriza en la actualidad a la Banda de la Centuria Macarena es de un nivel muy superior a la de hace 2 ó 3 décadas. También de esa época podemos destacar *Carmen* de José María Alba Sánchez.

Ya más centradas en la mitad de los década de los años 90 y hasta el año 2000 nacen *Llora Sor Ángela, Pasión y Muerte, Esperanza Nuestra, Mi Niña Estrella, En tus penas* y *Toma tu Cruz,* todas del antes mencionado Fco. Javier Navarro, *Virgen de Guadalupe* de José Manuel Reina, *Mi Madre Macarena* de Bienvenido Puelles, etc. Algunas de estas piezas han sido versionada para banda de música de plantilla completa, como sucedió con *Esperanza Nuestra,* composición que fue elegida, bajo mi criterio de producción artístico, para que formase parte del grupo de temas del disco "Sevilla Macarena" del año 2004. Los sones de la referida marcha de Fco. Javier Navarro fueron trasladados, en esa ocasión, al molde de una banda de música de plantilla completa, en este caso a la Asociación Filarmónica "Ciudad de Utrera",

adquiriendo, bajo la batuta del profesor José Antonio Ramírez García, un relieve muy singular y una nueva dimensión sonora al interpretarse, de modo magistral, desde los atriles de una banda con toda su riqueza y colorido tímbrico y armónico.

Otro aporte clave a destacar son las marchas de José Manuel Ortega León, con piezas como como *Bajos tus ojos Macarena, Al costalero de Sevilla, A mi Rosario, Cincuenta años tras tus Penas, El Hijo de la Esperanza, Sentencia de Ntro. Señor Jesucristo,* etc.

Y desde 2004, cuentan, también, con creaciones de obras originales de la mano de todo un nombre con mayúsculas en el terreno de las marchas de cornetas y tambores, como es el músico gaditano Luis Alfonso Miraut, tan conocido por sus celebérrimas marchas, más que clásicas y de gran tradición hoy día, como *Cristo del Perdón, Misericordia Isleña* o *Cristo de las Siete Palabras;* el referido maestro gaditano, que llevó la dirección de la desaparecida Luz y Aguas de Cádiz, Maestro Jácome, etc., hizo en exclusiva para la formación musical macarena *Sones de pureza, Penas y alegrías de mi Macarena,* etc. Ha llegado incluso a concebir, para la formación musical macarena, una marcha de paso ordinario que recibe por título *Legión Romana,* por cierto aún no interpretada por las cornetas de la Centuria.

Llegados a este punto también queremos hacer un inciso para valorar muchísimo el repertorio autóctono y muy original que tiene la Centuria Macarena de marchas no lentas, sino de paso ordinario marcial y desfile, empezando por el popularísimo y carismático *Abelardo, Pilatos, Basílica de la Macarena, Rosario Macareno,* etc. Un acervo también único y exclusivo que no podemos olvidar.

Como curiosidad, en torno al año 2012 Juan Manuel Fernández Carranza, director musical de la Banda de Ntra. Señora del Sol de Sevilla, muy conocido por piezas como la muy aplaudida y melódica *Bendición,* compone para el repertorio de la corporación musical macarena que nos ocupa la marcha denominada *Legión Tercera.* Alrededor de esos años también apuntar la aparición de marchas de Pedro Pacheco como *La Esperanza Macarena* o *Por qué te lavas las manos.*

En fechas muy recientes destacan, de forma grandilocuente, temas más que brillantes como la novísima marcha *Roma,* de Francisco Moraza Cienfuegos (actual director musical de la banda) estrenada el 28 de febrero de 2015 en el concierto del Quinario del Señor de la Sentencia. Todo un pleno acierto esta composición por su enorme atractivo, tremendo pellizco y ese singular colorido sonoro que ofrece.

Por supuesto, y en alternancia con los temas propios antes referidos, la Banda de la Centuria interpreta, como nadie lo hace, las marchas clásicas de Alberto Escamez, Ramón Montoya o Zueco Ramos como *Jesús El Cautico, La Lanzada, Pobre Zaragoza, Consolación y lagrimas, Evocación, La Expiración, El Cachorro, La Virgen llora,* y, como no, *Sentencia de Cristo,* de Manuel Pérez Tejera, pieza clave, santo y seña de esta entidad bandística.

Múltiples son las anécdotas que han acaecido a los músicos de esta formación melódica romana y macarena. Por ejemplo, la lluvia de aplausos que recibió la banda por sus sones tras tocar un Martes Santo al Cristo de la Sangre de San Benito por parte de la cuadrilla de costaleros al terminar la chicotá de la Cuesta del Rosario.

También recuerdo la cara de asombro y sorpresa de un señor de la localidad alicantina de Pego, cuando esta Banda dió un concierto en marzo de 2004 y aquel buen hombre pensaba




que la Centuria venía ataviada desde Sevilla en autobús con el traje de Armao de la Macarena. Por cierto, en ese acto la banda rindió un muy emotivo homenaje a las víctimas justo dos días después del atentado terrorista de Atocha en Madrid, intepretando a la memoria de sus almas la marcha *Pasión y Muerte*.

Hay otra anécdota con *Virgen de la Paloma* de Alberto Escamez, y es que, con el solo de esta marcha, ocurría una circunstancia muy simpática. Hubo una época en la que cada vez que tocaba este solo un determinado músico de la banda se le acercaba en plena calle una persona muy entusiasta y seguidora de la centuria y le obsequiaba con mil pesetas.

Hay otro hecho digno de mencionar en la trayectoria que tuvo lugar en la Semana Santa de 2001. Así pues, desfilando con la Banda de la Centuria tras el paso del Crucificado del Buen Fin, en la tarde del Miércoles Santo, tocó, al llegar el paso en la calle Jesús del Gran Poder, a la altura de la clínica del tristemente asesinado por el comando Andalucía de ETA el Doctor Antonio Muñoz Cariñanos, la macha *Réquiem*, de Bienvenido Puelles, a su eterna memoria.

Dentro de las múltiples contrataciones que ha tenido la Banda de la Centuria llegaron a abrir paso en el glorioso cortejo de la Divina Pastora de Cantillana. En relación a esta últi-

ma, recordamos una situación un tanto anómala, como es que, en septiembre de aquel año, dispuesta la Banda para partir hacia Cantillana, no se presentó el autobús y tuvieron que desplazarse en siete taxis, que costeó la susodicha hermandad pastoreña.

También vivió la Banda de la Centuria el infortunado fallecimiento del costalero de San Bernardo José Portal en 1986. Así pues, en aquella ocasión la Banda de la Centuria abría paso en la Hdad. de San Bernardo. No obstante, el destino quiso que, justo cuando se encontraba desfilando a la altura de la Calle Manuel Cortina, escucharon los sonidos de la sirena de un vehículo de la Policía Local ante el que la Banda tuvo que abrirse para dejarle paso. Entonces se percataron de que, en su interior, había un costalero tumbado y le estaban propinando masaje cardíaco. Se trataba del tristemente fallecido José Portal que, en ese preciso instante, ya iba muerto. Sin embargo, nadie tenía aun constancia de tan cruda evidencia. Cuando desapareció el coche y el cortejo se rehízo la Banda de la Centuria se interesó por lo ocurrido y se le comento que se trataba de un costalero que, en la Alfalfa, había sufrido una especie de desmayo. Entonces la Banda en la Calle Tetúan interpretó para la mejoría de aquella persona la marcha *Virgen de la Salud,* de Bienvenido Puelles, jugando pues con la advocación mariana que figura en el título de la misma.

De la más que ilustre figura de Francisco Gaona hay muchísimos recuerdos y anécdotas, y una de ellas se centra en el certamen de Dos Hermanas. En 1987 la Banda de la Centuria participa, por primera y única vez en su extenso historial, en el Certamen de Bandas de Dos Hermanas de la Tertulia "El Cirio Encendío". Sobre aquella actuación nos consta que fueron los últimos en tocar, ya que en esa misma mañana tenían que intervenir en el Septenario a la Esperanza Macarena. Domínguez Gaona y su esposa sí se marcharon con antelación a la mencionada localidad nazarena y presenciaron el concierto completo con la actuación de todas las bandas que precedían a la Centuria. Entonces Gaona como era una persona algo bromista y caprichosa se fue para los miembros de la Banda de la Centuria, los reunió y, antes de tocar en el escenario, les dijo las siguientes palabras:

> "Señores Vdes. Pueden hacer lo que quieran. Pero aquí han tocado una serie de bandas que lo han hecho magníficamente y a mi me da vergüenza que ahora toquéis. Yo me voy con mi mujer. Ya después de lo que he visto es imposible que vea algo mejor."

Estas declaraciones de Gaona desanimaron considerablemente a los miembros de la Centuria y cayeron como un soberano jarro de agua fría, pero el incansable Pepe Hidalgo contrarrestó aquellas palabras alentándoles y confortándoles para que no se lo tuvieran en cuenta. Así pues, tuvieron que esperar que terminase de actuar la Agrupación Musical Stma. Trinidad. Pero, cual fue la sorpresa puesto que, justo un momento antes de que la Centuria procediese a subir al escenario para interpretar dos marchas, aparece de nuevo Gaona y se dirige a los miembros de la Banda de la siguiente manera:

> "Señores Profesores, acérquense. Yo después de ver lo que he visto en este escenario y, a mi juicio, tal como yo lo entiendo, aquí todavía no se ha subido nadie que sepa tocar la corneta."

Ante tal cambio de opinión los componentes quedaron gratamente sorprendidos y, por tanto, la inyección de ánimo fue una dosis considerable. Gaona mandó retirar los micrófonos que había en el escenario y la Banda tuvo que satisfacer las reiteradísimas peticiones del público interpretando una tercera marcha fuera ya de programa.









Y, si hablamos de las aglomeraciones de público, hay otro caso curioso relacionado con el cambio de ritmo de tambor que tuvo lugar una Madrugá de Viernes Santo, ya por la mañana, al llegar el paso de Misterio del Señor de la Sentencia a la popularísima Calle Parras. Se concentró aquel año, tras el paso, tal aglomeración de gentío que por sus dimensiones copó totalmente el terreno donde tenía que ir ubicada la Banda, así como primeros tramos de la Centuria de Armaos. Entonces, para solucionar aquella embarazosa situación, optaron por cambiar el paso de tambor de marcha lenta a paso ordinario. De este modo consiguieron reubicar hacia los lados el numeroso público que se había concentrado tras el paso y así recuperar su puesto. En fin, sería innumerable relatar la cantidad de circunstancias, hechos, así como acontecimientos acaecidos de todo tipo en torno a la Banda de la Centuria.

Ya, para concluir con estas cariñosas líneas a modo de homenaje particular a mi querida Banda de la Centuria, no quiero dejar pasar por alto una humilde opinión personal, y es que es una verdadera pena que esta banda, con la cardinalísima solera que exhala, con el sello tan personal y único que tiene, no pase más veces por Campana o, lo que es lo mismo, no toque tras más pasos de la Semana Santa de Sevilla, tanto antes como después del Domingo de Ramos, pues también se le echa de menos en las cofradías llamadas de vísperas. No tiene sentido que una ciudad como Sevilla, tan celosa defensora a ultranza de tradiciones seculares, no recapacite y haga mucho más participe tras los pasos de nuestra Semana Mayor a una verdadera y auténtica tradición sonora, pura esencia de corneta y tambor, como es la Centuria Macarena.

Igual que una gran obra artística de orfebrería, bordados, talla o imaginería es motivo de inmenso orgullo, del mismo modo ha de valorarse el hecho de llevar tras el paso del Titular Sagrado los sones de la formación musical macarena a la que, con todo el respeto y admiración que siempre le he tenido y le tendré, dedico estos párrafos que nacen del más profundo sentimiento, corazón y afecto.








Arriba, aspecto general de la Plaza de San Francisco durante la imposición de la Medalla de Oro de la ciudad. 05-06-1971. Debajo, izquierda, el torero César Girón, nuevo hermano de la Macarena, acompañado por Juanita Reina. Derecha, ambos junto a El Gallo, 1952. [AGB, *Gelán*]

# Ofrenda: la imagen

## Cuatro fotógrafos para tres décadas: *Gelán,* Serafín, Vilches y Cubiles. La Hermandad de la Macarena a través de sus cámaras

ELENA HORMIGO LEÓN
Fototeca Municipal de Sevilla



Arriba, mañana de Viernes Santo, Cubiles fotografía a *Gelán*, 1967. [RCL]
Debajo, mañana de Viernes Santo, izquierda, desde la Basílica y calle Macarena; derecha, los armaos entrando en la Basílica, 1967. [AGB, *Gelán*]

En la línea seguida desde este anuario en los últimos años por dar a conocer los fondos fotográficos de la Fototeca Municipal del Servicio de Archivo, Hemeroteca y Publicaciones del ICAS del Ayuntamiento de Sevilla y con la toma de conciencia de la necesidad de salvaguardar y difundir la fotografía por su valor como fuente histórica, traemos hoy a estas líneas la obra de cuatro profesionales de la cámara que centraron su trabajo en Sevilla y que forman parte de la generación de fotoperiodistas que narraron con imágenes la historia de nuestra ciudad a través de las publicaciones periódicas para las que trabajaron desde los años de la posguerra hasta finales de los años setenta del siglo XX.

**Ángel Gómez Beades, *Gelán* (Madrid, 1902-Sevilla, 1983).** Inicia su andadura por el mundo fotográfico como aprendiz en el establecimiento *Foto Roca* de Madrid, de la mano de su hermanastro, el reportero gráfico Juan José Serrano Gómez, alternando su labor con algunos trabajos en *Hispania Films*, una empresa de noticieros cinematográficos. Llega a publicar su primera instantánea en el periódico *El Día. Diario de la noche* de Madrid, donde Serrano ya era redactor gráfico. A los quince años, tras la muerte de su madre, se traslada a Sevilla con su familia y entra a trabajar como ayudante en *El Noticiero Sevillano* donde aprendió a desenvolverse en las tareas del laboratorio de revelado, a la vez que ejercía como corresponsal de las revistas ilustradas *Nuevo Mundo* y *Mundo Gráfico*. Cuando en 1923 se funda el diario sevillano *La Unión*, formará parte de la plantilla de reporteros gráficos. Allí coincide con Eduardo Rodríguez Cabezas *Dubois* al que reconocerá como su gran maestro y el que le hace adoptar el seudónimo por el que se le ha conocido en el mundillo de la fotografía, *Gelán*, Ángel al revés. Permanece en este rotativo hasta el estallido de la Guerra Civil, dedicándose entonces al re-





portaje de guerra. Tras el final de la contienda prestará sus servicios en el decano de la prensa sevillana, *El Correo de Andalucía* donde permaneció hasta su jubilación en 1973. Fue miembro de honor de la Asociación Nacional de Informadores Gráficos y presidente de la agrupación teatral sevillana *Álvarez Quintero*. El reconocimiento público le llegó con la concesión de la Medalla al Mérito en el Trabajo, por sus cincuenta años de periodismo gráfico.

Una parte de su archivo, el comprendido entre las décadas de 1940 y 1970, fue adquirido por el Ayuntamiento de Sevilla en 1990, contabilizándose en la actualidad 125.000 negativos en diversos formatos y soportes. La temática de su obra recoge con amplitud la vida local sevillana destacando sobre el resto los reportajes dedicados a la información taurina, deportiva y religiosa. Pero es precisamente esta última de la que se conservan en este centro un menor número de documentos. En la actualidad están en posesión de su hijo y heredero Fernando Gómez, *Gelán* hijo. No obstante, un total de 2.223 negativos se conservan con las imágenes que muestran la vida de las hermandades y cofradías en Sevilla y su provincia (cultos, salidas extraordinarias, coronaciones…). Del tema Semana Santa, 4.461 fotogramas son los referentes a cada una de las hermandades en sus templos y salidas procesionales. Dedicados a la Hermandad de la Macarena en concreto, se recogen 116 fotografías entre las que podemos resaltar el traslado de las imágenes titulares desde San Gil a su nueva sede en marzo de 1949, la jura como nuevo hermano del torero venezolano César Girón presentado por Juanita Reina y Rafael *El Gallo* o una de las primeras entradas de la cofradía en la futura basílica hacia 1950 en la que apreciamos un caserío irreconocible.

Izquierda y centro, traslado de las imágenes a la Basílica, 1949. Derecha, imposición de la Medalla de Oro de la ciudad por el alcalde Juan Fernández, 05-06-1971. [AGB, *Gelán*]













Arriba y derecha, la Duquesa de Alba entrega un ramo de flores en San Gil a la Macarena, 12-10-1947.
Derecha, Besamanos de la Macarena en la Basílica, 1962. [FLV].



Fernando López Vilches.



Serafín Sánchez Rengel.

El fondo generado por la labor de **Fernando López Vilches (1912-1995)** como reportero gráfico, se desarrolla en la Sevilla de la segunda mitad del siglo XX. Su trabajo se centró en diversos medios periodísticos en los que se publicó su obra entre 1943 y 1977. Hay que resaltar paralelamente su etapa como operador de cámara corresponsal en Sevilla y Andalucía Occidental del Noticiario y Documentales Cinematográficos, NO-DO, cuyo carnet oficial conservamos en nuestro centro y que le permitió cubrir noticias, sobre todo las relacionadas con la élite política de la época, que a otros compañeros les estaban vetadas. La temática sobre las actividades de la Sección Femenina y la fotografía taurina destacan entre el resto de negativos conservados sobre lo acontecido en la vida local. En la actualidad, el archivo fotográfico de Vilches está integrado en los fondos de la Fototeca Municipal de Sevilla, contando con un total de 10.156 negativos de diferentes formatos y soportes, de los cuales 180 fotogramas pertenecen al tema de Semana Santa, 200, a las distintas hermandades y cofradías y 47 en concreto, a la Hermandad de la Macarena. Entre estos últimos sobresale un reportaje de 1943 cuando se nombra Hermano Mayor Honorario al Jefe del Estado que, junto a su esposa, asisten al acto ante un atento general Queipo de Llano. Por otro lado, unas entrañables imágenes del momento en el que la duquesa de Montoro ofrece su ramo de novia a la Virgen, aún en la parroquia de San Gil, en octubre de 1947 tras su boda en la Catedral.

La vinculación al periodismo gráfico de **Serafín Sánchez Rengel (1918-1991)** le viene dada por la profesión de su tío, Cecilio Sánchez del Pando, prestigioso fotógrafo de la Sevilla de la primera mitad del siglo XX, al que dedicamos estas líneas el pasado año y del que tomaría el apellido y la firma. Su labor se centró básicamente en los diarios *Sevilla* y *Sur/Oeste*, así como en la información deportiva del semanario *Hoja del Lunes*. Colaboró



1



2


3


4


5


6



7



8

1. Acólitos descansando la mañana de Viernes Santo, 1962. 2. Tapiz de claveles y plantas a la entrada del recinto donde se iba a desarrollar la Coronación en el Parque de María Luisa, 1964. 3 y 6. Consagración de la Basílica de la Macarena, 07-10-1966. 4. Paso de palio entre la muchedumbre frente al Arco, década de 1960. 5. Procesión de vuelta a la Basílica por la avenida, 1964. 7. Paso de la Virgen por la iglesia de Montesión, 1962. 8. Paso del Señor por la calle Feria, 1971. [SSR]



Arriba, Rafael Cubiles López. Debajo, Coronación de la Macarena. Paso de la Virgen por la Plaza de San Francisco adornada, 27-05-1964. [RCL]

de forma intermitente en *ABC* y en la corresponsalía en Andalucía de la *Agencia EFE*. En la actualidad el archivo fotográfico de *Serafín* está integrado en los fondos de la Fototeca Municipal de Sevilla, contando con un total de 57.639 negativos de diferentes formatos (35mm y 120 mm) y variada temática entre la que destacan las dedicadas al fútbol, noticias locales y una importante atención al desarrollo de las obras públicas e infraestructuras que transformaron la ciudad de Sevilla en las décadas de los años 60 y 70 del pasado siglo. La Semana Mayor de Sevilla se ve representada en unos 2.000 documentos gráficos, de los cuales 444 están dedicados a los actos propios de hermandades y cofradías y 120 negativos a la Hermandad de la Macarena. Entre estos últimos, los dedicados a los actos de la Coronación Canónica de la Virgen en 1964 y a la consagración como Basílica Menor en octubre de 1966.

Recientemente fallecido, **Rafael Cubiles López (1917-2015),** es otro de los fotógrafos que comenzaron trabajando en nuestra ciudad en los años cuarenta del siglo XX. Se inició en la fotografía junto a su hermano, Antonio Cubiles, un retratista que regentaba el estudio *Foto Akron* en la calle Amor de Dios. En 1944 abrió su propio estudio en la calle Velázquez y más tarde en la avenida de la Constitución. Alternó su trabajo de gabinete con encargos puntuales que realizaba por los pueblos de la provincia. Sus primeros contactos con el





1

1. Mañana del Viernes Santo. El palio asomando por el Arco, 1967. 2. Coronación de la Macarena. Primer plano del palio saliendo hacia la Catedral, 27-05-1964. 3. Coronación de la Macarena. Acto de la Coronación, 1964. 4. Coronación de la Macarena. Primer plano de la corona, 1964. 5. Paso de palio por la Encarnación, 1962. 6. Pregón de la Coronación de la Macarena. Antonio Pedro Rodríguez Buzón, 1963. 7. Pregón de la Coronación de la Macarena. Vista general del escenario, 1963. 8. Medalla de Oro de la ciudad. Eduardo Miura, 05-06-1971. [RCL]

fotoperiodismo le llegarían en Radio Nacional donde realizó reportajes de los populares programas cara al público.

El periodista Manuel Benítez Salvatierra da un giro a su vida profesional al reclamarlo para dos proyectos periodísticos que se estaban fraguando en la ciudad: la creación del semanario *¡Oiga¡* en 1953 y la edición andaluza del diario *Pueblo* en 1960. En esos años, la agencia *Europa Press* lo contrató también como corresponsal de prensa en Andalucía Occidental. Sus fotografías, reflejo de la vida sevillana, se publicaron en *El Correo de Andalucía* y en *ABC* de Sevilla donde le llegaría la jubilación en 1982.

Su archivo, adquirido por el Ayuntamiento de Sevilla entre 1995 y 1996, está compuesto por unos 87.500 negativos de diversos formatos y soportes y abarca un período cronológico comprendido entre 1955 y 1982. Un valioso fondo donde encontramos cualquier manifestación del día a día de la ciudad, destacando un volumen considerable de reportajes dedicados al fútbol y al mundo taurino. En cuanto a los fotogramas dedicados a la Semana Santa suman un total de 2.681 y alcanzando el mundo de las hermandades y cofradías los 803 negativos. De la Hermandad de la Macarena se cuenta con 211 imágenes entre las que sobresalen las del Pregón de la Coronación de Antonio Rodríguez Buzón en el teatro San Fernando en diciembre de 1963 o el espectacular aspecto de la Plaza de San Francisco durante la imposición de la Medalla de Oro de la ciudad en 1971 a la Virgen de la Esperanza.

Se trata pues de la obra de cuatro profesionales de la fotografía que supieron atrapar en el tiempo la vida de una ciudad a lo largo de tres décadas de la historia reciente y que, por fortuna, se han podido rescatar hoy para el disfrute de aquellos que la vivieron y para los que la descubren hoy. Ese es, a la postre, el objetivo de la Fototeca Municipal que, además de la recuperación de la memoria gráfica, construida sobre la base del valor de la fotografía de prensa como documento histórico, se ocupa también de la preservación y conservación del patrimonio fotográfico para una adecuada difusión entre investigadores y usuarios en general.


2


3


4

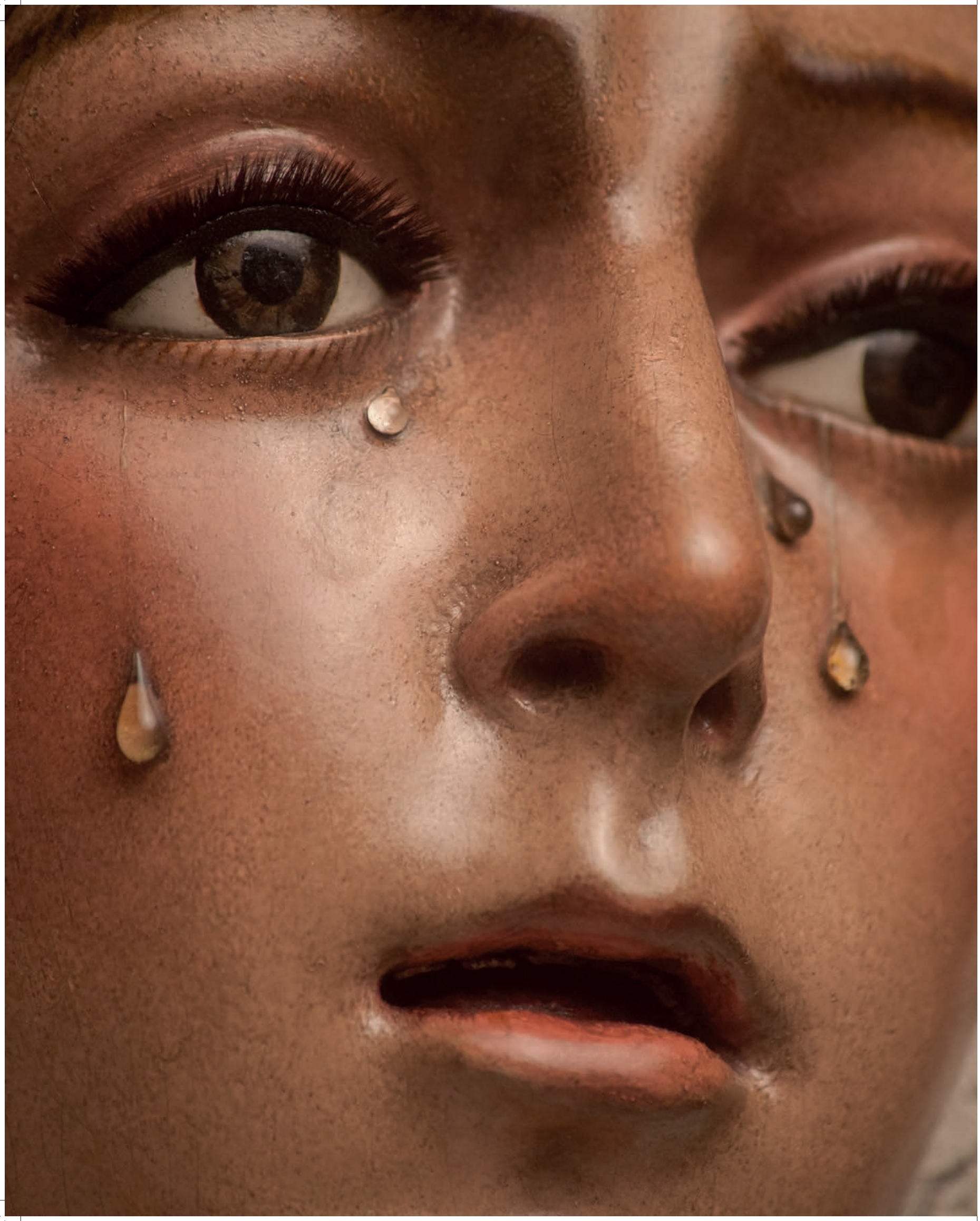


5


6


7


8



# Ofrenda: la palabra

## Y tu mirá

J. FÉLIX MACHUCA
Periodista

En alguna curva de nuestro destino nos aguarda un coche negro, frío y mortal para recordarnos que hay pinchazos que no arregla ni Pretel y que las flores cuando se hacen coronas solo huelen a mármol y a ese perfume denso, espeso e insoportable que esparcen por el hotel de las postrimerías. En alguna curva de nuestra vida todos tenemos una mala hora que nos estrellará contra nuestra finitud convirtiendo en cristales rotos el reloj de los días. Se acabó. Y esa certeza matemática nos angustia y distorsiona. Unos pocos, los elegidos por los caprichos inescrutables del cielo, no le temen a una horita tan dura. Tan mala hora. Porque tienen clavados en sus ojos como una espá la mirá de la revelación, los ojos de la Esperanza, el ay alegre y balsámico de que lo peor pasó ya y ya no puede pasar nada malo. Que más allá de la curva de la emboscada y del coche desbaratado hay campos de trigales, viñas de uvas doradas, tabernas de cantes bonitos y corazones hinchados por el gozo. Nadie llegado a ese punto quiere aprender de nuevo a respirar. Nadie llegado ese momento quiere entretenerse con tormentas de pasión que nos parecieron cordilleras con las barrigas abiertas por la intensidad de lo vivido. Nadie llegado ese momento quiere desandar tanto y tan espinoso camino andado. Porque lo que anuncian esos ojos, la espá de tu mirá, es la profundidad gozosa de la eternidad. Un horizonte inacabable donde no hay que esperar a que un día entre por tu ventana la suerte para que se te vaya mañana. En ese Tu mirá está la llave de nuestra liberación, de nuestra revelación donde no caben en la cabeza pájaros disecados.

Las heridas se habrán cerrado; los desengaños superados; los fríos olvidados; las deudas perdonadas; la tristeza jamás te susurrará al oído para confundirte; y ya nada te complicará para distinguir los besos sinceros de los de master card. A todos los que el cielo les ha revelado este horizonte de alborozada serenidad estoy seguro que alguna vez gritaron en su desesperación y soledad. Y cantiñearon por lo bajini entre las esquinas del Atrio aquello que Jarabe de Palo nos decía: ¡¡si salgo corriendo/tu me agarras por el cuello/ y si no te escucho: grita!! Veces para salir corriendo y no volver jamás se presentan todos los días. Días, veces, momentos, instantes donde la única salida que controlas es correr, abandonar, huir, escapar de la fiscalía de un destino que te da una patada en el pecho o te destroza la boca. Para entonces, cuando la candela es un pavoroso incendio, cuando tu angustia pide con la desesperación de una toalla al viento de una ventana de la torre gemela desahuciada, solo queda Tu mirá. Ese salvavidas verde y oro, trenzado con hilos de plata y misterio, inflado por un aire puro, fresco y libre. Es la salvación de Esperanza. La firme y segura ramita de lentisco que crece en la cara del desfiladero por donde rodamos hacia el abismo. Y allí, cuando todo se está consumando, en plena caída libre, se nos ofrece como una mano leal y amiga que nos abraza con su socorro.

Ella nos grita. Nos llama. Nos convoca. Recordad la letra de Jarabe de palo: …y si no te escucho/ grita… Si hay un sinónimo de lealtad es Esperanza. Acompaña, dura y perdura con

los hombres. Porque solo con la multiplicación imparable de la vulnerabilidad del hombre, su misterio existe y adquiere sentido la hermosa corona de la lealtad. Es la Esperanza que puedes ver en los ojos deslumbrados por el miedo y el pan duro; es la Esperanza que puedes ver en la deriva mortal de los que claman en mitad del oleaje una tierra prometida; es la Esperanza que imploran nuestros hermanos achicharrados por la locura de la guerra cuando son masacrados por religiones escritas con dagas; es la Esperanza que administra el vencido en uno y cada uno de sus más agrios momentos de la vida, en un país lejano, sin más lengua que la de pedir, sin más identidad que la de ser un hombre acabado. Esperanza de San Gil. Siempre dando más de lo que recibes. Siempre a tu lado por mucho que corras y no sepas escuchar sus gritos. Siempre con su manto extendido para protegerte de las lágrimas diluviales del dolor imposible. Siempre administradora de la risa que sucede al llanto. Sus ojos no miran. Ven más allá de donde el horizonte y el cielo se funden en un dibujo galáctico de difícil explicación matemática. Reencarnación actual de previas y lejanas vírgenes que alumbraron la noche de los hombres desde la India a Roma, en templos de mil columnas y atrios repujados en oro, de sacerdotes vestidos de lino blanco y cabezas rapadas. Sobre todas ellas reina y gobierna la de San Gil, la que nos clava Tu mirá como si fuera una espá de gozo y revelación.

Es nuestro mayor tesoro, nuestro mejor botín. Porque si el oro la viste, la plata la adorna y las temblorosas esmeraldas la distinguen, nada de tanto patrimonio terrenal vale lo que guarda en la caja fuerte de Tu mirá. Ahí es donde los tacos de dinero espiritual, las acciones de la empresa celestial, los títulos de propiedad de la esperanza de los hombres se guardan para que la disfrutemos todos. Los de arriba y los de abajo. Porque su riqueza es para todos convirtiendo al pobre en poderoso y al poderoso en convicto de su poder al que claudica por la misma necesidad del mendigo. Porque andar solo y sin su Esperanza por la vida no es fácil. Con Tu mirá el camino se vuelve confortable y lleno de música. Hay guitarras que pare el ciprés con su madera liviana y útil para la bulería. Y otras más pesadas que nos encaloman en las espaldas para convertir nuestra existencia en un duro, penoso y desesperado blues de Memphis. Si tienes su Esperanza, si te han revelado los secretos de Tu mirá, esa guitarra tendrá la alegría de la marcha de su Coronación y jamás en el bordón tendrás que pisar una cuerda hecha con un alambre de espinos. Nunca la sangre llega al río si te dejas llevar de su mano. Nunca tu horizonte se convertirá en una pintura negra de Goya si te dejas aconsejar por los colores intensos de su taller celestial. No hay rocas en el camino. Solo bocas dulces como la mistela para animar el paladar triste de un destino convertido en bodega que huele a amoniaco y solo tiene gargantas rotas para cantar sin fiesta. Eres un misterio tan grande como esos agujeros negros donde la razón no explica y solo intuye . Y capaz de convertir, solo con el perfume de tu paso, a la calle Feria en la Quinta Avenida; a la cera en flores; a las alpargatas en charol; al martillo en sinfónica; a la papeleta de sitio en partida de nacimiento; a los palcos en la venta Vargas de Camarón; a la impaciencia de la espera en el gozo indescifrable de su contemplación; a las trompetas de tus músicos en la actuación sobrenatural de Miles Davis; al verde en morao y al morao en blanca palangana de San Gil; la penitencia en fiesta y la duda en certeza; a la Alameda en centro de desintoxicación de las penas; a los niños cantores de Viena envidiar a la monjas de Sor Ángela; a los paganos dudar de la fuerza de Wall street para encandilarse con los sábados en tu camarín; a los locos soñar con la cordura de tu luna de Viernes Santo; a los cuerdos volverse locos cantándole

por las calles; a los balcones tristes en bancales de alegrías y rosas. He visto cómo Sevilla bendice Tu mirá convirtiéndose en cangrejo delante tuya caminando hacia atrás para ir de frente y por derecho a la bendición de tus misterios. Eres fandango y balada; arquitectura y alfarería; tiralíneas y garabato; Reina y comadre; piropo y desplante; Campana y saeta larga, infinita, poderosa, inolvidable. Conviertes los goteros en vasos de vino; las sábanas verdes en la blancura de la seda nupcial; el quirófano en tu consejo de ministros donde siempre firmas decretos leyes a favor de la vida. Eres lo que eres y solo eso ya es imposible de explicar. ¿Se puede explicar unas lágrimas de alegría? ¿Y una risa bordada de llanto? ¿Y la puesta a punto de un corazón oxidado? ¿Y Tu mirá? ¿Se puede explicar Tu mirá? Deja la razón para Descartes. Hay cosas que solo se explican viéndolas. Como un amanecer. Como un beso. Como la mano de un hijo que estrecha la de su madre.

Esperanza nuestra. Como la de aquella viejita que convertía las estampas de tu imagen que pasaban por tu manto en pastillas milagrosas para acabar con el alien de su estómago. Esperanza nuestra. Como la de aquel legionario de tu centuria al que la medicina sentenció en palmolive y un buen día se levantó de la cama como si estrenara latas, plumas y anises en la Encarnación. Esperanza nuestra. Como las palabras sencillas, hermosas y angelicales de la caligrafía de Mari Cruz que deposita como cartas de Síndrome de Down en el buzón de tu palio allá en la calle Francos. Esperanza nuestra. Cada uno con su rosario, con su auxilio, con su socorro, con su angustia, con su misericordia, con su patrocino, con su piedad, con su amor, con su dulce nombre: con su Esperanza. Yo le doy mi querer al querer y lo doy para toda la vida. Qué bonito lo canta Fito. Y qué bonito suena cuando te lo cantamos por lo bajini cuando Tu mirá se nos clava en los ojos como una espá. No se de muchos que puedan aguantarle esa mirá. Lo intentan siempre y siempre acaban arringao. Buscando musarañas entre las cortinas o luces menos intensas en una bocanada del sol. Evitando esos ojos que, a diferencia de los de las Gorgonas, no te petrifican, sino que multiplican tu vida. Es tanta la fuerza con la que se manifiesta que perdemos la serenidad y el control. Es como si asomándonos a ese mirá contempláramos secretos insondables, máquinas divinas, paisajes ignotos, lunas nuevas y planetas lejanos, la cara oculta de la vida. Tanta belleza es insoportable aguantar sin que las piernas te tiemblen, las manos te suden y en la tapa del pecho te conmocione la percusión inevitable de un temblor gozoso y saludable. La debilidad tiene en esos ojos un castillo. Una fortaleza. Un refugio inexpugnable. Me voy a permitir el lujo de terminar este artículo acordándome de una canción de Alberto Pérez que, posteriormente, fue cantada por Krahe que está en los cielos, por Sabina que sigue con nosotros en el infierno de su maldita poesía para perdedores y por Fito y Fitipaldis que le dio a tan bonita letra un vaso de bourbon para que rompiera en balada roquera. Nos ocupamos del mar. ¿La recuerdan?: "Nos ocupamos del mar y tenemos dividida la tarea: ella cuida de las olas yo vigilo la marea. Es cansado por eso al llegar la noche ella descansa a mi lado y mis ojos en su costado." Mientras ella vigila las olas de nuestra vida para perfumarlas de sal, sol y espumas de Esperanza, nosotros seguimos encargados de vigilar las mareas en las que algunos naufragamos. Un trabajo cansado. Repleto de resacas y aguas malas. Tan duro que necesitamos que la Esperanza descanse a nuestro lado y que nuestros ojos se pierdan en la salvación de Tu mirá…



# Calendario de cultos

# 2016

Los primeros viernes de cada mes, Santa Misa y besamanos en honor de Nuestro Padre Jesús de la Sentencia.

Todos los sábados del año, Solemne Sabatina con el rezo del Santo Rosario, Salve cantada y Responso por los hermanos difuntos.

## ENERO

**2**
Santa Misa con motivo de la Festividad de San Basilio Magno.

## FEBRERO

**12**
Vía Crucis con Nuestro Padre Jesús de la Sentencia.

**16-20**
Quinario en honor de Nuestro Padre Jesús de la Sentencia.

**21**
Solemne Función del Quinario.

**22**
Santa Misa en la Festividad de la Cátedra de San Pedro.

**28**
Septenario en honor a Nuestra Señora de la Esperanza.

## MARZO

**1-5**
Septenario en honor a Nuestra Señora de la Esperanza.

**6**
Solemne Función del Septenario.

**25**
Estación de Penitencia a la Santa Iglesia Catedral.

## MAYO

**31**
Solemne Función con motivo del LII aniversario de la Coronación Canónica de Nuestra Señora de la Esperanza Macarena.



## JUNIO

**29**
Santa Misa por la Festividad de
San Pedro y San Pablo.

## SEPTIEMBRE

**14**
Santa Misa en la Festividad de
la Santa Cruz.

## OCTUBRE

**7**
Santa Misa en la Festividad de
Nuestra Señora del Santo Rosario.

**7, 8 y 9**
Besamanos de
Nuestra Señora del Santo Rosario.

**12**
Santa Misa en la Festividad de
la Hispanidad.

**18, 19 y 20**
Triduo en honor de
Nuestra Señora del Santo Rosario.

**23**
Función Principal de Instituto
y salida procesional de
Nuestra Señora del Santo Rosario
por las calles del barrio.

## NOVIEMBRE

**5**
Santa Misa en la festividad de
Santa Ángela de la Cruz.

**25**
Santa Misa
por nuestros hermanos difuntos.

## DICIEMBRE

**15, 16, 17 y 18**
Besamanos de
Nuestra Señora de la Esperanza.

**18**
Solemne Función en la Festividad
en la Expectación de María.


EN EL PON-
TIFICADO DE S.S.
EL PAPA PIO XII
SE PVSO LA PRIMERA
PIEDRA Y SE BENDIJO ESTE
1941 TEMPLO 1943



**Esperanza Nuestra**
III ÉPOCA - N.º 5. SEVILLA 2015

EDITA
Real, Ilustre y Fervorosa Hermandad y
Cofradía de Nazarenos de Nuestra Señora del Santo Rosario,
Nuestro Padre Jesús de la Sentencia y
María Santísima de la Esperanza Macarena.

CONSEJO DE REDACCIÓN
Manuel García García
Santiago David Álvarez Ortega
Guillermo Orellana Delgado
Antonio García Rodríguez
Francisco José Cossío Silva
José Luis Vega Vázquez
Alejandro López López
Francisco Narbona
Emilio Sáenz

DISEÑO MAQUETACIÓN Y PRODUCCIÓN
Surdigraf Artes Gráficas

IMPRESIÓN
Surdigraf Artes Gráficas

© DE LA EDICIÓN: Real, Ilustre y Fervorosa Hermandad y
Cofradía de Nazarenos de Nuestra Señora del Santo Rosario,
Nuestro Padre Jesús de la Sentencia y
María Santísima de la Esperanza Macarena.
© DE LOS TEXTOS Y LAS FOTOGRAFÍAS: los autores.

ISBN: 978-84-615-46572
DEPÓSITO LEGAL: SE-8150-2011

FOTÓGRAFOS
Ana Ortega
20, 110, 111

José Manuel Serrano
39, 40, 43, 44, 45, 46, 48, 220

Miguel Expósito
42, 52(II), 62

Javier Gotor Rodríguez
120, 121, 122, 123, 125, 126

Arturo Candau
27

Carlos Valera
50, 105(II)

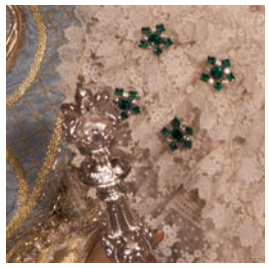
Fernando García Arcos
72, 77

Francisco Narbona
2, 6, 16, 25, 28, 29, 36, 37, 38, 52(I), 53, 57, 58, 59, 60, 68, 78, 80, 81, 82, 83, 84, 87, 89, 99, 101, 112, 116, 138, 155, 156, 157, 159, 160, 198, 203

Álvaro Heras
4, 11, 18, 19, 21, 22, 24, 31, 32, 34, 51, 54, 55, 56, 61, 63, 70, 71, 148

Fototeca Municipal de Sevilla
103, 105(I), 179, 206, 207, 208, 209, 210, 211, 212, 213
© ICAS-SAHP, Fototeca Municipal de Sevilla, fondo o colección.

Emilio Sáenz
9, 12, 14, 23, 26, 30, 33, 35, 64, 66, 67, 69, 75, 94, 97, 108, 114(I), 115, 118, 128, 130, 133, 134, 136, 140, 144, 145, 147, 152, 214



SE TERMINÓ DE IMPRIMIR ESTE LIBRO
EN SEVILLA, EL DÍA 25 DE OCTUBRE DE 2015
DÍA DE LA PROCESIÓN
DE NUESTRA SEÑORA DEL SANTO ROSARIO

Real, Ilustre y Fervorosa Hermandad y Cofradía de
Nazarenos de Nuestra Señora del Santo Rosario,
Nuestro Padre Jesús de la Sentencia y
María Santísima de la Esperanza Macarena